Instituto Nacional de la Juventud
Departamento de Coordinación Programática
Desarrollo Cívico-Social
Programa Creamos

SISTEMATIZACIÓN DE LITERATURA Y PROGRAMAS

PARTICIPACIÓN, LIDERAZGO, COMPROMISO CÍVICO E INCIDENCIA JUVENIL

Noviembre de 2019, Santiago

Contenido

Introducción 2

I. Conceptualización 5

a. Liderazgo 5

Liderazgo adulto y liderazgo juvenil 6

Aproximaciones sobre el liderazgo 6

Distinción entre desarrollo y liderazgo juvenil 7

Relación entre compromiso cívico y liderazgo juvenil 8

b. Compromiso cívico y Participación Juvenil 8

Incidencia de la participación juvenil 10

Participación Política 11

Ciudadanía digital 16

II. Factores asociados a la participación, liderazgo e incidencia política 18

a. Variables Individuales 18

b. Variables contextuales: familia, escuela y contexto comunitario 23

III. Diagnóstico Nacional de la participación, liderazgo e incidencia de los jóvenes chilenos en la esfera pública 27

Antecedentes nacionales de participación y liderazgo en jóvenes y contexto actual 27

Caracterización Jóvenes Chilenos 28

Políticas Públicas orientadas a jóvenes en Chile 33

Revisión Programas Nacionales 35

IV. Antecedentes internacionales de participación, liderazgo y compromiso cívico en jóvenes 50

Tabla A. Programas sobre participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarrollados por distintas organizaciones en Canadá, Europa Occidental y Estados Unidos 88

Tabla B. Programas sobre participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarrollados por instituciones u organismos estatales en América Latina 90

Consideraciones finales 93

Coherencia teórico-práctica 93

Factores sociodemográficos 93

Innovación metodológica 94

Recomendaciones específicas 95

Referencias 98

Introducción

Si bien hoy en día hay mayor conocimiento y consenso sobre la importancia de la educación cívica y ciudadana para establecer las bases de una democracia saludable y representativa, todavía queda mucho por hacer, especialmente respecto del segmento joven de la ciudadanía. Los jóvenes en Chile son personas de entre 15 a 29 años (INJUV, 2019) y aparecen hoy como sujetos con capacidad política y social, representando un componente importante de la sociedad civil actual. Este hecho, sumado su baja participación política convencional ha comenzado a ser un elemento de estudio y preocupación en políticas públicas sobre participación, democracia y política (Palenzuela, 2018).

Las Naciones Unidas identificó en 2000 la participación de los jóvenes en la vida social y económica como una de las diez áreas de acción prioritarias para los años siguientes. El Informe Mundial sobre la Juventud de 2005 recomienda que hay que tomar medidas para fomentar las relaciones entre las distintas generaciones y poner a los jóvenes en condiciones de participar, en forma significativa, en los programas y actividades que les afectan. Ya no se estaría tratando de hacer programas para los jóvenes, sino con los jóvenes (United Nations Youth, 2012; Gonçalvez-de Freitas, 2004). Reconociendo su capacidad de organización y participación social, cívica y política y los liderazgos que en ellos se conforman.

La gran mayoría de los estudios sobre jóvenes, ciudadanía y participación que se han realizado en el mundo identifican la desconfianza y la apatía de las personas jóvenes respecto de la política formal, las instituciones y la democracia como sistema, en general. Tal como es posible evidenciar en las principales encuestas mundiales y regionales sobre jóvenes y participación política y social, son los mayores de 18 pero menores de 29 años los que menos votan, quienes desconfían en mayor medida de instituciones como el congreso y los partidos políticos, que se manifiestan insatisfechos con el funcionamiento de la democracia e incluso llegan a concebir concepciones antidemocráticas como propuestas de sistemas más funcionales de gobierno. Chile registra la mayor caída en la participación electoral entre todas las democracias del mundo. Esta baja sistemática de votantes ha ido de la mano con un descenso en otras expresiones de participación formal, como la militancia en partidos políticos y en organizaciones sociales tradicionales que canalizan las demandas y expresan los intereses de distintos grupos sociales (Cox , Jaramillo, & Reimers , 2005; Corvalán & Cox , 2015; PNUD, 2016; Palenzuela, 2018).

Sin embargo, estudios recientes abalan que la indiferencia política y social de los jóvenes es hacia la política y organizaciones civiles convencionales, pero que producto de esta exclusión han comenzado a utilizar nuevas formas de organización social, participación política y ejercicios de derechos ciudadanos (ONU, 2016). Los jóvenes son, en todo el mundo, cada vez más actores protagonistas de movilizaciones informales y organizaciones virtuales. Utilizando y aprovechando los nuevos canales de comunicación, convocación y reunión que entrega la tecnología, los jóvenes ciudadanos han comenzado a exigir los derechos que le son propios y a formular nuevas maneras de hacer política, y liderar iniciativas de bienestar social y público. A diferencia de lo que se ha creído, la juventud no es indiferente a temas relacionados al funcionamiento político y social de sus sociedades, ni tampoco a intereses orientados al bien común, como se ha demostrado mediante movilizaciones masivas juveniles sobre diversas temáticas: cambio climático, reformas educacionales, violencia de género, aborto seguro, entre otros.

El problema de la de participación social y política de los jóvenes radica en que si bien la democracia se ha establecido en la gran mayoría de los países de manera formal y su funcionamiento responde a los estándares democráticos internacionales, ésta no puede funcionar sin un enfoque participativo, en que los ciudadanos sean debidamente representados y en que las decisiones tomadas por medio de ella, sean revisadas, criticadas y fiscalizadas por quienes las decidieron. Con 1.2 millones jóvenes apáticos de los medios de participación políticos y sociales convencionales en el mundo, se cae en una subrepresentación de los ciudadanos, una democracia sin contenido y una deslegitimación del sistema político imperante (ONU, 2016). Además, y tal como es el caso chileno, "*si la abstención es un mero acto delegativo de ciudadanos satisfechos con la democracia, no se concentraría en las clases más bajas y en los grupos más jóvenes, como sucede en Chile y en las demás sociedades con altos niveles de desigualdad y marcados clivajes sociales*" (Corvalán & Cox , 2015).

La sociedad moderna y la tecnología han abierto nuevos espacios de participación cívica, social y política, espacios que son dirigidos y formados por los jóvenes integrantes de la sociedad, sin embargo, esta forma de ser ciudadano queda desfasada y desarticulada con los modos tradicionales de funcionamiento de la democracia "*la ampliación de la democracia electoral-hoy predominante-a una "democracia ciudadana" que implicaría, según Marshall, la integración de las tres ciudadanías: política, civil y social (PNUD, 2004), constituye un gran desafío político, cultural y educacional*" (Cox , Jaramillo, & Reimers , 2005).

De acuerdo a Corvalán y Cox (2015) el carácter poco participativo del sistema político chileno constituye uno de sus rasgos más distintivos por lo que si se considera que la participación es una de las condiciones necesarias para la representación, es crucial evaluar la estabilidad y gobernabilidad del sistema democrático chileno, reforzando aquellos elementos de mayor debilidad, como son la participación juvenil y compromiso cívico.

Con base esta problematización y contextualización, el presente informe tiene por finalidad presentar una versión resumida y ejecutiva de los principales elementos relevados en la sistematización de literatura y diagnóstico nacional e internacional realizado para el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a fin de fortalecer el programa CREAMOS del Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). Los objetivos de la presente consultoría son los siguientes:

Objetivo General: "Comprender el estado de la situación nacional e internacional con respecto al fenómeno del liderazgo juvenil, realizando un diagnóstico basado en la revisión de literatura sobre las razones de la no participación ciudadana, bajo involucramiento de los y las jóvenes y una sistematización de políticas y planes internacionales y nacionales en estos temas (el objeto de estudio es el liderazgo asociado a temáticas sociales, pero entendiendo que la participación es condición necesaria para el liderazgo)"

Objetivos específicos:

1. Revisión teórica de las principales políticas públicas internacionales sobre temáticas de participación y liderazgo en jóvenes.
2. Revisión teórica de las principales políticas públicas nacionales sobre temáticas de participación y liderazgo en jóvenes. Esta revisión deberá considerar referencias tanto del ámbito académico, así como organizaciones de la sociedad civil y gubernamentales.

3. Revisión de literatura que dé cuenta de los principales fenómenos y factores asociados a estás temáticas.

Para estos fines, se realizó una extensa revisión bibliográfica y documental de fuentes internacionales y nacionales, tanto de literatura respecto a liderazgo, compromiso cívico, participación juvenil e incidencia juvenil como una revisión sistemática de los programas internacionales y nacionales con foco en estas materias.

A continuación se presenta brevemente una conceptualización general de los principales términos utilizados a lo largo del informe (I), la revisión de los principales factores individuales y contextuales relevantes para entender el fenómeno de la participación social y compromiso cívico de los jóvenes (II), una lista de los programas nacionales que apuntan tangencial o directamente a alguna de estas materias (III), un resumen de los principales programas y políticas internacionales que apuntan a estas materias (IV) y finalmente los comentarios finales respecto del informe en relación a aquellos elementos considerados importantes respecto a la construcción de programas nacionales orientados a jóvenes con foco en participación ciudadana e incidencia (V).

I. Conceptualización

La literatura que desarrolla los conceptos utilizados para describir la participación sociopolítica de los jóvenes y su capacidad de influenciar procesos políticos e impactar en las políticas públicas, es variado. Muchos de los conceptos utilizados carecen de definiciones unívocas (Checkoway, 2011). Es por esto que el siguiente apartado realizará una breve revisión teórica de los principales conceptos relevantes para entender el fenómeno de la participación, liderazgo e incidencia juvenil en el espacio público, delimitando los conceptos a definiciones prácticas para poder ser aplicadas en programas y en iniciativas públicas y privadas que estén orientadas a alguno de estos ámbitos de participación juvenil.

El siguiente apartado tiene tres conceptos fundamentales que se encuentran interrelacionados entre sí y que tienen por objeto desarrollar distintas aristas del proceso de inclusión de las juventudes a la realidad política y social de las naciones. Estos conceptos son Liderazgo, relacionado al desarrollo de habilidades y competencias transversales de liderazgo juvenil que propicien una forma de involucramiento cívico y político-social. Compromiso cívico que se verá principalmente respecto de la Participación Juvenil, y finalmente incidencia, que refiere a la capacidad real que tienen los jóvenes de influir el proceso de toma de decisiones de interés público y es la consecuencia esperada de los conceptos anteriores. Estos conceptos se encuentran articulados en la literatura y han sido trabajados para facilitar su utilización a lo largo del presente informe.

a. Liderazgo

Para definir el liderazgo juvenil, es importante partir por analizar el concepto de liderazgo. Históricamente, los académicos han realizado varios intentos por definir los conceptos de líder y liderazgo, así como entender los atributos, funciones y circunstancias que propician el surgimiento de líderes efectivos (MacNeill, 2006). No obstante, el término sigue siendo un concepto difícil de delimitar. Actualmente, existen distintas definiciones dependiendo del enfoque del cual se parta. Éstas varían en relación al énfasis que le dan a las características personales, la influencia relacional, las habilidades cognitivas y/o emocionales, entre otros (Karagianni y Montgomery, 2017). Igualmente, la noción de liderazgo ha sido utilizada mayoritariamente por los enfoques que se centran en el facilitamiento del cambio, y se ha combinado usualmente con temas de gestión y autoridad (Redmond y Dolan, 2014).

A pesar de lo anterior, existen definiciones sobre liderazgo que han sido ampliamente reconocidas y citadas por las investigaciones en la materia. Desde la literatura sobre liderazgo y participación juvenil, se encuentra la propuesta de MacNeill (2006), que surge a partir de las teorías de liderazgo contemporáneas, literatura sobre desarrollo del liderazgo y estudios de liderazgo aplicado. Según la autora: "*el liderazgo es un proceso relacional que combina la capacidad (conocimiento, habilidades y talentos) con la autoridad (voz, influencia y poder de toma de decisiones) para influir positivamente e impactar a diversos individuos, organizaciones y comunidades*" (p. 29). Lo importante de esta definición es que reconoce dos aspectos esenciales del liderazgo: su naturaleza contextual y su naturaleza aplicada. La primera significa que el liderazgo es moldeado por relaciones contextuales particulares. Mientras que la segunda da cuenta de que el liderazgo involucra el acto de liderar, es decir, el tener la autoridad, y no simplemente el tener la habilidad. Este elemento ocupa un lugar central en los programas de liderazgo y participación juvenil, puesto que se asume que el desarrollo de habilidades y competencias está orientada a su uso práctico, a través de la capacidad de incidencia

por medio de distintas formas de participación e involucramiento cívico de los jóvenes (Checkoway & Aldana, 2013). La diferencia entre la naturaleza contextual y la aplicada de la noción de liderazgo será clave a la hora de analizar las diferencias entre el liderazgo adulto y juvenil (MacNeill, 2006).

Liderazgo adulto y liderazgo juvenil

La diferencia entre liderazgo adulto y juvenil es importante cuando se intenta identificar el fenómeno de la participación juvenil a través del desarrollo de liderazgos jóvenes. La literatura sobre liderazgo adulto se enfoca tanto en el aprendizaje como la práctica del liderazgo. Por el contrario, la literatura respecto del liderazgo juvenil se centra principalmente en el aprendizaje del liderazgo, pero no necesariamente en la puesta en práctica de dicho aprendizaje (MacNeill, 2006; UNESCO/NUI Galway, 2013; Redmond y Dolan, 2014). Al respecto, MacNeill (2006) sostiene que además de entender cómo los jóvenes desarrollan habilidades de liderazgo y autoconceptos, es importante que la literatura incorpore al análisis temas de autoridad, organización, incidencia y compromiso, es decir, cómo los jóvenes tienen voz y practican la toma de decisiones. De lo contrario, se podría argumentar que los jóvenes simplemente aprenden sobre el liderazgo en lugar de aprender el liderazgo, o bien, que desarrollan una comprensión del liderazgo sin oportunidades para practicarlo.

Las diferencias que se hacen entre el liderazgo adulto y juvenil se basan en las distinciones mencionadas. En general, el liderazgo juvenil, a diferencia del liderazgo adulto, se enfoca en los métodos por los cuales los jóvenes pueden explorar o experimentar el liderazgo. El liderazgo adulto, por otro lado, se entiende y aprende en relación con la práctica del liderazgo (Redmond y Dolan, 2014).

El liderazgo juvenil se distingue además del liderazgo adulto en función de la categoría de edad del líder, de acuerdo a las teorías del ciclo de vida. Aprender habilidades de liderazgo durante la juventud está relacionado no solamente a ejercer ese liderazgo en organizaciones o agrupaciones juveniles, sino también a ejercerlo durante la edad adulta (Flanagan & Levine, 2015) Algunos autores describen el liderazgo juvenil de manera amplia. Wheeler y Edlebeck (2006), por ejemplo, plantean que "*el liderazgo [juvenil] consiste en aprender, escuchar, soñar y trabajar juntos para liberar el potencial del tiempo, el talento y el tesoro de las personas para el bien común*" (p. 89). Kahn, et. al. (2009), por su parte, realizan una revisión exhaustiva de conceptualizaciones sobre liderazgo juvenil, a partir de la que introducen la siguiente definición: "*jóvenes empoderados para inspirar y movilizarse a sí mismos y a otros hacia un propósito común, en respuesta a problemas y desafíos personales y/o sociales, para lograr un cambio positivo*" (p. 18). Otros autores han descrito el liderazgo juvenil en relación a un conjunto de habilidades y competencias específicas, que permiten a los jóvenes liderar (Edelman et. al. 2004). El foco en las habilidades y capacidades implica el reconocimiento de que toda persona es capaz de convertirse en un líder y que este liderazgo efectivamente se ejerza (Redmond y Doland, 2014).

Aproximaciones sobre el liderazgo

Las investigaciones sobre liderazgo se han centrado en distintos aspectos a lo largo de la historia (MacNeill, 2006). Durante los 1990s, el foco fueron las cualidades y rasgos de los líderes, en lugar del proceso de liderazgo. Hacia principios y mediados del siglo XX, el enfoque cambió del individuo al grupo u organización, prestando mayor atención a los contextos y circunstancias particulares del liderazgo. Posteriormente, aparecieron las teorías psicoanalíticas y conductuales. Las primeras analizaron por qué las personas están motivadas para liderar o seguir a un líder en particular,

mientras que las segundas examinaron las formas en que los líderes podrían utilizar el refuerzo positivo o negativo para influir en sus seguidores. A mediados y finales del siglo XX, la literatura comenzó a reflejar un mayor intercambio de teorías y fue influenciada por las ciencias de gestión. Más recientemente, la teoría del liderazgo se ha alejado del concepto de liderazgo que reside en una persona, hacia un concepto de liderazgo que reside en la relación entre individuos (MacNeill, 2006). La evolución de la teoría del liderazgo, sin embargo, no debe entenderse como lineal. Todavía es posible ver la evidencia de teorías de rasgos en la escritura actual sobre liderazgo (MacNeill, 2006).

Como se mencionó, las concepciones y literatura sobre el liderazgo adulto han influenciado el entendimiento acerca del liderazgo juvenil. Consecuentemente, el análisis sobre el liderazgo juvenil parte desde cualquiera de los enfoques que se describen y no necesariamente se han realizado tipologías de liderazgo juvenil. Los tipos de liderazgo tampoco han sido el foco de la teorización sobre liderazgo juvenil, la que se ha concentrado principalmente en distinguirlo del liderazgo adulto, en vez de utilizar las mismas aproximaciones que se utilizan para analizar el segundo. Por otra parte, es importante destacar que como se verá más adelante, la mayoría de los programas sobre liderazgo incluyen módulos en los que se abarca contenido teórico respecto de teorías que abordan los estilos de liderazgo, sus fortalezas y desafíos. No obstante, apuntan a entregar un conocimiento amplio a partir del cual los jóvenes puedan elegir qué tipo de lideres quieren ser, más que teorías específicas sobre estas características en los jóvenes.

Distinción entre desarrollo y liderazgo juvenil

A menudo y de manera incorrecta, los términos desarrollo juvenil y "liderazgo juvenil" se usan indistintamente (Edelman et. al. 2014). No obstante, se trata de conceptos que presentan características y alcances distintos. En general, las definiciones sobre desarrollo juvenil presentan dos características: 1) lo describen como un proceso o enfoque en el que los jóvenes se vuelven competentes o desarrollan las competencias necesarias para tener éxito y enfrentar desafíos específicos; y 2) identifican los objetivos puntuales que los jóvenes necesitan alcanzar o las tareas que deben cumplir para lograr estos resultados positivos (Edelman et. al. 2014). En tal sentido, la mayoría de las investigaciones en la materia identifican las competencias y los resultados que los jóvenes necesitan desarrollar o lograr. Éstos abarcan una amplia gama de áreas, tales como el desarrollo cognitivo, social, cívico, cultural, vocacional, personal e intelectual, entre otras (Edelman et. al. 2014). Desde esta perspectiva, el desarrollo juvenil puede entenderse como *"[…] un proceso que prepara a los jóvenes para enfrentar los desafíos de la adolescencia y la edad adulta a través de una serie coordinada y progresiva de actividades y experiencias que les ayudan a ser social, moral, emocional, física y cognitivamente competentes*" (Edelman et. al. 2014, 3-4).

El desarrollo juvenil, si bien incluye competencias de liderazgo juvenil, abarca un proceso más amplio y holístico del proceso de desarrollo que ocurre durante la adolescencia, y que determina el comportamiento de adolescentes y adultos. La capacidad de liderazgo es parte del abanico más amplio de competencias o resultados alcanzados a través del proceso de desarrollo juvenil, no obstante, el liderazgo juvenil es un área distinta del desarrollo juvenil, que se enfoca en el manejo de ciertas competencias necesarias para un liderazgo efectivo, incluida la responsabilidad y el trabajo en equipo.

Relación entre compromiso cívico y liderazgo juvenil

Tal como se verá a continuación, el compromiso cívico, la participación juvenil y la incidencia de los jóvenes en asuntos públicos tienen una base cognitiva en el desarrollo y educación de los jóvenes para ser líderes. La conexión entre el compromiso cívico y el liderazgo juvenil se refleja en casi toda la literatura, principalmente respecto de la capacidad del liderazgo juvenil de identificar metas positivas y colectivas, orientadas al bien común y/o a la comunidad en general. Este liderazgo en específico es llamado "Liderazgo Cívico" y se define por la utilización de las habilidades, conocimientos y capacidades del liderazgo dirigido a la participación y causas comunitarias (Dempster, Stevens & Keeffe, 2011).

Gran parte de la investigación ha demostrado que los dos están necesariamente relacionados y que el compromiso cívico debe incluir un componente de liderazgo público, principalmente enfocado en el realce de la voz de los jóvenes a través de líderes que encaucen demandas y preocupaciones de su comunidad y de sus pares (Dempster, Stevens & Keeffe, 2011) (CEYE, 2013). Las teorías de desarrollo de liderazgo juvenil, por ejemplo, conectan tanto el compromiso cívico como el liderazgo. Los programas basados en estas teorías tienen como objetivo proporcionar a los jóvenes la capacidad de liderar, a través de la mejora de sus habilidades de liderazgo. Igualmente, se centran en apoyarlos para que trabajen de manera constructiva en equipos, e impulsar la participación y contribución en sus comunidades. La mayoría de los programas desarrollan dichas habilidades mediante iniciativas que permitan a los jóvenes implementar proyectos de servicio cívico para el bien de su comunidad y participar activamente en la solución de problemas de la comunidad (Clement el. al, 2014).

En este sentido, el compromiso cívico de los jóvenes se ve impulsado por medio de las habilidades y competencias desarrolladas por el liderazgo juvenil cívico, sin el cual no se traduce este compromiso en un involucramiento activo, que fomente la participación juvenil en pos de casusas comunes y que incida en la formación de capital comunitario y social. La incidencia y la capacidad de efectivamente realizar cambios e influir en la toma de decisiones sobre temáticas públicas reside inicialmente en la capacidad de hacerse oír y de encauzar proactivamente las demandas legítimas (Dempster, Stevens & Keeffe, 2011).

b. Compromiso cívico y Participación Juvenil

Los conceptos de compromiso cívico y participación juvenil son conceptos que se utilizan de manera intercambiable en la literatura. Al igual que el liderazgo juvenil, ambos tienen la debilidad de ser conceptos extremadamente amplios, lo que conlleva a que no existan definiciones unívocas de los mismos (Ekman & Amna, 2012). En la presente conceptualización y a modo de manejar los conceptos con claridad, se entenderá compromiso cívico como la versión latente de la participación juvenil (Checkoway, 2011) (Ekman & Amna, 2012). El compromiso cívico será definido como las variadas dimensiones de la vida social y de las relaciones entre un individuo, su comunidad y la sociedad en general (ONU, 2016)

Considerando este aspecto, el compromiso cívico es fundamental para generar una ciudadanía comprometida y orientada a una mayor participación juvenil, por lo que sería el elemento aglutinante, el capital social (Putnam, 2000) necesario para el fomento de la participación juvenil en distintas esferas de la vida pública. De acuerdo a Pritzker & Metzger (2011) el compromiso cívico puede ser definido como la conexión e involucramiento que tiene un individuo con su comunidad y con la sociedad en general. Se encuentra definido por comportamientos y actividades pro-sociales y

orientadas al beneficio de la comunidad, por el involucramiento en la esfera pública y/o social y el conocimiento, habilidades, actitudes y creencias asociados a estas prácticas. Generalmente el compromiso cívico activo está vinculado a un contacto permanente con organizaciones locales y líderes políticos.

Las actitudes indicativas de compromiso cívico incluyen eficacia, el creer que se puede hacer alguna diferencia respecto a asuntos públicos y algún nivel de confianza en las instituciones o líderes locales (Checkoway, 2011) (Pritzker & Metzger, 2011). Por su parte, las acciones que se relacionan con el compromiso cívico son de amplio espectro, considerando que incluyen tanto actividades de participación como actitudes y habilidades de liderazgo juvenil: entregar ayuda informal a vecinos, voluntariados, donar fondos o bienes para causas sociales, organizar y guiar actividades colectivas, comunicarse con autoridades locales y votar en elecciones (Pritzker & Metzger, Facilitating Civic Engagement Among Rural Youth: A Rol for Social Workers, 2011) (Jenkins, 2005).

La literatura sobre ciudadanías comprometidas gira bastante en torno a el desarrollo de habilidades de liderazgo y las oportunidades efectivas de los jóvenes para demostrar sus capacidades para participar como actores políticos y sociales. Esta concepción considera que el compromiso cívico que comienza en la adolescencia y es fomentado por la educación cívica en los distintos ámbitos de la vida (escuela, comunidad y sociedad) tiene mayores probabilidades de continuar durante el curso de la vida. Por esta razón se argumenta que las actitudes, creencias y habilidades cívicas deben ser fomentadas desde la juventud (ONU, 2016) (Flanagan & Levine, 2015).

Para el Centro de Excelencia para el Compromiso Juvenil (CEYE), el compromiso cívico sería el fundamento de toda participación juvenil puesto que lo definirían como ‘’*el involucramiento sostenido y significativo de una persona joven en una actividad orientada a algo más allá de sí mismo*” (CEYE, 2013). En este sentido, el compromiso sería la base cognitiva, afectiva, espiritual y del comportamiento que sostendría la participación.

Bajo el alero del compromiso cívico, la participación juvenil es una de las aristas más explícitas y concretas de este compromiso. La participación juvenil puede ser definida como “’*un proceso de involucramiento de los más jóvenes de la sociedad en las instituciones y en la toma de decisiones que pueden afectar sus vidas”* (Checkoway, 2011). Este involucramiento en el espacio público de los jóvenes considera desde la vinculación a sus comunidades por medio de iniciativas artísticas, deportivas, pasando por voluntariados y movimientos sociales, hasta la participación directamente política.

La participación de los jóvenes tanto a través de la política como de distintas organizaciones sociales y comunitarias ha sufrido un descenso importante en las últimas décadas. Hoy en día, los jóvenes adultos son menos propensos que aquellos de la misma edad en la década de 1970, a exhibir nueve de diez características importantes de la participación ciudadana: pertenecer al menos a un grupo, asistir a servicios religiosos al menos una vez al mes, pertenecer a algún sindicato, leer periódicos al menos una vez por semana, votar, tener contacto con algún partido político, trabajar en un proyecto comunitario, asistir a reuniones de un club y creer que las personas son confiables. El voluntariado es la única forma de participación ciudadana que presentan en mayor cantidad los jóvenes actuales (Flangan y Levine, 2009).

Incidencia de la participación juvenil

El objetivo de toda participación juvenil es la capacidad de organizarse para influir en el proceso de toma de decisiones que afecten la vida de los individuos, comunidades y sociedades de la que son parte los jóvenes (Ekman & Amna, 2012). Checkoway (2011) se refiere a la incidencia de los jóvenes como la capacidad de los jóvenes de tener una influencia real en decisiones de orden público. Al buscar incidir sobre algún tema en especial, se entiende que la construcción o mejoramiento de las políticas públicas no es un espacio exclusivo de las autoridades públicas. Por el contrario, en el marco de la incidencia política, se reconoce el papel que juega la empresa privada, las organizaciones de la sociedad civil y los organismos de cooperación, entre otros, en la construcción, cambio y/o implementación de políticas públicas (United Nations Youth, 2012). El concepto de participación juvenil incluye en su definición y en su evaluación la capacidad de incidencia, puesto que es el objetivo esperado de la participación: llevar a cabo acciones comunes que impacten el espacio público, sea este barrial, comunitario o de la sociedad en general (Checkoway, 2011).

Es fundamental considerar la participación juvenil como un proceso que hace referencia a un compromiso civil activo, y cuya efectividad depende no sólo del alcance, tal como la cantidad de personas que asisten a un número determinado de actividades, sino que también de la calidad de la ésta. La calidad refiere a cuando las personas tienen un efecto real en el proceso, influencian una decisión particular o producen un resultado favorable. Definido de esta manera, la participación juvenil es sobre el poder de los jóvenes como grupo, que generalmente está subrepresentado en el proceso político y en las instituciones tradicionales. La incidencia de la participación juvenil refiere así a la estrategia mediante la cual los jóvenes son considerados de manera activa al momento de establecer metas, distribuir recursos e implementar programas. Es el medio por el cual los jóvenes influencian las oportunidades y resultados de la sociedad en general (Checkoway, 2011).

Los estudios recientes en la materia conceptualizan el impacto como ‘’eficacia externa” de las acciones llevadas a cabo hacia un objetivo colectivo. La mayoría de los estudios en esta materia es enfática en destacar que si bien los jóvenes se ven a sí mismos como actores políticos y sociales, consideran que tienen poca eficacia externa en la política convencional, dado que los jóvenes no tienen un espacio en los gobiernos y en las políticas actuales y que el sistema político actual no les entrega suficientes oportunidades reales de participación (Henn & Foard, 2014).

En este sentido la organización comunitaria es un vehículo para las personas que buscan participar y les permite generar el poder necesario para lograr sus propósitos. La organización es un proceso que construye su propio sentido del poder. Hay ciertas características fundamentales de la participación juvenil para que esta sea activa y tenga impacto real.

En primera instancia, es fundamental que se asuma a los jóvenes como ciudadanos competentes, más que beneficiarios pasivos de servicios. En este sentido, un elemento crucial para una participación juvenil eficiente sea esta política, social o comunitaria, refiere a una visión global de la juventud como una fuente de recursos y posibilidades, más que como se ha instalado en el mundo adulto, como una fuente de problemas y riesgos (Flanagan & Levine, 2015). Es fundamental disminuir el llamado “adultismo”, que observa a los jóvenes como fuente de conductas de riesgo y como imposibilitados de aportar en los procesos y ser un elemento activo y positivo en la toma de decisiones. Cuando los adultos ponen recursos en políticas que se focalizan en los déficits de los jóvenes más que en las capacidades y potencialidades, se institucionaliza esta mirada en programas

y políticas que perpetúan este fenómeno. Además, el etiquetamiento de los jóvenes de una manera negativa repercute en la autopercepción de sí mismos, disminuyendo sus posibilidades de generar un sentido comunitario y tener la certeza de poder cambiar e incidir en la realidad social "*Es difícil involucrar a los jóvenes cuando ellos no se ven a sí mismos como un grupo que puede crear un cambio*" (Checkoway, 2011).

Otro elemento fundamental de ser considerado son las temáticas que son tratadas por los jóvenes que se organizan. En general, existen ciertos temas en la literatura y en las políticas públicas que son considerados como "temas de los jóvenes", tales como la educación, el medio ambiente, el consumo problemático de drogas y alcohol, entre otros. Sin embargo, los jóvenes hacen énfasis en que al ser considerados ciudadanos y las capacidades que tienen para influir positivamente en las decisiones sobre temas públicos, es fundamental no acotar el abanico temático sobre el que dirigen su acción (Checkoway, 2011). Los jóvenes, más allá de pertenecer a un grupo etario común, son tan variados como los ciudadanos adultos y por ende sus intereses, ideologías y problemas también serán variados y muchas veces determinados por factores estructurales, al igual que los adultos (Banaji, 2008).

Ha sido comprobado el efecto de la participación juvenil en la sociedad, observando como la participación social de las juventudes es siempre un instrumento necesario para cambios en la educación, en el medio ambiente, en las políticas habitacionales y de vivienda, en el desarrollo urbano y en la sociedad civil (ONU, 2016) (Banaji, 2008) (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015).

Es crucial para la incidencia que la educación cívica y el incentivo de los jóvenes los programas que trabajen incidiendo en la comunidad, generando conocimiento y experiencia del proceso de políticas públicas y participando de elaboración de soluciones a problemas reales (Eubanks, La Rochelle, Nelson, & Montgomery-Block, 2011).

Participación Política

La participación política de los jóvenes es un tipo de participación juvenil que responde a objetivos de carácter político. No toda la participación juvenil es política, sin embargo, el grueso de los análisis de liderazgo, compromiso cívico y participación juvenil se centran en la participación política de los jóvenes porque es una de las formas más explícitas de evidenciar el estado participativo de las juventudes. De acuerdo a la tipología expuesta por Ekman & Amna (2012) la participación política sería "*todas las acciones dirigidas a influenciar decisiones gubernamentales y resultados políticos (…) tiene que ver con los deseos de ciudadanos comunes de influenciar la política y las decisiones políticas en la sociedad o aquellas decisiones que afectan la esfera pública*". Para estos autores la participación política es una forma explícita de compromiso cívico, y se divide a su vez en dos formas de expresión principal:

a. *Participación política formal-institucional (convencional)*: este tipo de participación política es la que ha tenido un mayor descenso en la cohorte de los jóvenes en todo el mundo (PNUD, 2016) (ONU, 2016) (Palenzuela, 2018). Esta participación refiere a la votación en elecciones generales para apoyar candidatos o partidos políticos, membresía en partidos u organizaciones políticas, participación en política local o en sindicatos, etc. En esta dimensión los ciudadanos se relacionan directamente con instituciones formales del orden político de un país (como el parlamento) o bien con los actores políticos tradicionales de éste (como los partidos políticos, los políticos, sindicatos u organizaciones políticas) (Ekman & Amna, 2012).

b. *Participación política extra-parlamentaria (no convencional):* este tipo de participación hace referencia a ciudadanos que deciden involucrarse en formas no convencionales de participación política para influenciar la agenda y los resultados políticos de un país o comunidad en cuestión, de manera directa. Las formas extra-parlamentarias identificadas por los autores son principalmente formas de activismo fuera de los márgenes de la institucionalidad. Estas incluyen la participación en demostraciones públicas, marchas, huelgas y otras formas manifiestas de protestas, incluyendo algunos grupos organizados que buscan influenciar la política desde la sociedad civil, explícitamente diferenciándose de aquellos grupos u organizaciones representadas institucionalmente. Estos grupos pueden incluir grupos feministas, protección de animales, ambientalistas, entre otros. Estas expresiones de interés político son especialmente atractivas para las juventudes: no se organizan de manera convencional (jerárquica) y no refieren sólo al apoyo de una "buena causa", sino que le entregan a sus miembros la posibilidad de "hacer algo'', de influenciar e incidir en las decisiones que los actores convencionales toman respecto de temáticas de interés público (Ekman & Amna, 2012). En estas formas de participación los jóvenes han encontrado una manera de hacerse oír y evidenciar su insatisfacción y descontento contra el sistema político establecido. Si bien estas formas de activismo no son nuevas, los medios de comunicación y las tecnologías de información han proporcionado nuevas posibilidades de activismo, involucrando y movilizando a jóvenes hacia una participación activa y masiva (PNUD, 2016).

Tal como se evidencia en los estudios internacionales en la materia (ONU, 2016; PNUD, 2016; United Nations Youth, 2012; Corporación Latinobarómetro , 2018; World Value Survey , 2018) la participación política convencional de la juventud ha ido decayendo en todo el mundo durante la última década, en específico las votaciones electorales, la militancia en partidos políticos y las uniones sindicales (Ekman & Amna, 2012). Bajo estas formas de participación la juventud del mundo es catalogada de apática, poco participativa y desinteresada "*Estas ideas se sustentan en datos sobre la baja participación formal de las/los jóvenes en elecciones; la disminución de su adscripción a partidos políticos; la falta de confianza en las instituciones gubernamentales y el desagrado por tener cualquier vínculo formal con la esfera política y sus dirigentes*" (Palenzuela, 2018). De acuerdo a un estudio cualitativo llevado a cabo por Henn & Foard (2014) los jóvenes entendían la política convencional como un proceso nebuloso, confuso y con el que era difícil involucrarse, caracterizándolo como remoto a sus experiencias cotidianas, siendo un mundo habitado por una elite política poco representativa, centralizada y poco conectada con la realidad.

Sin embargo, cada vez más aparecen evidencias de participación juvenil en el espacio público vinculados a causas sociales, ONG, o movimientos, donde las tecnologías y las redes sociales virtuales se hacen presentes (Palenzuela, 2018). Tal como expone la ONU (2016) mediante protestas y demostraciones públicas los ciudadanos jóvenes "*han sido un elemento fundamental en modificar y forzar la salida de regímenes autoritarios del poder, tanto en Medio Oriente, como en África, Europa y Latinoamérica y haciendo esto han desafiado exitosamente las estructuras y normas existentes, redefiniendo el rol de la juventud en la gobernanza contemporánea*".

El activismo como una forma de involucramiento cívico se distingue del servicio o trabajo comunitario y de la participación política convencional y representativa, ya que son los mismos jóvenes activistas quienes defienden sus objetivos políticos y lideran sus proyectos. Comúnmente la organización y el

activismo juvenil atraen a jóvenes de comunidades marginadas, quienes colectivamente están abordando asuntos que les conciernen (Flanagan & Levine, 2015). Los temas recurrentes del activismo juvenil refieren a reformas a la educación pública (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015; Flanagan & Levine, 2015), proyectos urbanos, sistema de justicia criminal, violencia policial, prejuicios raciales e igualdad de género y sexual (Corporación Latinobarómetro , 2018; Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012). La estructura común del activismo social típicamente involucra un análisis crítico del poder social, político y económico, y enfatiza preocupaciones colectivas identificadas y las acciones dirigidas por los jóvenes para mejorar sus vidas cotidianas. El activismo juvenil ofrece oportunidades únicas de crecimiento político para jóvenes cuyos intereses y necesidades están frecuentemente muy marginados por las organizaciones juveniles y la política convencional (Flanagan & Levine, 2015).

Si bien la juventud ha comenzado a jugar un rol político fundamental como actor político o al menos hay mayor conciencia de la capacidad que tiene de ser un actor político, la posición de las juventudes en las estructuras políticas actuales es hoy indefinida. En el emergente horizonte político, y debido en parte a la complejidad involucrada en las democracias y en la construcción de instituciones, no hay mecanismos efectivos de inclusión de los jóvenes, por lo que son todavía subrepresentados, marginados y escasamente consultados (ONU, 2016).

A pesar del potencial de los jóvenes de influenciar los sistemas políticos, económicos y la forma democrática de la sociedad, proponer respuestas innovadoras a los problemas actuales y ser una fuerza creativa (United Nations Youth, 2012) también se enfrentan a una sociedad desigual, a la pobreza, a las barreras educacionales y a múltiples formas de discriminación actuales, lo que presenta un desafío importante para desarrollar nuevas formas de participación política, social y comunitaria y sobre todo, un desafío para incidir efectivamente en la realidad social y en la esfera pública (Checkoway & Aldana, 2013).

Tal como exponen Checkoway y Aldana (2013) la participación juvenil es un instrumento básico para las sociedades democráticas, incluso las formas pasivas de exclusión política de los jóvenes, latentes en las estructuras políticas y democráticas de hoy día, pueden llevar a un aumento en la frustración y resentimiento entre los jóvenes activistas, desestabilizando la democracia y acelerando dinámicas de conflicto. La incidencia política es una consecuencia deseable de la participación política y en este sentido aporta a la cualificación de la sociedad civil, aumenta los mecanismos de control sobre las acciones públicas, y ubica en la agenda pública temas de interés para los ciudadanos.

Encontrar formas convencionales que faciliten la participación y la incidencia política de los jóvenes, al mismo tiempo que integrar nuevas formas menos institucionalizadas de participación es uno de los grandes desafíos actuales para los gobiernos y de las políticas públicas (ONU, 2016).

En este sentido, diversos esfuerzos se han llevado a cabo para evaluar y sistematizar formas innovadoras y estrategias, desde distintas entidades públicas y privadas, que buscan incluir y representar de manera efectiva a las juventudes de los respectivos países (Checkoway & Aldana, Four Forms of Youth Engagement for Diverse Demoracy, 2013) (CEYE, 2013) (Eubanks, La Rochelle, Nelson, & Montgomery-Block, 2011) Generalmente las iniciativas tienen origen local, pero pueden extrapolarse algunos de los mecanismos e identificarse buenas prácticas que sirvan como guía para una implementación local.

Algunos de los principales esfuerzos identificados con la inclusión juvenil en la participación política, y en específico, en la participación electoral, han sido sistematizados por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2013), y cuyas recomendaciones a nivel internacional parten de los siguientes principios fundamentales:

1. El apoyo e incentivo de las juventudes para participar en las elecciones debe ser una constante, que se extienda previo al proceso electoral, durante y al final de éste.
2. La participación política de la juventud debe ser significativa y efectiva, y no ser usada como un gesto simbólico-político de inclusión.
3. Las iniciativas que apoyen y busquen desarrollar las capacidades políticas de los jóvenes deben ser iniciativas que estén guiadas y desarrolladas por los propios jóvenes. Esto motiva y facilita la inclusión de jóvenes tanto a nivel local como regional, además de incluir elementos propiamente juveniles como innovaciones tecnológicas y formas nuevas de acercamiento a este grupo.
4. Los jóvenes deben considerarse desde una perspectiva en base a derechos, que reconozca la capacidad de este grupo de ser agentes de cambio y también, que reconozca las diferencias internas que este grupo presenta, evitando la homogeneización del mismo cuando se desarrollen intervenciones.

Además de estos lineamientos generales, en función de cómo acercar a los jóvenes a la política y al proceso electoral mismo, la sistematización realizada por el PNUD (2013) incluye lineamientos de política pública de participación política de jóvenes, basados en buenas prácticas observadas en distintos países. Estos lineamientos responden tanto a esfuerzos gubernamentales como a esfuerzos de ONS y entidades internacionales.

Marco Legal

Un marco legal que sea amigable a los jóvenes y que visualice a los mismos como un ciudadano capaz de cumplir con deberes y administrar sus derechos es fundamental para la participación política de los mismos. En este sentido el marco legal debe orientarse a los siguientes puntos:

1. La edad legal para votar debe ser igualada a la edad legal para ser elegido democráticamente a un cargo representativo (parlamento, congreso, etc.)
2. Deben existir cuotas de jóvenes y de mujeres en los grupos de representantes
3. Se deben identificar y solucionar aquellos elementos que presentan barreras a la participación juvenil, por ejemplo, el tipo de registro electoral (automático, voluntario, obligatorio, etc.) y las barreras para inscribir organizaciones guiadas y administradas por jóvenes.

Además de estos elementos a nivel general del contexto legal de cada país, el PNUD destaca elementos puntuales de cada etapa del ciclo electoral (pre-elecciones, durante las elecciones y post elecciones) que se consideran importantes para incentivar y generar una mayor participación juvenil:

Etapa Pre-Electoral

La educación ciudadana y el compromiso cívico son los elementos básicos sobre los que se construye la participación política de los jóvenes, por lo que es fundamental el desarrollo de estos elementos tanto en el contexto escolar como familiar, que dispongan a los jóvenes a la participación política. Para esto es crucial que a nivel nacional se lleven a cabo los siguientes puntos:

1. Incentivar continuamente la participación juvenil de todo tipo y en todo tipo de organizaciones y grupos, y la educación cívica en escuelas, universidades e instituciones educacionales en general.
2. Diseñar programas de capacitación de jóvenes que funcionen como incubadoras de nuevas ideas. Estos programas deben estar dirigidos a nivel local, para hacer escalar las ideas y los programas a nivel nacional, incluyendo de esta manera grupos de acceso reducido o con menos contacto con instituciones centrales como grupos indígenas, zonas alejadas y zonas rurales.
3. Apoyar el desarrollo comunitario y las organizaciones voluntarias de jóvenes.
4. Entregar apoyo flexible y con bajas barreras de entradas a proyectos juveniles innovadores y de pequeña escala (a nivel barrial, comunal o local).
5. Utilizar telefonía celular y radio para llegar a comunidades más alejadas y superar obstáculos de comunicación con los jóvenes.
6. Utilizar plataformas online para compartir conocimiento y redes entre los jóvenes comprometidos políticamente, entregando de esta manera una voz al activismo político de los jóvenes y abriendo canales de comunicación directo con los gobernantes, actores y partidos políticos. Esto puede traducirse en incentivar y desarrollar herramientas y plataformas tecnológicas para los componentes más jóvenes de los partidos o coaliciones políticas, motivando su participación y resaltando su capacidad de incidencia.

Etapa electoral

Dado que los jóvenes participan menos que los demás ciudadanos de las elecciones, motivar a los jóvenes a votar requiere de un esfuerzo continuado para empoderar a las juventudes y motivarlos a participar de la vida cívica de su comunidad. Para esto son fundamentales las estrategias que se orienten a incluir a los jóvenes en todo el proceso electoral y, en el hito electoral mismo.

1. Incluir a los propios jóvenes en campañas que incentiven las votaciones
2. Implementar metodologías entretenidas y estrategias multimedia para captar la atención de la juventud
3. Incluir a los jóvenes en juntas de asesores, trabajadores en los puestos de votación y observadores electorales.
4. Desarrollar herramientas online para alcanzar a los votantes jóvenes, entregando información de los partidos, propuestas de los candidatos y sobre las votaciones.

Etapa Post Electoral

Lo que resulta importante en esta etapa es generar canales de comunicación y capacidad de ‘’accountability” entre los representantes y políticos elegidos y los jóvenes votantes. En este sentido, se hace necesario que existan canales de comunicación y que las prioridades y preocupaciones que expresan los jóvenes sean visiblemente oídos y considerados por los representantes.

1. Crear espacios como consejos juveniles y visitas de jóvenes al parlamento (congreso, en el caso chileno) para que experimenten el trabajo de los políticos in situ, conociendo el funcionamiento de estas instituciones democráticas en primera persona.
2. Incentivar la participación y capacitación de jóvenes para el congreso/parlamento
3. Crear puestos de pasantías y prácticas en el congreso
4. Crear y apoyar consejos juveniles de todo tipo de organizaciones a nivel barrial/local/regional

Si bien las medidas y prácticas enunciadas corresponden a estrategias y consideraciones para generar un proceso electoral más inclusivo con los jóvenes, se resalta la importancia de considerar el contexto socio cultural y político en el que se deben llevar a cabo estas medidas para efectivamente generar impactos a nivel de participación electoral juvenil (PNUD, 2013)

Ciudadanía digital

La comunicación digital ha madurado y se ha expandido en los últimos años, alcanzando un rol ampliamente valorado y central en la industria de la información, pero también en nuevos ámbitos sociales, que crecientemente comienzan a utilizarla y a valorarla. Uno de estos ámbitos es el de la política, la gobernanza y la ciudadanía (English, 2012). Hoy la comunicación digital ha empezado a incorporar nuevas y más amplias finalidades, tales como la recaudación comunitaria de fondos, la verificación de información contingente y la movilización y organización política, social y voluntaria. En este sentido, la comunicación digital y sus herramientas, tales como las redes sociales, los teléfonos inteligentes y el internet 2.0, altamente utilizadas por jóvenes de todas las edades, entregan nuevas oportunidades al histórico desafío de involucrar a las juventudes en la vida cívica y política de los países, generando, además, nuevas formas de entender la vida cívica y de comunicación entre los ciudadanos y sus representantes (Checkoway & Aldana, 2013) (English, 2012).

De acuerdo al PNUD (2016) la tecnología y las redes sociales han aumentado el activismo social y político y han incluido a personas y grupos que antes no participaban ni expresaban sus opiniones, principalmente jóvenes. Las posibilidades de la red y de la diversidad de personas y grupos que la componen, ha hecho que internet tenga un rol fundamental en el incentivo de la participación y activismo de los jóvenes, siendo una herramienta útil para aprender, participar y movilizar a este grupo respecto de temáticas políticas y sociales. Se ha identificado además, que, respecto de los jóvenes universitarios, el consumo de noticias por los medios tradicionales no está significativamente asociado a participación política o cívica activa, mientras que el consumo de noticias por medio de internet y plataformas de información digital se relaciona con mayor participación política tanto on-line como off-line (Hao, Wen, & George, 2014).

A través del poder de las redes sociales, sitios como Twitter, Facebook e Instagram y otras plataformas sociales han posibilitado no sólo la capacidad de informarse fuera de los medios convencionales (tales como TV, diarios y radio) fomentando el periodismo ciudadano y las distintas fuentes de verificación de la información, sino que también han ampliado las barreras del activismo, generando que protestas y otras formas de manifestaciones se expandan internacionalmente, masificándose (ONU, 2016). Plataformas digitales dirigidas específicamente a jóvenes y al desarrollo cívico de los mismos han proliferado (Banaji, 2008), así como también nuevas formas de organización comunitaria y financiamiento de causas. Ejemplo de lo anterior son las microfinanciaciones colectivas (crowdfunding) que permite a las personas aportar pequeñas cantidades de dinero a iniciativas filantrópicas o sociales que necesitan fondos adicionales. Los donantes pueden sufragar proyectos locales mediante la microfinanciación colectiva ciudadana o proyectos en otros países mediante la microfinanciación colectiva solidaria. Otro elemento importante ha sido el acceso a la telefonía móvil y su masificación, que ha multiplicado los efectos de los movimientos populares. La difusión por Facebook de las cargas policiales efectuadas durante las manifestaciones a favor de la democracia resultó fundamental en la Primavera Árabe de 2011 (PNUD, 2016).

Respecto a la política convencional, los medios electrónicos también han modificado las campañas electorales, generando apoyo monetario a distintos candidatos e involucrando personas que antes no participaban (English, 2012). Ejemplo de esto son campañas políticas tales como la de Obama en EE.UU o las de candidatos presidenciales en Canadá (Hao, Wen, & George, 2014) (English, 2012).

Por otro lado, se ha documentado que las brechas de nivel socioeconómico y de educación registradas en la participación cívica convencional, disminuyen respecto a la participación e involucramiento cívico on-line (Flanagan & Levine, 2015). De acuerdo al índice de Salud Cívica de EE.UU reportado en Flanagan & Levine, los jóvenes que no asistieron a educación universitaria y que usaban varios tipos de medios digitales (tales como e-mail, Facebook y MySpace, posteaban videos en línea enviaban mensajes de texto a otras personas o veían videos de candidatos presidenciales en internet) eran entre 10% y 40% más propensos a realizar voluntariados que aquellos jóvenes de similares características educacionales, pero que no utilizaban estos medios digitales.

Los estudios internacionales han demostrado la importancia de los medios digitales para el involucramiento cívico y comunitario de los jóvenes, siendo crucial para formas convencionales de hacer política, tales como el voto, como para formas no convencionales, tales como el activismo (Hao, Wen, & George, 2014). También se ha documentado que el involucramiento cívico de los jóvenes por medio de internet no es estable en el tiempo ni generalizado entre los jóvenes. Mucha de la participación o involucramiento cívico de los jóvenes se concentraría en causas puntuales y en eventos específicos tales como una votación presidencial o municipal. Además, habría distintos tipos de usuarios jóvenes de internet, lo que derivaría en formas y grados diferentes de involucramiento cívico (Taylor, 2002) (English, 2012).

Aún falta investigar el potencial que tienen los medios digitales para una nueva forma de hacer política y fundamentar la democracia, considerando que las barreras de entrada son bajas, las comunidades de interés diversas y la participación y uso de los medios por parte de los jóvenes es masivo (Flanagan & Levine, 2015).

II. Factores asociados a la participación, liderazgo e incidencia política

En el siguiente apartado se describen brevemente los factores que la literatura ha identificado como aquellos que inciden de manera más directa en los fenómenos descritos, tanto a nivel individual como contextual. Considerando que la mayoría de estos factores se mide por medio de encuestas a la población o estudios internacionales escolares, los indicadores más utilizados son aquellos relacionados a la participación política y al compromiso cívico.

a. Variables Individuales [1]

Edad

La edad y el ciclo de vida son factores determinantes en la formación cívica, en el liderazgo y en la capacidad de participar política o socialmente en las comunidades e incidir en la toma de decisiones sobre temas públicos. Es fundamental indicar que la edad, si bien determina ciertos comportamientos comunes a una cohorte o generación, no homogeniza a este grupo en términos de interés, prioridades, ideología y formas de participación (Banaji, 2008; Taylor, 2002). Sin embargo, se debe considerar a los jóvenes como un agente específico, con características particulares que lo hacen propenso a ciertas actitudes y proclive a cierto grado de interés y participación política y social (Flanagan & Levine, 2015).

Los jóvenes son, mundial e históricamente, quienes menos participan en política convencional, es decir, quienes menos votan, militan en algún partido político y presentan confianza en las instituciones respecto del resto de la población (Agencia de Calidad de la Educación, 2018; Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011; Checkoway & Aldana, Four Forms of Youth Engagement for Diverse Demoracy, 2013; United Nations Youth, 2012). Considerando que el compromiso cívico y la participación juvenil son indicadores que predicen el involucramiento cívico adulto y por ende, la ciudadanía, diversos esfuerzos se llevan a cabo para incentivar el compromiso cívico de los jóvenes y las oportunidades de incidencia política y social que estos tienen en sus comunidades (Checkoway, 2011; Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003).

El conocimiento cívico, las habilidades y actitudes acerca de la vida política, se genera en edades tempranas, momento en el cual los jóvenes adquieren lo necesario para ejercer su rol como ciudadanos (Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015). Torney-Purta & Amadeo (2015) concluyen que la capacidad de procesar información social y política va aumentando desde los 12 años.

Sin embargo, el conocimiento cívico no sería aún arraigado en los jóvenes, ya que éstos se encuentran en un cambio constante de patrones y roles mientras circulan por distintos escenarios institucionales, tales como la escuela, la familia y el trabajo, pero se irían arraigando de a poco hasta formar las identidades políticas que mantendrán en su adultez media y mayor (Flanagan & Levine, 2015; Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015).

[1] La variable etnia no fue incluida por tratarse principalmente de diferencias étnicas en el contexto norteamericano, en vez de ella se consideró relevante para nuestro país incluir el Estatus Migratorio.

Educación y NSE

Tanto la educación como el nivel socioeconómico tienen un comportamiento similar respecto a la participación juvenil y al compromiso cívico tanto en jóvenes como en adultos. La literatura indica que, a menor educación y nivel socioeconómico, menor participación en el ámbito público (PNUD, 2016). Esto es se agudiza en contextos de alta desigualdad económica, que se traduce en alta desigualdad educacional, como es el caso de Chile (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015; Corporación Latinobarómetro, 2018; Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015). El sesgo socioeconómico de la participación electoral es un consenso importante en la literatura internacional, que lleva a preguntarse sobre la representatividad y legitimidad de algunos regímenes democráticos (Corvalán & Cox , 2015; Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015; Triviño, Villalobos, Béjares, & Naranjo, 2018).

El acceso a la educación cívica y la posibilidad de ejercer derechos ciudadanos se ve limitada por el nivel socioeconómico, dado que éste está asociado a una serie de elementos que son necesarios para que un ciudadano se involucre política y socialmente, tales como la disponibilidad de tiempo, dinero y habilidades cívicas, lo que a su vez, facilita la participación (Pritzker & Metzger, 2011; Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015). La falta de estos elementos hace más probable dejar fuera de la esfera pública a estas personas y potencialmente exacerbar los efectos y la experiencia de la desigualdad (Pritzker & Metzger, 2011).

Los jóvenes tienen mayores probabilidades de participar cuando están en escenarios tales como instituciones de fe, lugares de trabajo, escuelas y organizaciones comunitarias, sin embargo, no existe igualdad de acceso a tales oportunidades. La desigualdad en la participación política de los jóvenes está enraizada en los diversos niveles de educación e involucramiento cívico político de sus padres (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015; Flanagan & Levine, 2015). Flanagan & Levine (2015) respecto a EE.UU reportan que la tasa de voluntariado es de 25% para los adultos jóvenes que han asistido a un college (incluso sin terminar una carrera) y de 11% para aquellos que nunca han asistido a este tipo de establecimiento (cerca de la mitad de los adultos jóvenes).

Tal como Putnam (1993) desarrolla, el compromiso cívico y la participación tienen un alto contenido de capital social, por lo que hogares con estatus socioeconómicos altos transfieren a sus hijos ventajas como la conciencia política, acceso a recursos comunitarios, culturales y educacionales y, en último término, el logro académico, que determinará a su vez el acceso a un conjunto de instituciones y oportunidades sociales. De esta forma la educación parental es un predictor más poderoso de la participación electoral de un hijo adulto joven que su profesión o nivel de ingreso (Flanagan & Levine, 2015), siendo también el predictor más importante en las expectativas de los jóvenes chilenos de participación política (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015). El estudio internacional ICCS evidencia que los niños chilenos que crecen en contextos familiares en los cuales existe un interés en las coyunturas sociales y políticas incrementan su conocimiento cívico, al mismo tiempo que existe una fuerte relación entre recursos literarios de cada hogar y el puntaje en conocimiento cívico (Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015; Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

La brecha de clases en participación cívica es, así, atribuible en parte a la desventaja acumulativa durante el curso de la niñez a la adolescencia, pero también resulta de la carencia de oportunidades institucionales para realizar actividades cívicas por parte de adultos jóvenes de menor educación y nivel socioeconómico. Antes, espacios como los sindicatos o servicios religiosos cumplían un rol

importante en el aprendizaje e involucramiento cívico. Hoy, la membresía a ambos espacios de parte de jóvenes ha disminuido considerablemente (Flanagan & Levine, 2015).

Las diferencias de nivel socioeconómico en la participación son exacerbadas por las oportunidades desiguales para obtener práctica cívica. Los dos eventos específicos en la vida de un joven que están asociados con tasas reducidas de involucramiento cívico de adulto son: desertar de la educación secundaria y ser arrestado (Flanagan & Levine, 2015). Este último elemento es clave, puesto que el haber estado preso o tener antecedentes, se condice directamente con dificultades legales de participar como ciudadano, tanto de joven como de adulto.

Rural/Urbano

Considerando que el compromiso cívico y las posibilidades de ejercer liderazgo y participación activa de las juventudes está relacionado al contexto en el que éstos se desenvuelven y las oportunidades que estos contextos entregan, la distinción entre entornos rurales y urbanos adquiere importancia (Hill & DenDulk, 2013). La mayoría de la literatura respecto a liderazgo, compromiso cívico, participación e incidencia de los jóvenes está focalizada principalmente en entornos urbanos, con amplio foco en juventudes desventajas de grandes ciudades (Dempster, Stevens, & Keeffe, 2011).

La revisión internacional ha destacado que, a pesar de que en países centralizados (como Chile) se tiende a observar la participación juvenil como un fenómeno eminentemente urbano y relacionado a grandes ciudades, lo cierto es que, si se controla por elementos asociados a lo rural tales como menores niveles de educación, alto desempleo, pobreza y distancias extensas, las oportunidades de desarrollar altos niveles de liderazgo y participación juvenil se encuentran igualmente abiertas que en las ciudades (Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016).

Ahora bien, la gran diferencia entre los jóvenes rurales y los urbanos respecto a su participación y compromiso cívico refiere al tipo de participación y las actividades y organizaciones asociadas a ésta. En contextos rurales hay mayor desarrollo de organización comunitaria orientada a problemas prácticos locales, especialmente en entornos con desarrollo de agricultura. También, las organizaciones religiosas, clubes y grupos toman mayor relevancia que los directamente políticos, a diferencia de las ciudades. La participación cívica de los jóvenes en contextos rurales se ve facilitada por la alta cohesión y homogeneidad social asociada a comunidades pequeñas, además de la cercanía intergeneracional y el trabajo directo con adultos, que es un elemento clave para el traspaso de capital social necesario para un compromiso cívico activo y duradero (Flanagan & Levine, 2015; Pritzker & Metzger, 2011).

Género

La participación convencional de los jóvenes ha disminuido y en esta disminución no hay brecha de género: tanto la participación de hombres como de mujeres jóvenes es decreciente (Corporación Latinobarómetro, 2018; Jenkins, 2005). Teniendo este aspecto en consideración, al hacer un foco en las diferencias de género al interior de la cohorte de los jóvenes, la literatura es bastante mixta respecto a la participación política-social, las formas de participación y al compromiso cívico entre (Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011; Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016).

Respecto de la participación política convencional y a los indicadores que la reflejan, desde los años 70, en EE.UU, son las mujeres de todas las edades las que han votado más que los hombres, brecha que se ha ido intensificando en los últimos años (Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011). Por su parte,

son las mujeres jóvenes quienes participan más en voluntariados, trabajan con otros para resolver problemas comunitarios y son miembros activos de grupos u organizaciones (Jenkins, 2005).

Respecto del "activismo de consumo'' en diferentes aspectos (boicotear o no comprar productos debido a las condiciones de su fabricación) y tener "voz política"' en distintos aspectos, como firmar peticiones, mandar emails por casusas, adherir a casusas específicas, no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres (Jenkins, 2005).

Finalmente, respecto de la atención política y el estar pendiente e informados de aspectos políticos, las mujeres jóvenes presentan niveles significativamente menores que sus pares hombres, principalmente medido mediante consumo de medios tradicionales, seguir los eventos de los gobiernos y de los políticos nacionales y conversar sobre temas políticos con pares y familiares. En esta misma línea, son las mujeres jóvenes las que tienen menos conocimiento sobre políticos, el gobierno y el proceso político, al menos en EE.UU (Jenkins, 2005; Flanagan & Levine, 2015). Esto difiere de los resultados relevados en Chile, a través del estudio internacional ICCS (2016) en el que se evidenciaba que son las mujeres quienes más conocimientos tienen sobre educación cívica, a pesar de ser los hombres jóvenes quienes presentan mayores expectativas de participación e interés sociopolítico (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

Estatus migratorio

Analizar el estatus migratorio de los jóvenes en relación a su participación cívica es interesante porque, en países con alta inmigración como EE.UU, es un medidor básico para la democracia del futuro, y también, porque son los migrantes quienes deciden hacerse ciudadanos de un país específico. Aceptar los derechos y responsabilidades de tal decisión es una forma de involucramiento cívico único para los inmigrantes. De acuerdo a Flanagan & Levine (2015), en EE.UU se calcula que aproximadamente la mitad de los niños inmigrantes vive en familias dónde al menos un padre es indocumentado. Muchas de las instituciones comunes de este país no están abiertas para personas indocumentadas, por lo que no sorprende que trabajar para cambiar las barreras sistémicas u legalizar el acceso a servicios de la ciudadanía y a sus instituciones, como la educación superior, sean forman de involucramiento cívico significativo que unen a las comunidades de inmigrantes (Flanagan & Levine, 2015).

El estatus de inmigrante, y sobre todo de inmigrante indocumentado o con familiares indocumentados, repercutiría significativamente en la participación de actividades cívicas, trabajando en grupos de fe, usando sus habilidades bilingües para ayudar a otros inmigrantes y generando comunidad. Los estudios han demostrado además que los niños inmigrantes tienen tantas posibilidades como sus pares nativos a involucrarse en las formas más convencionales de participación cívica una vez que se controla por nivel socioeconómico (Flanagan & Levine, 2015). Es interesante en este sentido remarcar que si bien los inmigrantes tienen mayor participación comunitaria y no convencional, en los indicadores convencionales de participación política (voto en elecciones y militancia en partidos políticos) aparecen con menos participación que sus pares nativos, especialmente aquellos de primera generación migratoria (Pritzker, LaChapelle, & Tatum, 2012).

Ahora bien, el estatus de migrante y su relación con la capacidad de participación socio política y compromiso cívico va a depender de los contextos locales específicos del país de residencia y el marco legal y normativo que asegure ciertos derechos y garantías para ejercer el rol de ciudadano. En este sentido, en Latinoamérica se vislumbra un amplio espectro de participación migrante, como expresa

Gaete e Ilabaca (2017) "*A nivel latinoamericano la realidad es diversa y se expresa en un continuo que va desde países que prohíben toda participación política de los migrantes extranjeros como en México, Nicaragua y República Dominicana, pasando por la prohibición solo en procesos electorales de carácter nacional en Argentina y Costa Rica, hasta países como Chile o Uruguay que reconocen todos o casi todos los derechos de participación política (participación cívica, electoral, asociativa, etc.) luego de cumplir variados requisitos de residencia*".

Actualmente en Chile hay muy poca investigación científica sobre la participación política y social de inmigrantes y la ejecución de una ciudadanía efectiva, especialmente en poblaciones de migrantes jóvenes. A este respecto, Doña (2010) identifica la necesidad una política migratoria que integre a los inmigrantes a la ciudadanía social, económica y política. Por ciudadanía el autor entiende "*la posibilidad que tienen los individuos de ejercer un conjunto de derechos en igualdad de condiciones como miembros de una comunidad*". Esta posibilidad se encuentra hoy todavía en desarrollo.

Hoy en Chile los migrantes pueden optar a la nacionalidad si han nacido dentro del territorio, sin embargo, en el último tiempo y debido al incremento de inmigrantes que vienen en busca de trabajo, se ha utilizado el principio de "ius domicili" lo que permite entregar a los extranjeros con más de 5 años de residencia una visa de definitiva, que les otorga prácticamente los mismos derechos y obligaciones que cualquier chileno, tales como derecho al voto y seguridad social, con excepción de realizar el servicio militar obligatorio y postular a cargos públicos que requieran elecciones populares (Stefoni, 2004). En este sentido, uno de los principales problemas para la participación ciudadana de los inmigrantes en Chile y en Latinoamérica, es el problema de la obtención de residencia (Stefoni, 2004; Gaete & Ilabaca, 2017). En otro estudio realizado en Chile, de Gaete e Ilabaca (2017) se analizan las diferencias de participación en distintos ámbitos de la vida social entre aquellos inmigrantes que obtienen la residencia y ciudadanía y aquellos que no, hipotetizando que la condición de ciudadano afecta positivamente ene l involucramiento cívico de los migrantes. Los resultados evidencian que un 27% de población nativa (nacidos en chile) participa en organizaciones o grupos organizados de la sociedad civil, mientras que "*en el colectivo migrante esta razón no llega al 18%. Ahora bien, cuando analizan las distribuciones de participación al interior del grupo migrante, se evidencian diferencias relevantes en los niveles de participación según sean estos migrantes nacionalizados o no; particularmente, los primeros alcanzan una proporción algo superior al 25%, mientras que los segundos no alcanzan siquiera el 20%*" (Gaete & Ilabaca, 2017).

Respecto del tipo de participación, se evidencia que los migrantes nacionalizados participan más de organizaciones recreativas, mientras que los no nacionalizados participan más en organizaciones religiosas o iglesias. Un 5% de los migrantes en general (nacionalizados y no nacionalizados) participa de juntas de vecinos, mientras que en todas las demás organizaciones (sindicatos, club deportivo, asociaciones juveniles, etc.) tienen menos de un 5% de participación (Gaete & Ilabaca, 2017). No se ha encontrado información disponible de participación y compromiso cívico diferenciable por rango etario, por lo que no es posible identificar los patrones de participación de migrantes jóvenes o de segunda generación.

b. Variables contextuales: familia, escuela y contexto comunitario

El proceso de socialización cívica y política es el proceso por el cual un sujeto configura su identidad política, cívica y valórica respecto de la comunidad en la que vive mediante el aprendizaje y la interiorización de creencias, símbolos, actitudes y capacidades respecto del funcionamiento socio político legítimo y ciudadano de un contexto específico (Ramos, 2012). Este proceso se inicia desde la infancia y se prolonga durante toda la vida, a lo largo de la cual van cambiando los agentes socializadores, la capacidad de incidencia de éstos sobre el sujeto y el contexto socio-histórico (Flanagan & Levine, 2015).

Las teorías provenientes de la psicología y la sociología generalmente mantienen una distinción conceptual de dos etapas de socialización: la socialización primaria y la secundaria. La socialización primaria sería la introducción del individuo en la sociedad, que sucede durante infancia, la adolescencia y juventud y en la cual el principal agente socializador es la familia, seguido de cerca de la escuela y la comunidad (Simkin & Becerra, 2013; Ramos, 2012). La socialización secundaria responde a nuevos roles que va adoptando el sujeto en la sociedad, y está referida principalmente a la socialización entregada por instituciones y organizaciones.

De acuerdo a lo anterior, la socialización política y cívica de los jóvenes empezaría en la infancia, por medio del traspaso de capital cultural y de normas, creencias y actitudes hacia la ciudadanía y la sociedad, aprendidas e internalizadas por medio de los agentes socializantes. Considerando que el proceso de educación y formación de ciudadanos se analiza de acuerdo al curso de vida y la etapa de desarrollo del joven, es importante rescatar que ningún agente por sí sólo es determinante en promover el concomimiento y las actitudes cívicas, a pesar de que los contextos de socialización primaria presenten mayor influencia (Flanagan & Levine, 2015). Los resultados de los procesos de socialización y participación parecen estar interconectados de distintas maneras, sugiriendo un sistema complejo que varía según el entorno y el contexto (Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003; Torney-Purta & Amadeo, 2015).

Considerando lo anterior, es fundamental identificar en primera instancia la socialización familiar. El aprendizaje acerca de la participación en la vida social tiene origen en el grupo primario del "ámbito familiar". La familia aparece como proveedora de identidad, pertenencia, valores, creencias, habilidades, modos de ser y experiencias entre otras de participación de la vida en sociedad (Aguirre, 2011). Además de esto, las dinámicas y jerarquías simbólicas y funcionales al interior de la familia influirían en la tendencia política y cívica de sus integrantes, evidenciándose importantes cambios en una distribución más equitativa y democrática al interior de las familias modernas en las últimas décadas, en línea con los cambios a nivel de sociedad (Rincón, 2012).

Ahora bien, la investigación internacional coincide en destacar que las condiciones de desigualdad de origen familiar se vinculan con la desigualdad en los niveles de logro académico y de conocimiento cívico y participación juvenil (Corporación Latinobarómetro, 2018; ONU, 2016; Agencia de Calidad de la Educación, 2018). Tal como se evidenciaba en el apartado de las características sociodemográficas del presente informe, el nivel socioeconómico y la educación aparecen como variables fundamentales para explicar el involucramiento cívico juvenil, la educación de los padres aparece indiscutidamente como uno de los predictores más relevantes en esta diferencia (Castillo, Miranda,

& Bonhomme, 2015; Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015; Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012; Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016).

Si bien el nivel educacional del hogar influye determinantemente en el interés, motivación y conocimiento cívico, también lo hace de manera decreciente mientras el individuo comienza a entrar en la adultez (Flanagan & Levine, 2015), para dar espacios a otros contextos de socialización relacionados con los roles adultos, tales como el trabajo, organizaciones religiosas, sociales y políticas. A pesar de esta influencia decreciente, ha sido evidenciado que las identidades políticas y la participación cívica de la temprana juventud tiene un papel fundamental en el involucramiento cívico de adulto, por lo que el rol de la familia y en específico, el capital social entregado por ésta tendría una influencia determinante en la participación cívica de los jóvenes, incluso más que la escuela o el contexto a nivel país "*Respecto a la escuela como el espacio principal en que se transmiten los contenidos asociados al conocimiento cívico, se observa que ésta juega un rol preponderante en esta transmisión. Sin embargo, para el caso chileno, serían las condiciones socioeconómicas de los padres agrupadas de manera segregada en las escuelas lo que explicaría, principalmente, esa transmisión*" (Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015). Este resultado es particularmente relevante por las condiciones contextuales chilenas: alta segregación escolar y desigualdad socioeconómica. En este sentido, en Chile la escuela no estaría cumpliendo el rol mitigador de las desigualdades sociales, sino aumentando el efecto de éste.

Además de la educación de los padres, la familia sería fundamental para el traspaso de valores cívicos y prácticas pro sociales, principalmente como modelos a seguir (Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003; Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016; Flanagan & Levine, 2015). Las actividades que influirían una participación cívica y en el desarrollo de liderazgo, serían el tener padres y hermanos que ejercen su derecho a voto, el discutir temas públicos y contingencia en la familia, el tener espacios de socialización intergeneracional, tener valores pro democráticos y el tener padres que participen activamente en grupos políticos, organizaciones o voluntariados (Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016; Balici, 2018).

Respecto del sistema escolar, es en la escuela donde se experimentan por primera vez las implicancias prácticas de ciudadanía y sus consecuencias. La escuela se releva como una de las instituciones sociales más importantes en el proceso de formación cívica, principalmente porque es el lugar en el que, después del hogar, se pasa más tiempo en la adolescencia, siendo el primer contexto de socialización fuera de la familia (Balici, 2018; Miranda, Castillo, & Sandoval-Hernández, 2015; Flanagan & Levine, 2015). Además, porque existe evidencia que la educación es una ruta para el involucramiento cívico: las personas con más años de educación presentan mayores niveles de compromiso con asuntos públicos (Checkoway, 2011; Corporación Latinobarómetro, 2018).

Tanto la escuela como las instituciones técnicas y universitarias son espacios que ofrecen oportunidades de educación, socialización e involucramiento en asunto públicos (Flanagan & Levine, 2015; Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011).

La influencia de la escuela se refleja en prácticas pedagógicas que van formando y educando cívicamente a los alumnos, tales como discutir temáticas cívicas, explorar distintas opiniones y perspectivas sobre asuntos públicos y comparar ideas con otros alumnos son actividades que estarían positivamente relacionadas a las expectativas de votar en el futuro (Torney-Purta & Amadeo, 2015),

pero también se encuentra relacionada a oportunidades de participación en actividades comunitarias, realización de voluntariado y actividades extra curriculares (Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003) y formas de enseñanza y cercanía con los profesores (Balici, 2018).

Cuando la escuela se convierte no solamente en un lugar en el que se enseña conocimiento cívico sino también que propicia la participación activa y el trabajo comunitario de los estudiantes para lograr algún fin colectivo se convierte en una fuente de experiencias participativas para los jóvenes, impactando sus probabilidades de participar activamente en la sociedad de adultos y ser líderes de opinión (Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003).

Respecto de las escuelas en Chile, Triviño et al. (2018) analizaron la relación entre variables contextuales a nivel de escuela y distintas formas de participación sociopolítica de los jóvenes chilenos, identificando entre sus resultados que "*las variables a nivel de escuela tienen una influencia limitada con las distintas formas de participación política de la juventud. Mientras la escuela parece tener una influencia importante en el desarrollo identitario de la juventud, en su socialización y en el desarrollo de sus habilidades, no parece ser el lugar central de socialización para la promoción de la participación e involucramiento político. En este sentido, las variables individuales, especialmente aquellas variables relacionadas al trasfondo político y cívico de los estudiantes y sus hogares de procedencia aparecen como más importantes para explicar la participación política de la juventud que la escuela o el tipo de escuela*". Esto, explican los autores, puede deberse en parte a que las escuelas chilenas carecen de educación cívica y ciudadana[2]. Por otro lado, las investigaciones muestran que las formas de funcionamiento de las escuelas chilenas generalmente carecen de prácticas democráticas y participativas, tanto en su estructura organizacional como en sus relaciones, ya que son ambientes principalmente jerárquicos (Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015).

En el caso de universidades, colleges e institutos, muchos estudios han identificado a las instituciones de educación superior como un factor importante en la participación política y el activismo juvenil (Checkoway, 2011; Eubanks, La Rochelle, Nelson, & Montgomery-Block, 2011; Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011).

Respecto de contextos comunitarios o sociales más amplios, el barrio se identifica como un espacio social que ofrece oportunidades de socialización e involucramiento para los jóvenes y cuyos espacios de encuentro comunitario aparecen como espacios importantes para fomentar la participación juvenil y el compromiso cívico (Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016). Es mediante la propia experiencia local-comunitaria que los jóvenes pueden entender lo que significa ser un buen ciudadano, asumir responsabilidades como miembros de una comunidad y ejercer sus derechos (Ekman & Amna, 2012). Además, el encontrarse involucrado activamente con la comunidad aumenta también el roce intergeneracional de los jóvenes, que ha sido relacionado con un mayor involucramiento cívico y responsabilidad ciudadana (Rossi, Lenzi, Sharkey, Vieno, & Santinello, 2016). Los indicadores poblacionales tales como la cantidad de población, el producto interno bruto (PIB) y los partidos políticos de cada país difieren considerablemente y están relacionados tanto a una

[2] Si bien en 2016 se aprobó la ley para incluir un programa de educación ciudadana obligatorio para los terceros y cuartos medios, que comenzaría a funcionar el 2020, hasta ahora, las investigaciones respecto a iniciativas de educación cívica a nivel de currículo han relevado que éste se centra en elementos históricos cuando se trata de educación cívica, no incluye valores relacionados a la vida en comunidad y la implementación es débil en la mayoría de las escuelas (Triviño, Villalobos, Béjares, & Naranjo, 2018) (Corvalán & Cox , 2015).

estructura sociopolítica y económica, como a una cultura propia de cada contexto, por lo que la influencia que esto pueda tener en la intensidad y en las formas de involucramiento cívico también varía. Poniendo el foco en los jóvenes, la normativa electoral y las políticas públicas de los países impactan también el nivel de involucramiento cívico y la participación juvenil (Banaji, 2008)

Las creencias sobre la ciudadanía de un determinado contexto social tienen implicancias en el desarrollo puesto que están relacionadas a cómo la juventud percibe las oportunidades que tiene de aumentar su capacidad de incidencia e impacto en el sistema mediante el ejercicio de sus derechos políticos y sociales (Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012). En diversos contextos sociopolíticos la relación entre las oportunidades disponibles y las aspiraciones de los jóvenes pueden o bien facilitar u obstaculizar el logro de metas personales y/o colectivas.

III. Diagnóstico Nacional de la participación, liderazgo e incidencia de los jóvenes chilenos en la esfera pública

El presente apartado tiene como objetivo la realización de un diagnóstico general y acotado de la situación nacional respecto de las políticas públicas para incentivar la participación, liderazgo e incidencia de los jóvenes chilenos. Para ello se realiza una revisión de las principales fuentes secundarias de información, tales como la Novena Encuesta Nacional de la Juventud, el Estudio Internacional de Educación Cívica y Formación Ciudadana del 2016, la Encuesta Mundial de Valores 2018, además de una revisión sistemática de la literatura nacional respecto de la situación actual del país en estas materias y las características de los jóvenes chilenos. En segunda instancia se analizan y presentan los principales postulados respecto al tema en cuestión de la Política Nacional de Niñez y Adolescencia 2015-2025 como documento guía y marco de las políticas públicas orientadas a los jóvenes, y finalmente se desarrollan las principales iniciativas y programas cuyo foco sea la participación, desarrollo de liderazgo, desarrollo de habilidades y competencias para la incidencia política y social de los jóvenes y enfoque de juventud en general.

Antecedentes nacionales de participación y liderazgo en jóvenes y contexto actual

Para introducir el perfil cívico y ciudadano de los jóvenes de 15 a 29 años chilenos, se comenzará con un breve perfil sociodemográfico de los mismos, contando así con una visión general de quiénes son los jóvenes chilenos sobre los que se discute y sobre quienes se focaliza el presente apartado.

Los jóvenes chilenos de entre 15 y 29 años son el 23,4% de la población total chilena (CASEN, 2017), representando aproximadamente un cuarto de la población chilena (INJUV, 2015). De ellos, un 51% son hombres y un 49% mujeres. El 40% de las juventudes se concentra en la Región Metropolitana, con un 87% a nivel nacional habitando en zonas urbanas del país. La mayoría de los jóvenes se encuentra solteros (78,7%) y, entre los 19 y 29 años, con la educación media completa (86,6%).

La mitad de los jóvenes chilenos participan del mercado laboral, un 7,2% estudia y trabaja y un 12% se encuentra inactivo: no estudia ni trabaja ni tampoco está cesante (CASEN, 2017). De acuerdo al nivel socioeconómico (NSE), se observa que el 51% viven hogares con NSE medio, un 44% en hogares con NSE bajo y sólo un 5% en hogares con NSE alto.

Los jóvenes chilenos son de difícil clasificación en términos de compromiso cívico, liderazgo e incidencia política: si bien aparecen en los estudios internacionales como el grupo más apático de la región a formas convencionales de participación política son a su vez, un grupo con fuerte sentido social y colectivo, que ha convulsionado la política nacional a través de formas no convencionales de participación e incidencia: movilizaciones y protestas estudiantiles y universitarias (Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012; Triviño, Villalobos, Béjares, & Naranjo, 2018)
A continuación, se desarrolla una caracterización de los jóvenes chilenos en términos de compromiso cívico, liderazgo y expectativas de incidencia política y social futura a través de los resultados de los principales estudios realizados en Chile, haciendo comparaciones con la región Latinoamericana.

Caracterización Jóvenes Chilenos

Según los principales estudios internacionales y nacionales que levantan los aspectos relacionados a la participación sociopolítica juvenil, el estado de la democracia y la cohesión social, tales como la Encuesta Mundial de Valores, el Estudio Internacional de Formación Cívica y Ciudadana (ICCS), la Encuesta Latinobarómetro y la Encuesta Bicentenario, los jóvenes chilenos presentan preocupantes indicadores de participación política convencional y de confianza institucional a nivel latinoamericano (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

La Agencia de Calidad de la Educación (2018) analizó los resultados del Estudio ICCS 2016, evidenciando que menos de la mitad de los jóvenes de Chile tiene confianza en las instituciones del estado (gobierno, parlamento y tribunales de justicia) y es el único país donde esta confianza ha disminuido desde el estudio ICCS 2009. Además, presentan niveles bajos de participación en actividades políticas fuera de la escuela y tienen menos expectativas de participar en votaciones que la media internacional.

Esta situación se ve avalada por estudios de población general que evidencian grandes problemas a nivel de participación política, confianza y evaluación de la democracia. De acuerdo a la encuesta Latinobarómetro 2018 (Corporación Latinobarómetro , 2018) un 84% de los chilenos dice que la democracia tiene problemas y un 75% dice que se gobierna para unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio. Los resultados de la Encuesta Mundial de Valores 2018 para Chile evidencian que a pesar de que un 47% dice votar siempre en las elecciones a nivel nacional, un 68% declara estar poco o nada interesados en política y un 47% dice nunca hablar o discutir sobre política.

Según la Encuesta Bicentenario 2019 Los partidos políticos y los parlamentarios son las instituciones que generan mayor desconfianza entre los chilenos. Se observa una mayor confianza en las Fuerzas Armadas en comparación con versiones anteriores pero, en términos generales, los índices se mantienen bajos (8% en el gobierno, 1% en los partidos políticos, 2% en los parlamentarios y 23% en las FF.AA).

Estos elementos levantan alarmas respecto de la situación cívica y de la democracia a nivel país, generando una necesidad acuciante de entender y medir la participación, desarrollo y capacidad de incidencia de los jóvenes chilenos, al mismo tiempo que fomentar y nutrir estas capacidades, fomentando habilidades y espacios de inclusión que puedan servir de plataformas de desarrollo democrático, político y social para la ciudadanía del futuro (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

El conocimiento cívico es importante, tal como se ha evidenciado en la revisión conceptual del presente informe, principalmente porque motiva actitudes, comportamientos y desarrolla habilidades pro sociales en los jóvenes, generando mayor involucramiento social y político, pensamiento crítico y posibilidades de participación activa e impacto sociopolítico en el futuro. En este sentido, el esfuerzo de medición y diagnóstico de la situación cívica y ciudadana de los jóvenes chilenos ha sido relevado principalmente por el Estudio Internacional de Educación Cívica y Formación Ciudadana (ICCS) que es un estudio internacional que busca conocer cuan preparados están los jóvenes de octavo básico de distintos países, para asumir su rol como ciudadanos mediante el conocimiento cívico que éstos poseen "*El objetivo del estudio es alimentar la toma de decisiones en política educativa, proveyendo información que permita responder a los desafíos de educar a los jóvenes en contextos en los que la democracia y las formas de participación están en constante*

evolución" (Agencia de Calidad de la Educación, 2018). Este estudio ha sido realizado por la IEA (Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo) desde los años 70 (Torney-Purta & Amadeo, 2015), y Chile, en conjunto con 4 países más de Latinoamérica (Perú, Colombia, México y República Dominicana), ha participado en 3 de sus versiones: 1999, 2009 y 2016.

La importancia de este estudio radica en que mediante el mismo es posible focalizar problemáticas asociadas a la participación y compromiso cívico de los jóvenes, a la vez que identificar nudos críticos de la desafección y desconfianza política e institucional, que otros estudios han relevado (INJUV, 2019) (World Value Survey , 2018).

De acuerdo a los resultados del último estudio ICCS, Chile presenta un puntaje promedio de 482 puntos en la escala de conocimiento cívico (siendo el máximo de 586 y el mínimo de 381). El nivel de conocimiento cívico demostrado por los estudiantes del sistema escolar chileno es significativamente más bajo que el promedio internacional y equivalente al de Colombia y Bulgaria. De los 26 países participantes, Chile se encuentra en el número 21 respecto del conocimiento cívico de los jóvenes.

Cuando se comparan los tres estudios ICCS en el tiempo, es posible evidenciar que los puntajes de los estudiantes chilenos se han mantenido estables en el tiempo. En lo que concierne a la participación cívica los estudiantes chilenos fueron especialmente propensos a tener expectativas de participar en organizaciones que promueven los derechos humanos y voluntariados, y menos proclives a orientarse a formas de participación cívica más convencionales, tanto en 1999, 2009 como en 2016. La participación en organizaciones no gubernamentales o en fundaciones y voluntariados, es un elemento que resalta en la participación juvenil chilena y que puede ser considerada como un indicador de que la apatía y la falta de conciencia social de las juventudes no es una realidad: la conciencia por los problemas públicos y sociales existe en la juventud, pero cada vez se ve menos reflejada por indicadores convencionales de participación política y educación cívica (Torney-Purta & Amadeo, 2015). Según los datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2018, el 30% de la población joven declara haber participado durante los últimos 12 meses en al menos una organización comunitaria, religiosa o juvenil (INJUV, 2019).

Cuando se analizan los resultados por género, se evidencia que son las mujeres jóvenes quienes tienen mayores puntajes de conocimiento cívico que los hombres, obteniendo en promedio 24 puntos más que éstos (Agencia de Calidad de la Educación, 2018) al mismo tiempo que mayor desafección política (1,45 versus 1,37 en el índice de desafección política que va de 0 a 2) (INJUV, 2015), esto a pesar de que, son los hombres quienes declaran más estar interesados o muy interesados en política (17,8% versus 15,3% de las mujeres: INJUV, 2019).

Por otro lado, cuando se cruzan los resultados por nivel socioeconómico es posible evidenciar que en Chile, los estudiantes de nivel socioeconómico alto muestran un nivel de conocimiento cívico similar a la media internacional mientras que los estudiantes de nivel socioeconómico bajo obtienen un puntaje similar al de Perú, que se encuentra penúltimo lugar de conocimiento cívico. La diferencia en los puntajes cognitivos por status socioeconómico (ocupación y educación de los padres) en Chile fue la mayor con respecto a los demás países latinoamericanos (Agencia de Calidad de la Educación, 2018). Estos hechos se ven respaldados por que son también los jóvenes de nivel socioeconómico alto quienes se muestran más interesados en política con un 32% de NSE alto que declara estar interesado o muy interesado en política, versus un 10,7% de jóvenes de NSE bajo (INJUV, 2019),

quienes discuten más de política con otras personas y quienes presentan menor índice de desafección política (INJUV, 2015).

Sobre ejercer el derecho a voto, no es algo nuevo que son los jóvenes, de todas las sociedades y épocas, quienes menos acuden a las urnas a votar (Torney-Purta & Amadeo, 2015). Sin embargo, en la última década la disminución de la votación juvenil se ve acompañada de otras formas de participación política y activismo sociopolítico, situación que estaría modificando la forma en que se constituyen ciudadanos los jóvenes de hoy (Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012). En Chile votaron en las últimas elecciones presidenciales un 46,3% % de los jóvenes entre 18 y 29 años versus un 63% de los adultos (INJUV, 2019). Sin embargo, y a diferencia de lo que ocurre con la participación electoral, hay un predominio de parte de las juventudes con respecto al mundo adulto en cuanto a la participación en acciones políticas de carácter no-convencional (marchas, paros o tomas). El porcentaje de jóvenes que ha participado en al menos una acción no-convencional supera ampliamente al porcentaje de adultos que también ha participado en este tipo de acciones (23% versus 10% respectivamente) (INJUV, 2015).

Respecto de las actitudes pro democráticas de los jóvenes se evidencia que Noruega, Finlandia y Suecia son los países en los que mayor porcentaje de estudiantes declara confiar en las instituciones del estado. En el otro extremo se encuentra Chile y Perú donde la mitad o menos de los estudiantes de 8° básico confía en el gobierno, el parlamento o los tribunales de justicia (Agencia de Calidad de la Educación, 2018). El caso chileno es especialmente preocupante porque cuando se analiza la confianza en estas instituciones a lo largo del tiempo, comparando con los estudios de 1999 y 2009, se evidencia que los jóvenes chilenos han ido disminuyendo su confianza en estas instituciones a lo largo del tiempo. Esto mismo sucede a nivel de población general en Chile, por lo que no es posible atribuirlo sólo a los jóvenes (Corporación Latinobarómetro , 2018).

Tal como enuncian Mearnwarning, Bejaro y Pizarro en el Informe del INJUV (2015) las democracias en América Latina presentan ciertas similitudes, que explicarían no sólo el fenómeno de la desafección sino que también las debilidades representativas del sistema democrático. Según los resultados de esta encuesta, la mayoría de los jóvenes chilenos estaba insatisfecho con el funcionamiento de la democracia, situación que se evidencia también en la encuesta INJUV 2018, con un 37,7% insatisfecho o muy insatisfecho con la democracia. Sin embargo esto, más de la mitad de los jóvenes sigue considerando que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno (55%).

En relación a la cohesión social y a los valores pro-democráticos se encuentra la confianza institucional e interpersonal. Latinoamérica es la región con menos confianza en el mundo y por segundo año consecutivo presenta un mínimo histórico tanto en confianza interpersonal e institucional (Corporación Latinobarómetro , 2018). En Chile las instituciones con mayor confianza son las FF.AA (53%), las policías (48%) y el gobierno (33%) (Corporación Latinobarómetro , 2018), situación que se ve agudizada cuando se focaliza en el sector de los jóvenes, cuya mayor confianza alcanza el 21% y se focaliza en las Universidades (21%), seguido de las escuelas o liceos (19%), y Carabineros de Chile (10%) (INJUV, 2019).

Ahora bien, cuando se analiza la actitud de los jóvenes respecto de la igualdad de derechos por género, Chile presenta un promedio de 52 puntos, el que es significativamente mayor al promedio internacional. Es el único país de la región que está por sobre el promedio internacional. Lo mismo

sucede cuando se analiza la actitud de los jóvenes respecto de la igualdad de derechos por grupos étnicos, en el que Chile aparece como el tercer país, después de China Tapei y Suecia, con una alta valoración de la igualdad de derechos por grupos étnicos (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

Respecto de la participación política la interior de la escuela, los jóvenes chilenos presentan alta participación, tanto en las votaciones en elecciones escolares, como en presentarse como candidato y participar en la toma de decisiones de la escuela (proxy de incidencia). Sin embargo, esta realidad se debilita significativamente cuando los jóvenes deben participar en actividades políticas fuera de la escuela, ubicándose en los últimos lugares cuando se trata de discutir temas políticos y sociales y participar políticamente en redes sociales (INJUV, 2015) (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

De acuerdo a un estudio cualitativo realizado por Martínez et al. (2012) fue posible indagar en razones de los jóvenes respecto de estas actitudes descriptivas, evidenciadas en los estudios. Los jóvenes chilenos presentaron una concepción crítica de la ciudadanía y de las posibilidades de generar cambios y de tener cabida en la esfera pública (Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012).

Los jóvenes percibían que las prácticas de la clase política, el sistema económico y las diferencias sociales eran barreras importantes al momento de ejercer ciudadanía de manera tradicional. Desafían los principios de un orden social que consideran injusto y se conciben como políticamente ineficaces porque perciben que les falta poder para influir en el sistema sociopolítico. Estas razones se extrapolan a la supuesta "apatía" de los jóvenes chilenos por formas convencionales de participación política. Tal como señala Condor & Gibson (2008) la aversión a formas convencionales de participación política no significa que los jóvenes se encuentren apáticos y desinteresados por los temas públicos y sociales. Se encuentran conscientes de las fallas del sistema político y social y buscan nuevas formas de participación directa, más que de representación política, como forma de influenciar e impactar en el sistema.

La mayoría de los jóvenes consideraba que los ciudadanos tenían derecho a tener una opinión, derecho a disentir de la mayoría, de influenciar la toma de decisiones y de participar en la comunidad. Algunos también recalcaban el valor de las acciones colectivas como un elemento fundamental de la ciudadanía.

Respecto de la importancia del voto como elemento fundamental de la ciudadanía, las opiniones de los participantes estaban divididas. Muchos veían el voto como un mecanismo de participación formal y útil. Este grupo reportaba que una completa participación política requería de la votación y reconocían algunas ventajas del voto tales como influenciar en la toma de decisiones, de elegir representantes, de darle voz a una opinión y de decidir quién estará en el gobierno. Para la otra mitad de los jóvenes, el voto no era un elemento fundamental de la ciudadanía, sino que era un complemento. Siendo más importante la concepción de pertenecer a una comunidad. Una pequeña parte de los participantes consideraba el voto como un elemento negativo de la ciudadanía, que mantenía el status quo y el poder de quienes gobernaban, sosteniendo una ilusión de participación e influencia que estaba limitada a un orden social estricto. Estos jóvenes decían no sentirse ciudadanos completos porque sentían que carecían de la capacidad de actuar respecto de sus intereses y valores.

Muchos de los jóvenes marcaban una diferencia tajante entre una ciudadanía de los jóvenes y una de adultos. Tenían una mirada crítica del rol cívico jugado por los adultos en la vuelta a la democracia,

refiriéndose a su participación como con bajo compromiso y conformista, elementos que esperaban también de la juventud.

Por otro lado, veían sus posibilidades de participación social y política mermadas por el estigma y la discriminación hacia los jóvenes, evidenciando de antemano escasas posibilidades de poder influir o impactar en la realidad social y política del país.

Para revertir los prejuicios y el estigma, los jóvenes sentían que debían revalidarse a los ojos de los adultos y romper los estereotipos asociados a ellos. Esto mediante educar a los padres sobre los elementos positivos de la juventud, mediante ponerse metas que aporten a la sociedad, llegar a los medios de comunicación de manera positiva y organizarse para lograr metas colectivas. Muchos participantes enfatizaron la importancia del activismo para lograr cambios significativos, principalmente mediante protestas y movilizaciones.

Políticas Públicas orientadas a jóvenes en Chile

En el siguiente apartado se presentan las principales políticas públicas y/o programas estatales orientados a los jóvenes y a los aspectos específicos de desarrollo de liderazgo, participación sociopolítica, incidencia sociopolítica, gestión de proyectos, y desarrollo de ciudadanía. Hoy en día existe consenso internacional sobre la necesidad de incentivar la participación sociopolítica y el compromiso cívico de los jóvenes como clave para el desarrollo sostenible de los países y sus democracias (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

Las políticas públicas orientadas a jóvenes se encuentran enmarcadas en la Política Nacional de Niñez y Adolescencia 2015-2025, que instaura como uno de los desafíos pendientes la participación de los jóvenes y las posibilidades reales de ser oídos, fomentando el desarrollo de políticas públicas orientadas a la participación de niños y adolescentes y a incidir en aquellas temáticas que los afectan (Consejo Nacional de la Infancia , 2015).

En esta línea, diversos esfuerzos se han llevado a cabo para ubicar la educación cívica y el compromiso ciudadano en un lugar central en las políticas orientadas a los jóvenes chilenos, principalmente a través de la educación y el currículo escolar (Torney-Purta & Amadeo, 2015) (Ministerio de Educación, 2019). Sin embargo, se reconoce la deuda y desafío pendiente de políticas específicas orientadas a estos temas (Consejo Nacional de la Infancia , 2015); (Ministerio de Educación, 2019).

A continuación, se presentan los principales programas y políticas públicas actuales cuyos objetivos están relacionados al compromiso y educación cívica, participación sociopolítica, desarrollo de voluntariados, desarrollo y participación en organizaciones sociales e incidencia en políticas públicas. Considerando que son escasas las políticas orientadas directamente al desarrollo y educación cívica de los jóvenes (solamente el Plan de Educación Cívica), se levantaron todos aquellos programas que tuvieran dentro de sus poblaciones objetivos a jóvenes (no necesariamente de manera exclusiva), que estuvieran funcionando en la actualidad y que sus objetivos se orientaran al menos a uno de los siguientes temas:

1. Educación y Compromiso Cívico
2. Participación sociopolítica
3. Liderazgo
4. Participación en organizaciones (indígenas, deportivas, sociales, políticas, sindicales)
5. Incidencia en políticas públicas
6. Compromiso social

Se identificaron 11 programas y/o iniciativas a nivel nacional que cumplieran con los criterios antes explicitados, además de encontrarse actualmente en funcionamiento:

- Ministerio de Educación:
    1. Plan De formación Ciudadana (PFC)
- Ministerio de Desarrollo Social y Familia
    2. Activo Joven Territorial (INJUV)
    3. Activo Joven Sustentabilidad Social y Ambiental (INJUV)
    4. Desayunos Públicos (INJUV)
    5. Chile Indígena I (CONADI)

- Ministerio del Deporte
    6. Deporte y Participación Social (DPS)
    7. Liderazgo Deportivo Nacional (LDN)
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social
    8. Escuela de Formación Sindical
- Ministerio de la Mujer y Equidad de Género
    9. Mujer, Ciudadanía y Participación
- Ministerio de Salud
    10. Participación Social y Empoderamiento en Salud: Elije Vivir Sano
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
    11. Fomento del Arte en la Educación: Acciona

Estos programas se presentan a continuación mediante una ficha resumen con sus principales características estructurales y metodológicas.

Revisión Programas Nacionales

Tabla 1: Plan de Formación Ciudadana

Plan de Formación Ciudadana	
Encargado	Ministerio de Educación, Subsecretaría de Educación, División de Educación General
Año de implementación	2016
Sitio web	www.media.mineduc.cl
Fin	Fortalecer la educación promoviendo en las comunidades educativas la formación de ciudadanos activos, responsables, participativos y comprometidos con el rol de tienen al interior de la sociedad como una acción fundamental de los procesos de enseñanza aprendizaje en la formación de los estudiantes.
Propósito	Desarrollar y promover iniciativas que fortalezcan capacidades del docente en Formación Ciudadana en beneficio de la formación de los y las estudiantes
Población objetivo	Establecimientos educacionales
Estrategia de intervención	La estrategia de intervención está sustentada en apoyar a los docentes y directivos de educación media de los establecimientos beneficiados, en la actualización de materias disciplinadas y didácticas que les permitan manejar estrategias a nivel de aula más pertinente a las necesidades y requerimientos de la formación ciudadana de los y las estudiantes. Un aspecto central será promover en los docentes una correcta apropiación e implementación del Currículo, visibilizando los Ejes de Formación Ciudadana como una disciplina transversal al marco curricular vigente, desarrollando e implementando acciones que les guíen y motiven para formar a sus estudiantes como ciudadanos con competencias necesarias para cooperar con una sociedad inclusiva, plural, respetuosa, tolerante, motivada con valores éticos, respeto mutuo, respeto por las diferencias, en una sociedad plural, en donde ejerzan con responsabilidad valores cívicos y sociales entre otros componentes sociales. Esto se realizará principalmente a través de acciones de participación ciudadana para formar habilidades para participar plenamente de la vida cívica.
Componentes	1. Actualización Docente en Formación Ciudadana mediante charlas, capacitaciones y cursos lectivos. 2. Apoyo a la Apropiación e Implementación del Currículo mediante charlas, capacitaciones y cursos lectivos. 3. Diseño e implementación de acciones locales que fomenten la participación juvenil y el ejercicio de la ciudadanía, mediante apoyo en campañas de difusión y materiales para realizar estas acciones.
Metodología	El PFC tiene una metodología expositiva y práctica. Los primeros dos componentes tienen una metodología expositiva y lectiva orientada a los docentes de los establecimientos educacionales. Se realizan charlas, capacitaciones y cursos. El tercer componente del programa utiliza una metodología práctica, orientada a los y las estudiantes y a la posibilidad de realizar acciones locales con participación juvenil. Esto se realiza por medio de campañas de difusión y materiales para llevar a cabo estas acciones.

Tabla 2 Activo Joven Territorial

Programa	Activo Joven Territorial
Encargado	Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Instituto Nacional de la Juventud
Año de implementación	2015
Sitio web	http://www.injuv.gob.cl/fondos-concursables-injuv
	Descripción general
Fin	Contribuir al desarrollo y participación de jóvenes en organizaciones mediante el financiamiento de proyectos.
Propósito	Entregar financiamiento concursable a proyectos ideados por jóvenes, por medio de recursos económicos y técnicos a las organizaciones constituidas con persona jurídica sin fines de lucro que presenten iniciativas en beneficio de jóvenes de entre 15 y 29 años.
Población objetivo	Organizaciones declaradas admisibles que postulan anualmente a los fondos concursables del Instituto Nacional de Juventud
Estrategia de intervención	El programa inicialmente realiza un catastro de organizaciones con personalidad jurídica vigente en cada comuna, a través de la coordinación con las Oficinas Municipales de Juventud (OMJ), programas de intervención juvenil alojados en municipios, y corporaciones municipales, así como también con los gobiernos provinciales y regionales, lo cual permite cuantificar la población del programa y dirigir adecuadamente la difusión de la oferta. Posteriormente, se efectúa la difusión y promoción de la oferta programática de INJUV en materia de fondos concursables, principalmente en redes sociales y medios de comunicación afines a los jóvenes. Se realizan a su vez, jornadas presenciales de capacitación para jóvenes no miembros de organizaciones con personalidad jurídica, con el fin de entregar los conocimientos para la conformación de organizaciones formales a cargo de un equipo técnico en cada región, así como la entrega de material de difusión. También se efectúan capacitaciones en diseño y ejecución de proyectos para jóvenes dirigentes y miembros de organizaciones con personalidad jurídica, a las que se acompaña técnicamente, en las distintas etapas de los fondos, desde la postulación y admisibilidad de los proyectos presentados, hasta la ejecución de las iniciativas y la rendición de cuentas respectiva. Los distintos componentes que integran el programa, mantienen una cronología anual que permiten a las organizaciones postular a los diversos fondos implementados, pudiendo postular cuantas veces lo estimen conveniente, sin embargo, el financiamiento es entregado para la ejecución de un proyecto por año.
Componentes	1. Fondo Participa, abierto a todas las organizaciones que presenten iniciativas en beneficio de jóvenes entre 15 y 29 años de edad. 2. Fondo Raíces, el cual busca fortalecer las organizaciones juveniles pertenecientes a pueblos originarios. 3. Fondo Comunitario, dirigido a favorecer la participación de organizaciones pertenecientes a barrios críticos y vulnerables (definidos con anterioridad por la Subsecretaría de Prevención del Delito). 4. Fondo Inclusivo, este fondo busca promover la inclusión social en todas sus áreas, abarcando temáticas que van desde la discapacidad hasta la diversidad sexual. 5. Fondo La Legua, busca favorecer la participación de organizaciones pertenecientes a barrios que componen particularmente el territorio de La Legua. 6. Fondo Voluntariado, el cual financia proyectos de voluntariado juvenil relacionados con habitabilidad; construcción y/o reconstrucción material; cuidado del medioambiente y patrimonio; recuperación de espacios públicos y operativos sociales. 7. Fondo Proyectos Especiales, este componente financia iniciativas de diversas materias, tales como el deporte, cultura, educación, participación social, entre otros.

Metodología	El programa tiene una metodología de financiamiento por concurso, dirigida a diferentes aristas y problemáticas de la juventud identificadas como prioritarias, esto es: participación social, inclusión de los pueblos originarios, inclusión barrios críticos, discapacidad, territorio de la Legua, voluntariados y un fondo de diversas materias.

Tabla 3 Activo Joven Sustentabilidad Social y Medio Ambiente

Programa	Activo Joven Sustentabilidad Social y Ambiental
Encargado	Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Instituto Nacional de la Juventud
Año de implementación	2015
Sitio web	http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Oferta_Publica_Medio_Ambiente.pdf
	Descripción general
Fin	Contribuir a promover la participación de jóvenes en organizaciones de voluntariado vinculadas a temáticas sociales y ambientales.
Propósito	Aumentar la participación de los jóvenes en iniciativas sociales y medioambientes a través de voluntariados, intervenciones urbanas y capacitaciones
Población objetivo	Jóvenes entre 15 y 29 años, de liceos con vulnerabilidad escolar, estudiantes de educación superior y jóvenes que no estudian, ni trabajan.
Estrategia de intervención	El programa busca fomentar el desarrollo de iniciativas sociales y medioambientales por parte de los jóvenes y sus organizaciones en los ámbitos de sustentabilidad y patrimonio, incorporando los conocimientos y habilidades de los jóvenes al desarrollo y servicio del país. Para esto se efectúa un proceso de captación de voluntarios, el cual se efectúa a través de una convocatoria abierta, la primera relacionada al componente Vive tus Parques (campamentos de verano e invierno), la segunda al componente Fomento al Voluntariado (intervenciones urbanas en el primer y segundo semestre), la tercera vinculada al componente Patrimonio y Sustentabilidad (Gestores Patrimoniales). El voluntario que ingresa a Vive tus Parques, luego del campamento tendrá la opción de continuar el proceso mediante dos vías. La primera es ser tallerista voluntario de la actividad "joven sustentable" que se enfoca a jóvenes de liceos públicos (entre 14 y 18 años), para el cual será capacitado en temas ambientales por el componente Patrimonio y Sustentabilidad. La segunda es conformar los equipos que liderarán la ejecución de los voluntariados urbanos que desarrollará el componente Fomento al Voluntariado, para lo cual deben ser capacitados en temas patrimoniales por el componente Patrimonio y Sustentabilidad. Las intervenciones urbanas que desarrolla el componente Fomento al Voluntariado en un territorio particular serán potenciadas con actividades vinculadas al Vive tus Parques, como lo son las actividades de arborización y el de cultiva tu identidad, la que trata de un grupo de jóvenes voluntarios que capacitan en parques nacionales a jóvenes de liceos públicos sobre medio ambiente e identidad territorial. El programa de Sustentabilidad Social y Ambiental permitirá a los jóvenes desarrollar sus capacidades de liderazgo y trabajo en equipo, instalando capacidades que les permitirá formar sus propias organizaciones.

Componentes	1) Vive tus Parques: Se busca fomentar la participación de los jóvenes de manera activa, a través de actividades de voluntariado que contribuyan a generar conciencia, desarrollo sustentable, conservación del medio ambiente, puesta en valor de la naturaleza y el patrimonio, a través del trabajo conjunto entre los jóvenes y las comunidades locales, tanto en Áreas Silvestres Protegidas (ASP) como en entornos urbanos y rurales. Estas iniciativas son desarrolladas por equipos de voluntarios "Vive Tus Parques", los que se conforman anualmente por jóvenes líderes de cada una de las regiones y que tienen experiencia en temáticas de trabajo en equipo, educación ambiental y promover el desarrollo sustentable. INJUV invita a postular a los jóvenes mediante un formulario digital en la página web, para luego pasar por un proceso de selección y acreditación para participar de campañas de trabajos voluntarios a nivel nacional en ASP, donde participan jóvenes de entre 18 y 29 años, desarrollándose en temporadas de verano e invierno con una duración de 10 días en modalidad de campamentos de trabajo. En segundo lugar, se desarrollan jornadas de talleres de educación ambiental al aire libre en espacio naturales, esta actividad tiene por nombre "Cultiva Tu identidad" y se desarrolla en temporada de otoño y primavera, donde participan jóvenes de entre 15 y 18 años a nivel comunal o regional, los que son convocados a través de INJUV con municipios, establecimientos de educación pública u organizaciones de juventud. En tercer lugar, se desarrollan convocatorias de proyectos de arborización comunitaria en todas las regiones del país, en el marco del mes del árbol y el mes de la juventud. Los jóvenes, a través de sus organizaciones de juventud o establecimientos de educación, postulan mediante la página web de INJUV (completan un formulario digital), para entonces realizar actividades de arborización. 2) Fomento al Voluntariado: El componente de Fomento al Voluntariado tiene como objetivo central relevar el ejercicio del voluntariado como una acción transformadora, de cambio social, para la construcción de un nuevo Chile. Se potencia la conformación de un voluntariado permanente que, por un lado, genera vínculos con la comunidad con intervenciones que apuntan a la recomposición del tejido social como elemento central además de propiciar la creación de un "staff" permanente de jóvenes voluntarios. Para esto, se realizan convocatorias masivas para el conjunto de los jóvenes que realizan las acciones de voluntariado en los distintos espacios, priorizando a los equipos que están a cargo de cada actividad desarrollada. Estos jóvenes serán participantes tanto del componente Vive Tus Parques como de Patrimonio y Sustentabilidad. El equipo conformado coordina cada una de las actividades que se realizan, las que son convocadas de forma abierta a todos los jóvenes interesados. 3) Sustentabilidad y Patrimonio: es un espacio de participación que responde al interés por parte de los jóvenes y la necesidad de interacción con su entorno cultural, socioambiental y patrimonial. Para ello, se pretende implementar acciones tendientes al cuidado, protección del medio ambiente y puesta en valor del patrimonio natural y cultural, mediante capacitación y actividades de voluntariado. Esto se hace a través de instancias de capacitación teórica e implementación de acciones prácticas de voluntariado en espacios públicos, patrimoniales y establecimientos educacionales.
Metodología	Este programa tiene una metodología práctica y teórica, a través de la realización de los tres componentes. Sin embargo, esta metodología es indirecta puesto que la ejecución está a cargo de un tercero: Servicio o Institución Pública u Organismo privado sin fines de lucro.

Tabla 4 Deporte y Participación Social

Programa	Deporte y Participación Social
Encargado	Ministerio del Deporte
Año de implementación	2001
Sitio web	www.ind.cl/deporte-para-todos/
	Descripción general
Fin	Contribuir a promover el desarrollo integral, individual y comunitario de la población.
Propósito	Incrementar la adherencia a la práctica regular y sistemática de actividad física y deporte por parte de la población de 15 a 80 años de edad.
Población objetivo	Personas de 15 a 80 años con mayor índice de pobreza multifuncional
Estrategia de intervención	La estrategia consiste en ejecución de Talleres, Eventos y Competencias Deportivas Recreativas. Tanto los eventos como las Competencias Deportivas Recreativas son programados para facilitar el acceso a la actividad física y deporte junto con incentivar su práctica (ejemplo de ello es el Deporte en Espacios Públicos); mientras los talleres buscan transformar la práctica esporádica del evento en una participación sistemática enmarcada en un proceso continuo. Entonces, con los eventos se suma cada vez más personas a practicar actividad física y deporte y con los talleres se consigue que esta motivación sea permanente en el tiempo, logrando el propósito, que es que los beneficiarios experimenten una adherencia a la práctica regular y sistemática de actividad física y deporte, es decir, sean capaces de incorporarla como hábito de vida, adquiriendo las herramientas para valorarla y saber dónde y cómo practicarla.
Componentes	1. Actividad física y deportiva en el curso de Vida: Contempla la realización de talleres diseñados en función de las características e intereses del grupo etario objetivo: jóvenes, adultos y adultos mayores. La implementación de los talleres y eventos se realizará en alianzas con municipalidades, organizaciones deportivas y/o territoriales. La oferta se focaliza en los sectores más vulnerables. 2. Deporte en Pueblos Originarios: Talleres y Eventos de actividad física y/o deportiva que incorpora la práctica de los juegos ancestrales y tradicionales, contribuyendo a masificar este tipo de práctica, así como contribuir a la preservación de actividades culturales. Estas actividades estarán a cargo de personas propias de la etnia que tengan los conocimientos o sean investidos por la propia etnia para la realización y traspaso del conocimiento de dicha actividad. 3. Deporte en personas en situación de discapacidad: Por medio de este componente se realizan talleres y eventos para que personas en situación de discapacidad realicen deporte adaptado. Dichos talleres estarán a cargo profesores de educación física especialistas en el trabajo con personas en situación de discapacidad y/o profesores de educación diferencial con especialidad en el ámbito de la actividad física y/o deportivo, y/o kinesiólogos. 4. Deporte en población privada de libertad: Se realizan eventos (por cada centro) en las disciplinas deportivas definidas por cada una de las cárceles, de acuerdo con las características de infraestructura de éstas. La ejecución está a cargo de un profesor de educación física, monitor y/o técnico deportivo con perfil necesario para el trabajo con internos penales. 5. Deporte en espacios públicos: Este componente permite la apertura de los espacios públicos existentes, de manera de aumentar las instancias públicas para la práctica libre y espontánea de actividad física y deporte. Para ello se realizan eventos en plazas, parques, playas y/o cerros, entre otras, con una duración de un día, pudiendo realizarse durante todo el año una vez por semana, o durante un periodo de acuerdo a la realidad

	de cada región y sector. Además, se dispone de la habilitación de un circuito cerrado donde se libera temporalmente la circulación vehicular permitiendo a la población realizar actividad física y/o deportiva como trotar, caminar o andar en bicicleta. Las actividades son dirigidas por profesores de educación física y/o monitores o técnicos deportivos.
Metodología	Este programa tiene una metodología práctica y teórica.

Tabla 5 Escuela de Formación Sindical

Programa	Escuela de Formación Sindical
Encargado	Ministerio del Trabajo y Previsión Social
Año de implementación	2009
Sitio web	http://www.dialogosocial.gob.cl/
	Descripción general
Fin	Promover la sindicalización y el diálogo social en el mundo del trabajo.
Propósito	Dirigentes/as sindicales y trabajadores/as capacitados en Escuelas de Formación Sindical, las que enfatizan sus contenidos en derechos colectivos e individuales, habilidades blandas y herramientas para el Diálogo Social
Población objetivo	Jóvenes (18-29 años 11 meses), Adultos (30-59 años 11 meses) y Adultos Mayores (60 años y más)
Estrategia de intervención	El Programa Escuela de Formación Sindical busca a través de sus componentes ofrecer cursos de formación sindical para dirigentes/as y trabajadores/as, impulsando el fortalecimiento y la participación de nuevos liderazgos en el ámbito sectorial y nacional, con especial énfasis en la participación de mujeres. De esta manera la estrategia busca apoyar el mejoramiento continuo, permanente y sistemático de la formación y capacitación de los trabajadores/as y dirigentes/as sindicales en el ejercicio de sus roles como actores económicos, especialmente en su relación con los empleadores, asegurando la calidad y pertinencia de la formación que reciben sus actuales y futuros dirigentes/as a través del fortalecimiento del liderazgo laboral y la organización sindical. Para llevar a cabo lo anterior, la estrategia del programa contempla 2 líneas ejecución: Nuevos Líderes: que busca contribuir a la generación de nuevos liderazgos, por lo que está enfocado a dirigentes sindicales con un máximo de dos años como dirigentes sindicales y a trabajadores con interés en el mundo sindical. Formación Continua: busca contribuir al fortalecimiento sindical, por lo que está orientado a dirigentes sindicales con un mínimo de 2 años de experiencia como dirigente sindical.
Componentes	1. Escuela de Formación Sindical: El Programa Escuela de Formación Sindical busca ofrecer a los beneficiarios cursos de formación sindical. Los organismos ejecutores deberán realizar cursos de formación sindical, con un mínimo de 30 alumnos de los cuales un 35% deberá estar compuesto por mujeres. 2. Escuela de Formación de Mujeres: Escuela de Formación Sindical para Mujeres se incorpora como estrategia complementaria al 35% de participación de mujeres que se exige para el componente 1 y busca avanzar en la cobertura respecto de la participación de mujeres en el mundo sindical siempre en coherencia con el Programa de Gobierno. La línea de ejecución para mujeres ofrece a las beneficiarias, cursos de formación sindical con enfoque de género.

Metodología	Clases expositivas y lectivas. Metodologías de participación ciudadana tales como entrevistas a beneficiarios, encuestas de satisfacción y grupos focales.

Tabla 6 Liderazgo Deportivo Nacional

Programa	Liderazgo Deportivo Nacional
Encargado	Ministerio del Deporte
Año de implementación	2001
Sitio web	www.ind.cl/rendimiento-deportivo/
	Descripción general
Fin	Contribuir a promover el desarrollo integral, individual y comunitario de la población
Propósito	Mejorar los resultados y posicionamiento del deporte de alto rendimiento de Chile en los grandes eventos deportivos del ciclo olímpico y competencias fundamentales, nacionales e internacionales.
Población objetivo	La población objetivo esta priorizada por aquellos deportistas priorizados por las entidades deportivas nacionales y el equipo técnico metodológico del IND, en base a los resultados deportivos nacionales e internacionales.
Estrategia de intervención	El Programa Escuela de Formación Sindical busca a través de sus componentes ofrecer cursos de formación sindical para dirigentes/as y trabajadores/as, impulsando el fortalecimiento y la participación de nuevos liderazgos en el ámbito sectorial y nacional, con especial énfasis en la participación de mujeres. De esta manera la estrategia busca apoyar el mejoramiento continuo, permanente y sistemático de la formación y capacitación de los trabajadores/as y dirigentes/as sindicales en el ejercicio de sus roles como actores económicos, especialmente en su relación con los empleadores, asegurando la calidad y pertinencia de la formación que reciben sus actuales y futuros dirigentes/as a través del fortalecimiento del liderazgo laboral y la organización sindical. Para llevar a cabo lo anterior, la estrategia del programa contempla 2 líneas ejecución: **Nuevos Líderes:** que busca contribuir a la generación de nuevos liderazgos, por lo que está enfocado a dirigentes sindicales con un máximo de dos años como dirigentes sindicales y a trabajadores con interés en el mundo sindical. **Formación Continua:** busca contribuir al fortalecimiento sindical, por lo que está orientado a dirigentes sindicales con un mínimo de 2 años de experiencia como dirigente sindical.
Componentes	1. Apoyo a federaciones deportivas en planes de desarrollo estratégico: El componente se desarrolla mediante la entrega de recursos por medio de la aprobación de proyectos deportivos a las entidades deportivas (federaciones, COCH, ADO, COPACHI), consistentes en planes de desarrollo estratégico deportivo (actividades) que den cumplimiento a las orientaciones metodológicas entregadas por el Departamento de Deporte de Alto Rendimiento, aprobadas previamente por la autoridad del Servicio. El objetivo es el desarrollo de la disciplina a nivel nacional en las diversas categorías y la participación de los deportistas en diversas competencias nacionales e internacionales 2. Apoyo especial a deportistas destacados: El componente consiste en el financiamiento de los planes de entrenamiento de deportistas de alto rendimiento priorizados acorde a sus resultados y proyección internacional, esto mediante el financiamiento de proyectos a las entidades deportivas (federaciones, COCH, ADO, COPACHI). Se financia procesos de entrenamiento, participación en competencias, cuerpo técnico, entre otros.

	3. Apoyo especial a personal técnico: Este componente consiste en la contratación de personal técnico especializado para el control y seguimiento de los deportistas a nivel central y regional. El servicio contempla la contratación a honorarios del equipo técnico de 24 personas, encargados de supervisar y controlar a deportistas que se encuentren en los centros de entrenamientos regionales y del seguimiento de aquellos deportistas de alto rendimiento que entrenan fuera de Santiago. 4. Premios e incentivos: Componente de ejecución directa del Servicio, entrega becas y premios a aquellos deportistas que cumplan con los requisitos establecidos en el Decreto Supremo N°04 y Decreto N°06 respectivamente. Ambos consisten en la entrega directa de recursos en dinero a los deportistas sujetos a las condiciones de cada reglamento 5. Sistema de atención y protección al deportista: Componente ejecutado por IND, entrega a los atletas los servicios que les permitan contar con un resguardo de salud integral como mecanismo de aseguramiento de la continuidad en su carrera deportiva y coherente con su Plan de entrenamiento. Contempla la contratación de un seguro de accidentes mediante licitación pública. Además de la creación de la Oficina de Información y Atención al Deportista, unidad que centraliza, mediante ventanilla única, la información y entrega de servicios y beneficios sociales a los deportistas, tales como: atención de especialistas, asistentes sociales, psicólogos, asistencia en postulación a becas, continuidad de estudios, etc. 6. Detección y Proyección de nuevos talentos deportivos: Componente de ejecución directa por IND se articula a través de las Direcciones Regionales, adhiere a la complementariedad del Plan Nacional de Actividad Física y su Modelo de Desarrollo, mediante un sistema de detección de talentos que sea incorporado en el Plan de Desarrollo Estratégico de cada federación deportiva nacional y que se vincula con las Escuelas de Especialización y el Sistema Nacional de Competencias, como mecanismos de recambio generacional
Metodología	La metodología está basada principalmente en el financiamiento de federaciones y traspaso de recursos monetarios en los primeros cuatro componentes. El quinto componente se basa en aplicación de recursos y materiales para la entrega de un servicio, y el tercero en una identificación y preparación de talentos deportivos.

Tabla 7 Chile Indígena I

Programa	Chile Indígena I
Encargado	Ministerio de Desarrollo Social y familia. Corporación Nacional de Desarrollo Indígena
Año de implementación	2015
Sitio web	www.conadi.cl
	Descripción general
Fin	Contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población perteneciente a los pueblos originarios del país.
Propósito	Fortalecer las capacidades de las comunidades y asociaciones indígenas del país, mediante procesos de autodesarrollo que consideran la representación efectiva de sus intereses y la cosmovisión de sus pueblos
Población objetivo	Comunidades y asociaciones indígenas inscritas y constituidas por la Conadi.

Estrategia de intervención	El programa aborda la baja capacidad de la población indígena organizada del país para generar procesos de desarrollo de manera articulada, a partir de sus propias definiciones culturales, lo que impide una buena articulación con los servicios del Estado y otros actores locales. Para esto el programa implementa tres componentes: 1) Capacitación para comunidades indígenas y formación de líderes 2) Apoyo al desarrollo territorial con identidad 3) Fondo de decisión local.
Componentes	1. Capacitación para comunidades indígenas y formación de líderes: El objetivo de este componente es preparar o dar sustento a los procesos de planificación que realizan las unidades de planificación de las comunidades indígenas. Para esto, se entrega capacitación a integrantes de comunidades o asociaciones indígenas, sean estos dirigentes o no, preparándolos en procesos de planificación y orientándolos respecto de los beneficios que pueden generar para su comunidad y para el territorio en que se encuentran (potenciar acciones de beneficio colectivo, por sobre el individual). En el caso de los dirigentes, se trata de una actividad que busca entregarle una primera mirada a la orientación estratégica del programa, para que actúen como facilitadores de dichos procesos. Este componente consta de dos líneas, una para capacitar a las organizaciones en su conjunto y otra específica para formación de dirigentes de las organizaciones. 2. Apoyo al desarrollo territorial con identidad: El objetivo del componente es asesorar profesionalmente a las organizaciones en la elaboración de un plan de inversiones sobre el marco presupuestario predefinido, mediante la contratación de asistencia técnica vía licitaciones. El producto concreto es la generación de un plan, que se formula para una determinada unidad de planificación, la cual puede ser definida como una organización (comunidad o asociación), o un grupo de ellas que constituyen un espacio territorial tradicional, o un grupo de asociaciones funcionales a un tipo de producción o servicio, o incluso la misma comuna. Por lo tanto, la asesoría para la planificación participativa puede ser para una organización o un grupo de ellas, apoyándolas en la elaboración de un plan de inversiones sobre un marco presupuestario predefinido y de acuerdo a los siguientes tipos de proyectos: fortalecimiento organizacional, identidad cultural, y desarrollo económico y condiciones de vida. De manera paralela a la formulación del plan, se propone capacitar a los dirigentes y contrapartes administrativas de las organizaciones en gestión y administración de proyectos con recursos públicos. Con esta actividad se espera poder proveer a los dirigentes de un servicio de apoyo que les permita realizar una adecuada gestión sobre el proceso de desarrollo de su plan de inversiones. 3. Fondo de decisión local: El componente es un fondo de asignación directa, proporcional al número de familias que integran la unidad de planificación. La asignación de recursos se hará a las unidades de planificación, a las cuales se le asignará un fondo fijo, el que luego de procesos de planificación y deliberación, es asignado por la misma unidad territorial a las iniciativas que estimen más pertinentes, según el plan formulado, la que debe cumplir con un tope en relación al marco presupuestario asignado a la unidad.
Metodología	La metodología está basada en tres elementos principales reflejados en los componentes: capacitación, asesorías y transferencias de fondos.

Tabla 8 Mujer, Ciudadanía y Participación

Programa	Mujer, Ciudadanía y Participación
Encargado	Ministerio de la Mujer y Equidad de Género
Año de implementación	2015
Sitio web	http://www.minmujeryeg.cl/sernameg/programas/mujer-ciudadania-y-participacion/
	Descripción general
Fin	Promover la autonomía en la toma de decisiones de las Mujeres a nivel local, regional y Nacional
Propósito	Aumentar la participación e incidencia de las mujeres en el territorio
Población objetivo	Población femenina entre 16 y 80 años
Estrategia de intervención	El programa busca aumentar la participación y presencia pública de las mujeres en espacios de toma de decisión a nivel local, regional y nacional. Para ello, el programa realiza escuelas de liderazgo para mujeres que deseen adquirir competencias para representar a sus comunidades y/u organizaciones en espacios políticos y sociales, realiza talleres de promoción de derechos para el ejercicio de la ciudadanía con perspectiva de género y realiza conversatorios para fortalecer y promover la asociatividad. La estrategia cuenta con tres componentes: promocionar los derechos para el ejercicio de la ciudadanía, Fortalecimiento de la asociatividad y escuelas de liderazgo.
Componentes	1. Promocionar los derechos para el ejercicio de la ciudadanía con perspectiva de género: con ejecución comunal; mediante talleres y proporcionando espacios de interlocución en el territorio. El objetivo es promover la incidencia de las mujeres en el espacio local a través de espacios de interlocución con el gobierno local. 2. Fortalecimiento de la asociatividad: mediante conversatorios temáticos a nivel regional, provincial y/o comuna, para promover y fortalecer la asociatividad y la articulación de redes. Las mujeres diseñarán estrategias para posicionar temas/problemas de interés en cada territorio e incorporarán elementos metodológicos y procesos colectivos de identidad de género. 3. Escuelas de liderazgo: mediante cursos de formación para mujeres organizadas que busquen conducir los procesos de sus organizaciones o tengan intención de presentarse a candidaturas de elección públicas. Se contratarán ejecutores que elaborarán el material y realizarán las escuelas y su evaluación
Metodología	La metodología está basada en promoción de derechos por medio de talleres y espacios de participación, conversatorios temáticos, metodologías participativas y clases lectivas.

Tabla 9 Participación Social y Empoderamiento en Salud: Elije Vivir Sano

Programa	Participación Social y Empoderamiento en Salud: Elije Vivir Sano
Encargado	Ministerio de Salud. Subsecretaría de Salud Pública
Año de implementación	2014
Sitio web	http://dipol.minsal.cl/departamentos-2/promocion-de-la-salud-y-participacion-ciudadana/participacion-ciudadana/
	Descripción General
Fin	Contribuir a la formulación de más y mejores políticas públicas orientadas a incidir en los determinantes y mejorar la salud de las personas con la participación activa de la sociedad civil
Propósito	Dirigentes sociales y líderes de opinión comunitarios participan e inciden, en la discusión y control social de las políticas públicas, a través de instancias de participación regional sobre políticas de salud.
Población objetivo	Dirigentes sociales y líderes comunitarios, personas vinculadas a organizaciones sociales sin fines de lucro tales como juntas de vecinos, organizaciones de mujeres, trabajadores/as, niños, jóvenes, adultos mayores, organizaciones ambientalistas, animalistas, colectivos LGBT, centros de padres y apoderados, estudiantes, pueblos indígenas, entre otros que ejercen liderazgos al interior de sus comunidades.
Estrategia de intervención	El programa busca resolver la baja incidencia de la comunidad organizada en los determinantes que influyen en forma negativa en su estado general de salud y en las decisiones y acciones relativas a los programas de promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de la salud. Para esto, el programa entrega una oferta de mecanismos de participación social efectivos y disponibles para dirigentes sociales y líderes de opinión, incluyendo actividades para temas relevantes de salud pública, más allá de las enfermedades crónicas no transmisibles. Se implementan Escuelas de Gestores Sociales que ofrecen una formación básica orientada a mejorar los niveles de información y conocimiento mínimo en temas de participación ciudadana en salud pública, calidad de vida y determinantes sociales, generando espacios de discusión y seguimiento de las políticas públicas que inciden en su nivel de salud a través de los Diálogos Ciudadanos, así como también en los Consejos Asesores Regionales, fomentando la intersectorialidad y realizando seguimiento para establecer planes de trabajo con compromisos concretos para corregir problemas o brechas identificadas a través de los Foros Regionales de Salud Pública realizados. La estrategia consiste en una oferta de mecanismos de participación social efectivos y disponibles para dirigentes sociales y líderes de opinión, que les permita empoderarse y empoderar a su comunidad para incidir en las brechas de inequidad existentes debido a los determinantes de la salud, incluyendo actividades específicamente dirigidas a temas Elige Vivir Sano y actividades dirigidas a otros temas relevantes de salud pública, más allá de las enfermedades crónicas no transmisibles, tales como programas de promoción, prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de la salud.

Componentes	1.Escuelas de Gestores Sociales: ofrecen una formación básica orientada a mejorar los niveles de información y conocimiento mínimo en temas de participación ciudadana en salud pública, calidad de vida y determinantes sociales para dirigentes sociales, que les permita identificar las brechas y los mecanismos de incidencia necesarios para corregir su situación actual y mejorar su calidad de vida. Con esto se cumple el supuesto básico de la participación ciudadana, esto es, que los sujetos cuenten con información suficiente sobre los temas y sobre la administración del Estado para empoderarse, ejercer control social e incidir en sus condiciones de vida, los determinantes de su salud y la gestión pública relacionada con ellos. 2.Diálogos Ciudadanos: Eventos presenciales que reúnen al SEREMI de Salud y dirigentes sociales para discutir una política pública. Se implementan en las 15 regiones, en el mayor número de provincias. Anualmente se dialoga temas de relevancia nacional como reglamentos en proceso de diseño, en implementación o evaluación. En cada diálogo, el proceso concluye con un informe nacional que sistematiza y entrega la opinión de los dirigentes respecto al tema a la autoridad y equipos técnicos que sirve para modificar aspectos problemáticos del diseño, implementación y evaluación de las políticas, planes y programas de salud y realizar mejoras. 3.Red Nacional de Consejos de Salud: (Consejo de la Sociedad Civil, Consejos Asesores Regionales de las SEREMI y Consejos Consultivos Focalizados en Grupos Específicos) a) Implementación de un consejo establecido en la Ley de Asociaciones y Participación Ciudadana Nº 20.500, conformado por representantes de toda la red de consejos consultivos del sector salud del país, que funcione mediante encuentros semestrales en entre al menos 1 representante de la comunidad por cada región con el fin de interlocutar, presentar sus inquietudes y apreciaciones directamente a la máxima autoridad ministerial. b) Implementación de Consejos Consultivos Elige Vivir Sano en las SEREMI de Salud denominados Consejos Asesores Regionales establecidos en la Ley de Autoridad Sanitaria Nº19.937, de carácter estable y de reunión periódica (trimestral), que recoge la opinión de la ciudadanía respecto de las políticas públicas de salud así como el funcionamiento de la autoridad sanitaria regional. c) Implementación de Consejos Consultivos Focalizados en Grupos Específicos tales como el Consejo Consultivo de Adolescentes, Consejo Consultivo de Género, entre otros. 4.Foros Regionales de Salud Pública: Implementación de Foros de Salud Pública en que el intersector y la ciudadanía acuerdan planes de trabajo y establecen compromisos para solucionar problemas y brechas de inequidad en determinantes de la salud desde una perspectiva de Salud en Todas las Políticas, atendiendo a que todas las instituciones de los diversos sectores son responsables de los efectos en la salud de sus políticas planes y programas en la población. Producto de estos encuentros se elabora un plan de trabajo en que las instituciones realizan compromisos a cumplir en el plazo de un año y que cuentan con seguimiento desde la SEREMI de Salud y de la ciudadanía. Dentro de este componente, contaremos con Foros Elige Vivir Sano y en forma complementaria Foros sobre otros temas de salud pública relevantes de acuerdo a prioridades sanitarias establecidas a nivel nacional y regional. Los Foros Elige Vivir Sano se contabilizarán de forma separada del resto.
Metodología	La metodología es principalmente participativa en todos los componentes, con algunos elementos lectivos y expositivos en las Escuelas de Gestores Sociales.

Tabla 10 Fomento del Arte en la Educación: Acciona

Programa	Fomento del Arte en la Educación: Acciona
Encargado	Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Año de implementación	2011
Sitio web	www.cultura.gob.cl
	Descripción General
Fin	Contribuir al mejoramiento de la calidad de la educación, a través del desarrollo de la creatividad, la formación cultural y artística, y el desarrollo de capacidades socio afectivas de los/as estudiantes
Propósito	Aumentar la participación activa de estudiantes en procesos de enseñanza-aprendizaje, a través de la cultura y las artes
Población objetivo	Niños, niñas y adolescentes de establecimientos educacionales municipales y particulares subvencionados
Estrategia de intervención	El programa busca resolver la baja participación cultural de niños y jóvenes escolares provenientes de los sectores con mayor vulnerabilidad social. Para lograr el propósito y fin que el programa se plantea es necesaria la participación activa, y coordinada de todos/as los/as involucrados/as, pero sobre todo se requiere establecer una fuerte conexión que haga de Fomento del Arte en la Educación un programa coherente con la realidad de los/as estudiantes, comunidades educativas, entorno social y artistas, etc. De este modo el Programa busca posibilitar experiencias artísticas y culturales de los y las estudiantes, mediante una lógica experimental de proyectos artísticos culturales, con énfasis participativo. Estos proyectos serán guiados por equipos compuestos por docentes; artistas y/o cultores tradicionales. Para lo anterior se requiere capacitar y/o actualizar a los y las docentes, por ejemplo en didáctica de las artes y cruces entre disciplinas artísticas, cultura local y currículum escolar. En esta misma línea se hace necesario capacitar y/o actualizar a los y las artistas en el fortalecimiento de la práctica pedagógica (a través del Componente 3). Asimismo, es necesario desarrollar además el vínculo de los establecimientos con su comunidad y los espacios culturales locales, mediante actividades de mediación artísticas/culturales, de modo de fortalecer la intervención en el aula (a través del Componente 2). Finalmente, para asegurar la sustentabilidad de estos procesos, es fundamental entregar asistencia técnica a los directivos, sostenedores o administradores en ámbitos de liderazgo directivo/técnico y gestión de la diversidad (a través del Componente 4).

Componentes	1) Proyectos artísticos y culturales en establecimientos educacionales: Diseño participativo e implementación de proyectos de formación artística-cultural, integrados al contexto socio-cultural local del establecimiento educacional, que considere las necesidades particulares de las y los estudiantes participantes, a través de la inclusión de artistas y/o cultores tradicionales a los establecimientos educacionales, quienes en conjunto con los/as estudiantes y docentes contribuyen desde sus saberes al desarrollo y ejecución de cada proyecto. 2) Mediación artística y cultural: El objetivo de este componente es generar espacios formativos para los estudiantes a través de una herramienta educativa que pone énfasis en los procesos de transformación personal que la experiencia artística genera, por sobre la mera producción artística. Dispone de didácticas y pedagogías para la comunicación vinculante e interactiva entre los y las estudiantes con la obra, generando una experiencia significativa en el grupo mediado. Este proceso considera 3 momentos: Contextualización histórica, teórica y técnica de la obra, reconocimiento de la obra y significación de la obra. 3) Capacitación de docentes y artistas: Capacitación y actualización de conocimientos para docentes y artistas es un servicio por medio del cual el programa apoyará el fortalecimiento en el uso de herramientas pedagógicas que desarrollen la creatividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se realiza por medio de una asignación directa, dado que se capacita a docentes y artistas ubicados en los establecimientos que focaliza el programa anualmente. 4) Asistencia técnica pedagógica: Asistencia técnica pedagógica a los equipos directivos y sostenedores de establecimientos educacionales que participan en el programa. Lo anterior está enfocado a entregar y/o fortalecer capacidades de los equipos directivos, las cuales permitirán un mayor y/o mejor desarrollo de procesos cognitivos que se basan en las artes como medio de desarrollo cognitivo y personal
Metodología	Metodología experimental, pedagógica, participativa y expositiva

Tabla 11 Desayunos Públicos

Programa	Desayunos Públicos
Encargado	Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Instituto Nacional de la Juventud
Año de implementación	2018
Sitio web	http://www.injuv.gob.cl/desayunos-publicos
	Descripción general
Fin	Contribuir al diálogo y a la participación juvenil mediante instancias de diálogo directo
Propósito	Establecer un espacio de diálogo directo entre los jóvenes y una autoridad invitada, o un experto en una materia determinada
Población objetivo	Jóvenes entre 15 y 29 años
Estrategia de intervención	Los Desayunos Públicos son una instancia que busca establecer un espacio de diálogo directo entre los jóvenes y una autoridad invitada, o un experto en una materia determinada. De esta manera, se permite que la voz y opinión de la juventud sea escuchada, disminuyendo la brecha existente entre jóvenes, en lo relativo al manejo y dominio de información relevante para el quehacer nacional. La iniciativa genera diálogos directos entre jóvenes, autoridades públicas y expertos, logrando que éstas escuchen sus opiniones de acuerdo a un tema específico. Así, se crea una mayor cercanía entre el gobierno, las instituciones de la sociedad civil y la juventud, pudiéndose incluso generar compromisos o acuerdos por parte de la autoridad, las instituciones de la sociedad civil y los jóvenes participantes. En los Desayunos Públicos, los y las jóvenes participantes abordan un tema específico de interés nacional, generando conclusiones que son presentadas hacía una autoridad en la materia. Junto con lo anterior, las propuestas expresadas por los jóvenes en los desayunos públicos serán sistematizadas, lo cual servirá para crear un diagnóstico y documento colaborativo, siendo esta sistematización un insumo para la comunicación entre los jóvenes y las políticas públicas que serán definidas desde el gobierno. Cada Dirección Regional llevará a cabo la programación y realización de un (1) Desayuno Público de manera mensual (abril a octubre) en las dieciséis (16) regiones del país, en coordinación con Dirección Nacional, donde las autoridades y/o expertos, junto a los beneficiarios/as asistentes, podrán dialogar y analizar temáticas relevantes en materia juvenil, vinculadas a la formación educacional, inserción laboral, participación política, participación social, autocuidado y bienestar. La Dirección Regional junto a la coordinación regional INJUV de Desayuno Públicos, deberán reunirse para distribuir las temáticas regionales que desarrollarán durante este año, luego enviar una proyección con los temas elegidos por la región y con las fechas a desarrollar. Esta información deberá ser enviada a través de un correo electrónico a la Coordinación Nacional de Desayunos Públicos, en el plazo de 7 días hábiles, posterior al envío de estos criterios con sus anexos.
Componentes	Ejes temáticos distintos: • Desarrollo Vocacional Laboral. • Desarrollo Cívico Social. • Desarrollo Físico Mental
Metodología	Metodologías participativas

IV. Antecedentes internacionales de participación, liderazgo y compromiso cívico en jóvenes

En esta sección se realiza una descripción general de la situación internacional en relación a programas y políticas públicas que promueven la participación, el liderazgo y la incidencia en los jóvenes. Para ello, se presenta un diagnóstico global sobre la participación política y cívica de los jóvenes, así como del interés que han adquirido las iniciativas enfocadas en el desarrollo de los aspectos mencionados, tanto en Estados Unidos como en Europa Occidental. De igual manera, se presenta el contexto actual de América Latina en relación a la implementación de programas y políticas en la materia. Finalmente, se desarrollan las principales iniciativas y programas cuyo foco sea la participación, el desarrollo de liderazgo, y el desarrollo de habilidades y competencias para la incidencia política y social de los jóvenes.

En 2013, casi la mitad de la población mundial tenía menos de 30 años de edad (ONU, s/f), sin embargo, los jóvenes usualmente no participan en los procesos políticos institucionales y la formulación de políticas (ONU, 2016). Estos no están adecuadamente representados en las estructuras políticas formales, lo que se evidencia en las bajas tasas de participación parlamentaria, en partidos políticos y en elecciones (PNUD, 2013; Naciones Unidas, 2016). Según las últimas cifras recopiladas por ONU (s/f) a partir de las distintas agencias que la componen y documentos oficiales, la edad promedio en los parlamentos es de 53 años (2013) y solo 6% de los parlamentarios tienen menos de 35 años, a nivel global (2014). Mientras que, la participación electoral entre los jóvenes de 18 a 25 años sigue siendo inferior a la de otros grupos etarios (2014). Adicionalmente, 2 de cada 3 países no consultan a los jóvenes como parte del proceso de preparación de estrategias de reducción de la pobreza o planes nacionales de desarrollo (2014). Esta realidad es preocupante, dado que puede afectar la calidad de la gobernanza democrática, en la medida en que desafía la representatividad de los sistemas políticos y genera limitaciones a los derechos cívicos en los jóvenes. Además, puede reforzar los estereotipos que consideran a los jóvenes como desinteresados de la política, objetos de política social o alborotadores (PNUD, 2013).

No obstante, se ha observado y documentado ampliamente cómo los jóvenes participan en mayor medida en procesos informales y relevantes a nivel político, como el activismo o las manifestaciones (PNUD, 2013). Consecuentemente, en las últimas décadas se ha prestado más atención a la participación de los jóvenes y se ha reconocido el valor de su participación en relación con el desarrollo juvenil y el desarrollo más general. Así también, se ha relevado la necesidad de abordar los desafíos que enfrenta la creciente población juvenil, incluido el desempleo, la pobreza, la desigualdad y la exclusión social (ONU, 2016).

Desde principios de los 1990s, los países occidentales comenzaron a alejarse del enfoque de prevención a la hora de tratar problemas relacionados con los jóvenes, hacia un marco positivo de desarrollo juvenil, que enfatiza el desarrollo de habilidades y competencias. La literatura ha respaldado ampliamente la teoría de que las actividades de participación cívica constituyen un medio eficaz para fortalecer el desarrollo y la capacidad de los jóvenes en los niveles emocional, cognitivo, académico, cívico, social y cultural (ONU, 2016). En esta misma línea, durante los últimos 20 años, el énfasis en el desarrollo de líderes en edades más tempranas ha ganado fuerza, lo que se evidencia

en el surgimiento de programas de liderazgo para estudiantes universitarios, así como la capacitación de estudiantes secundarios en el tema. Como consecuencia, han surgido un gran número de programas de liderazgo en instituciones de todo el mundo, especialmente en Estados Unidos y Europa (Karagianni y Montgomery, 2018).

En América Latina, las políticas y programas sobre participación juvenil están principalmente a cargo de los institutos o las secretarías de juventud de cada país (Maldonado Valera, 2015). Dichas iniciativas constantan los esfuerzos que se están desarrollando para tratar de reducir la distancia que existe entre los jóvenes y la participación sociopolítica, no obstante, distintos diagnósticos coinciden en que hay diversos ámbitos de acción que debiesen ser explorados, incluyendo sectores, espacios y modalidades no tradicionales.

Programas y políticas sobre participación, liderazgo en incidencia juvenil a nivel internacional

A continuación, se presentan los principales programas y políticas públicas actuales cuyos objetivos están relacionados con la participación política, liderazgo, compromiso cívico e incidencia en políticas públicas. Específicamente, se sistematizaron todos aquellos programas que tuvieran dentro de sus poblaciones objetivos a jóvenes (de manera exclusiva), que estuvieran funcionando en la actualidad y cuyos objetivos se orientaran al menos a uno de los siguientes temas:

1. Compromiso cívico/social
2. Liderazgo
3. Habilidades y capacidades de liderazgo
4. Capacitación/formación en liderazgo
5. Participación juvenil, política y/o comunitaria
6. Incidencia en políticas públicas
7. Formulación de políticas públicas
8. Cambio social
9. Innovación social
10. Mentoría/tutoría

Para la recopilación de información, se consultó literatura en las mismas temáticas mencionadas, proveniente de revistas indexadas, así como publicaciones generadas por distintas entidades públicas y de la sociedad civil que trabajan con jóvenes. A nivel internacional, se realizó igualmente una revisión exploratoria de programas con base en los mismos criterios. A nivel regional, se consultaron los programas de las instituciones y organismos estatales de juventud, o que trabajan en temas vinculados.

En Estados Unidos y Europa Occidental, se identificaron 8 programas y/o iniciativas que cumplieran con los criterios antes explicitados:

1. *Leadership for Life Programme* (Irlanda): programa de desarrollo de habilidades y capacidades de liderazgo
2. *Youth Leadership Institute Programs* (Estados Unidos): programas comunitarios de participación cívica y de desarrollo de liderazgo
3. *National Citizen Service* (Reino Unido): programa juvenil de desarrollo personal y social, y de acción comunitaria
4. *Big Brothers Big Sisters* (International): programa de mentoría/tutoría

5. *Youth Engaged in Leadership and Learning Program* (Estados Unidos): programa de desarrollo de liderazgo
6. *Future Leaders Connect* (Reino Unido): programa de políticas públicas y liderazgo
7. *Youth Ambassadors* (Estados Unidos): programa de desarrollo de habilidades y capacidades de liderazgo
8. *Reclaim Project* (Reino Unido): programa de activismo juvenil

En América Latina, se presentan los 3 programas que contaban con la mayor información disponible y son implementados por instituciones u organismos estatales de juventud:

1. *Sacúdete* (Colombia) : programa de innovación y compromiso social
2. *A-gente de Cambio* (Perú): programa de participación juvenil
3. *Fondo de Iniciativas Juveniles* (Uruguay): programa de participación e incidencia social y pública

Los programas se presentan a continuación mediante fichas resumen con sus principales características de contenido y metodológicas. Además, al final del apartado se detalla información sobre programas adicionales. En específico, la Tabla A incluye información sobre programas y/o iniciativas distintos a los mencionadas a nivel internacional, que pueden ser de utilidad. La Tabla B, por su parte, presenta información sobre programas desarrollados por instituciones u organismos estatales de América Latina con anterioridad, así como de programas actuales que presentan escasa información en sus sitios web y documentos relacionados.

Programa(s) - ***Leadership for Life Programme***

Organización/País - **Foróige, Irlanda**

Año de implementación - **desde 2009**

Sitio web - **https://www.foroige.ie**

Descripción general

La organización *Foróige* centra su trabajo en el desarrollo del liderazgo en los jóvenes (Foróige, 2013a). Entre sus acciones, ejecuta distintos programas educativos, tales como el *Leadership for Life*, el *Aldi Foróige Youth Citizenship* y el *REAL U (Relationships Explored and Life Uncovered)* (Foróige, 2018). Específicamente, el programa *Leadership for Life* permite a los jóvenes desarrollar habilidades y cualidades que son fundamentales para el liderazgo, a fin de que las usen para contribuir positivamente en sus comunidades y la sociedad en general (Foróige, 2013a; 2018). Para ello, los jóvenes aprenden conceptos básicos sobre liderazgo juvenil y adquieren habilidades como la comunicación, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones, entre otras (UNESCO/NUI Galway, 2013; Foróige, 2013a; 2018). El programa se imparte a jóvenes entre los 16 y 18 años, tiene una duración total de 80 horas y se divide en tres módulos (UNESCO/NUI Galway, 2013). Este se implementa en escuelas, clubes y a través de proyectos en todo el país, así como anualmente en la Conferencia Foróige sobre Liderazgo Juvenil (Foróige, 2013a).

Enfoque teórico y objetivos

El programa adopta la definición de liderazgo de la organización, que consiste en "facilitar el cambio y el desarrollo del individuo y la sociedad mediante el uso de competencias sociales y emocionales básicas, que incluyen la autoconciencia, la colaboración, la empatía y el desarrollo de relaciones"[3] (Redmond y Dolan, 2014). A su vez, se basa en las teorías y principios sobre desarrollo juvenil, estilos de liderazgo, entre otros; así como en una revisión bibliográfica realizada especialmente para informar al programa (revisar Foróige, 2018). El modelo conceptual que lo acompaña plantea e incluye tres componentes necesarios para cultivar líderes jóvenes: el desarrollo de habilidades, los factores ambientales y el compromiso con la acción (revisar Redmond y Dolan, 2014).

De manera puntual, el programa establece los siguientes objetivos: 1) Permitir que los jóvenes desarrollen las habilidades, la inspiración, la visión, la confianza y los planes de acción para ser líderes efectivos; y 2) Empoderar a los jóvenes para que hagan una diferencia positiva en su sociedad a través de la práctica de un liderazgo efectivo (Foróige, 2013a).

[3] Traducción propia.

Formato y contenido

El programa tiene una duración total de 80 horas y se divide en tres módulos. El Módulo 1 permite a los participantes explorar qué es el liderazgo y el tipo de líderes que les gustaría ser. Dicho módulo se centra en las habilidades básicas de liderazgo, como la comunicación, la resolución de problemas, la autoconciencia, los valores y la planificación de la acción (Foróige, 2013a).

El Módulo 2 permite a los participantes trabajar con otros para lograr el objetivo de liderazgo. Éste se centra en cómo el liderazgo puede tener un impacto positivo en la sociedad, a partir del abordaje de problemas locales y globales. También, se enfoca en habilidades de investigación, resolución de conflictos, pensamiento crítico y exploración de estilos de liderazgo (Foróige, 2013a).

El Módulo 3 permite a los participantes poner en práctica el aprendizaje de los módulos anteriores, mediante su participación activa en un proyecto de acción comunitaria de libre elección, la redacción de un diario de aprendizaje sobre sus experiencias y la presentación de un portafolio una vez finalizado el proyecto (Foróige, 2013a; Foróige, s/f).

Además, los participantes pueden optar por la acreditación formal de la National University of Ireland, Galway, mediante la presentación de los tres módulos completados para evaluación. Como resultado, obtienen un Certificado en Liderazgo Juvenil y Acción Comunitaria (Foróige, 2018).

En términos de metodología, la facilitación del programa incluye los siguientes componentes: reflexión individual, aprendizaje autodirigido, investigación grupal y el proyecto de acción comunitaria que se menciona (UNESCO/NUI Galway, 2013; Foróige, 2013a).

Evaluación

Durante 2011 y 2013 se llevó a cabo una evaluación del programa, que involucró a 431 jóvenes (267 que completaron el programa y 164 como grupo de control). El estudio utilizó una metodología mixta, incorporando componentes tanto cualitativos como cuantitativos para establecer cuánto y de qué manera el programa habría demostrado beneficios. Se tomaron medidas respecto del liderazgo, habilidades para la vida, resiliencia, empatía y apoyo social en tres puntos temporales durante un periodo de 18 meses, además de medidas cualitativas a través de *focus groups* y entrevistas (Foróige, 2013a y UNESCO/NUI Galway, s/f). Entre sus principales hallazgos, la investigación mostró que los jóvenes que completaron el programa de liderazgo presentaron una mejora significativa en comparación con el grupo de control, en relación a: establecimiento de metas, empatía, pensamiento crítico, habilidades de comunicación, trabajo en equipo, resolución de problemas, habilidades de liderazgo, participación comunitaria, resiliencia y apoyo social (UNESCO/NUI Galway, s/f).

Bibliografía

Foróige (2013a) *Foróige's Leadership for Life Programme Overview*. Disponible en: https://www.foroige.ie/our-work/youth-leadership/foroiges-leadership-life-programme-overview

Foróige (2018) *Foróige Annual Report and Financial Statements.* Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/foroige_annual_report_2018.pdf

Foróige (s/f) Module 3: Community Action Project. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/module_3_the_community_action_project.pdf

Redmond, S. y Dolan, P. (2014) Towards a conceptual model of youth leadership development. *Child and Family Social Work*. 21(3), 261-271.

UNESCO/NUI Galway (2013) *Foróige's Leadership for Life Programme. Evaluation Report.* UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/leadership_evaluation_report_0.pdf

UNESCO/NUI Galway (s/f) *A Briefing Paper on the Foróige Leadership for Life Programme Evaluation*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/leadership_evaluation_flyer_-_final.pdf

Programa(s) - ***Youth Leadership Institute Programs***

Organización/País - **Youth Leadership Institute, California, Estados Unidos**

Año de implementación - **desde 1989**

Sitio web - **https://yli.org**

Descripción general

El *Youth Leadership Institute* (YLI) se creó en 1989 con el objetivo de abordar la necesidad de que las instituciones vinculadas con los jóvenes (escuelas, organizaciones comunitarias, sistema de salud pública y sistema de justicia juvenil), les dieran una voz real en la toma de decisiones clave, los programas y los sistemas que los afectan. A lo largo de los años, ha promovido tanto el liderazgo juvenil como el desarrollo juvenil, a través de una serie de programas comunitarios de participación cívica y de desarrollo de liderazgo, utilizando estrategias que incluyen la filantropía, la promoción de políticas, la investigación y la organización (Libby et. al. 2006). Actualmente, el *YLI* cuenta con oficinas en las siguientes ciudades: Marin (1991), San Francisco (1992), San Mateo (1998), Fresno (2003), Long Beach (2011), Eastern Coachella Valley (2018) y Merced (2018). Abarca más de 30 programas distintos (revisar sitio web) y reporta 123 modificaciones a políticas públicas promovidas por jóvenes, que impactan positivamente a las comunidades de California. Así también, la realización de diversas capacitaciones y consultorías en la materia (YLI, 2018).

Enfoque teórico y objetivos

El *YLI* basa su accionar en el diagnóstico de baja participación y desconexión de los jóvenes, tanto de la política como de la comunidad. En tal sentido, reconoce el impacto negativo que tiene la ausencia de oportunidades para que los jóvenes tengan voz, sobre sus logros personales y profesionales. Lo anterior, especialmente entre los que se encuentran marginados por motivos de raza, clase, etc. (Joselowsky, 2011). A su vez, *YLI* releva la escasez de programas juveniles que ubiquen a los jóvenes en posiciones de toma de decisiones y los ayuden a desarrollar habilidades de liderazgo reales. “Esta es la necesidad que YLI busca abordar: construir múltiples oportunidades para que los jóvenes, particularmente aquellos más marginados en sus comunidades, trabajen con aliados adultos para tener una voz real en los programas, políticas y sistemas que los afectan” (Joselowsky, 2011: 2).

Desde el principio, la investigación y la evaluación han sido una parte integral del desarrollo de los programas de *YLI*. Este hace seguimiento de los resultados individuales de los jóvenes y los resultados de la comunidad, lo que ha ayudado a desarrollar un nivel de responsabilidad y calidad en sus múltiples programas, haciendo posible la creación de modelos basados en la investigación (Joselowsky, 2011). En tal sentido, los programas de *YLI* sirven como "laboratorios de aprendizaje" para probar estrategias, basadas en la ciencia, para el desarrollo juvenil y el desarrollo de liderazgo juvenil. Así también, para generar lecciones sobre estrategias y resultados de los programas comunitarios, que se traducen en publicaciones, planes de estudio y otros recursos que contribuyen a la base de investigación sobre desarrollo juvenil y desarrollo de liderazgo juvenil y que tienen como objetivo avanzar en el campo (Libby et. al. 2006).

La misión del *YLI* consiste en "construir comunidades donde los jóvenes y sus aliados adultos se unan para crear un cambio positivo en la comunidad, que promueva la justicia social y la equidad racial[4]" (YLI, 2019). Entre sus valores principales, que permean todos los programas, se encuentran:

1) Inclusión - los jóvenes se ven profundamente afectados por las políticas que se desarrollan en sus comunidades, por lo que *YLI* trabaja para institucionalizar la voz de los jóvenes en el proceso de toma de decisiones.
2) Innovación - los jóvenes a menudo pueden ver un camino a seguir donde los adultos no pueden. La estrategia de desarrollo juvenil de *YLI* alienta a los jóvenes a identificar e implementar sus propias soluciones a los problemas que enfrentan sus comunidades.
3) Justicia Social - históricamente, los jóvenes han liderado movimientos de justicia social para crear un mundo mejor para todos. *YLI* los ayuda a centrar su atención en las causas profundas de la injusticia y agudizar las habilidades que necesitan para abordarlas.
4) Comunidad - a través de la construcción de relaciones y coaliciones, *YLI* alimenta el tejido social de las comunidades e impulsa movimientos con la brillantez, el ingenio y la sabiduría de sus socios.

Formato y contenido

El *Youth Leadership Way*, como lo denominan los participantes y trabajadores del *YLI,* es una metodología basada en la investigación, que involucra a los jóvenes a través de una variedad de vías y áreas temáticas, a fin de que participen en el establecimiento de prioridades, resolución de problemas y toma de decisiones en sus comunidades. Las vías incluyen la filantropía, la evaluación e investigación y el activismo juvenil. Mientras las áreas temáticas abarcan la equidad educativa, el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes, los problemas de salud, entre otras (Joselowsky, 2011). Específicamente, la metodología considera:

1) Evaluación, acción e investigación dirigidas por jóvenes, sobre el impacto de las políticas comunitarias y las normas sociales en los entornos sanitarios, educativos, sociales y económicos.
2) Promoción de políticas dirigidas por jóvenes sobre cambios sostenibles en las políticas comunitarias, incluidas leyes, ordenanzas, reglamentos, pautas y normas sociales.
3) Coaliciones entre jóvenes y adultos para generar cambios comunitarios.

Evaluación

A nivel individual, los datos de evaluación de los programas muestran el impacto del modelo utilizado por el *YLI*. Los participantes de los programas completan encuestas de desarrollo juvenil al comienzo y al final de cada año del programa, que permite medir el crecimiento individual en relación a conocimientos, actitudes y comportamientos específicos. Entre 2000 y 2009, los resultados de la encuesta demostraron consistentemente que los modelos de programas de *YLI* no solo aumentaron significativamente la exposición de los jóvenes a la participación cívica, sino que también el

[4] Traducción propia.

desarrollo de sus habilidades en comunicación, evaluación comunitaria y promoción de políticas, esenciales para el liderazgo y el compromiso cívico juvenil (Joselowsky, 2011).

A nivel comunitario, *YLI* también tiene un historial destacable de "victorias políticas" por parte de los jóvenes en todas las comunidades en las que opera, y es conocido por los actores políticos locales como una voz viable para los grupos de jóvenes en esas comunidades. Entre 2000 y 2009, los líderes juveniles de los programas de *YLI* se organizaron colectivamente y defendieron con éxito la aprobación de más de 20 ordenanzas locales para reducir el acceso al tabaco y el alcohol, aumentar la responsabilidad de los padres y la seguridad en las carreteras y de los peatones (Joselowsky, 2011).

Bibliografía

Libby, M., Sedonaen, M. y Bliss, S. (2006) The mystery of youth leadership development: the path to just communities, *New Directions for Youth Development*, 109, pp. 13-25.

Joselowsky, F. (2011) *The Youth Leadership Institute: Twenty Years of Innovation and Action. Paving the Way for a New Model of Youth Leadership Development*. Youth Leadership Institute. Disponible en: http://youthgiving.issuelab.org/resources/22115/22115.pdf

Youth Leadership Institute - YLI (2018) *2018 Annual Report.* Disponible en: https://yli.org/wp-content/uploads/2019/01/YLI-Annual-Report_FY2017-2018.pdf

Youth Leadership Institute - YLI (2019) *Who we are*. Disponible en: https://yli.org/who-we-are/

Programa(s) - ***National Citizen Service***

Organización/País - **National Citizen Service Trust, Reino Unido**

Año de implementación - **desde 2009**

Sitio web - **https://wearencs.com**

Descripción general

El *National Citizen Service* (NCS) es una iniciativa patrocinada por el gobierno y administrada por el *NCS Trust*, una compañía de interés comunitario que fue establecida por el gobierno para dar forma, defender y apoyar a NCS. NCS reúne a jóvenes de 15 a 17 años de diferentes orígenes y les da la oportunidad de participar de un programa juvenil de desarrollo personal y social, y de acción comunitaria. En general, NCS se desarrolla para permitir y fomentar la cohesión social, la movilidad social y el compromiso social (Kantar Public, 2017). Para ello, trabaja con muchas organizaciones socias que los ayudan a ofrecer el programa cada año. Dado que el programa se ejecuta en todo el país, trabajan en expertos regionales para brindar la mejor experiencia en cada área. El equipo local de NCS es el que se encarga de planificar cada detalle. A la fecha, más de 500.000 jóvenes han participado de NCS (NCS, 2019a).

Enfoque teórico y objetivos

NCS se crea para involucrar, unir y empoderar a los jóvenes, construyendo su confianza a fin de que puedan concretar sus sueños, independiente de sus orígenes. Los objetivos del programa son tres: 1) cohesión social - cultivando comunidades más fuertes e integradas, a partir del fomento del entendimiento entre los jóvenes y sus vecinos; 2) movilidad social, desarrollar habilidades esenciales para el trabajo y la vida, asegurándose de que los jóvenes puedan salir adelante y estar preparados para lo que depare el futuro, y así invertir en el talento futuro del país; y 3) compromiso social - involucrar a los jóvenes en la acción social de su comunidad, así como en el proceso democrático, creando una mayor comprensión de sus responsabilidades como ciudadano y su potencial para generar cambios (NCS, 2019b).

Desde 2011, la estructura de NCS ha sufrido una serie de mejoras basadas en la evidencia de los programas piloto y de prueba (Kantar Public, 2017). Concretamente, NCS propone y basa sus programas en lo que denomina la "teoría del cambio". La primera etapa de esta teoría se desarrolló con el apoyo de los especialistas en diseño de servicios y se basó en tres fuentes de datos principales. Primero, una revisión de la literatura existente de NCS, incluida la documentación de su trabajo y el material de evaluación, con un enfoque en resaltar los resultados deseados del programa. En segundo lugar, una revisión de literatura externa, incluidos trabajos teóricos, revisiones sistemáticas, informes de evaluación y literatura gris. En tercer lugar, consulta con las partes interesadas de NCS, incluyendo líderes senior y el personal de NCS Trust de una variedad de departamentos, socios en regionales y socios locales, y discusiones grupales con una muestra de graduados de NCS (Kantar Public, 2017).

En específico, dicha teoría establece tres resultados sociales a alcanzar: movilidad social, cohesión social y compromiso social, para los que detalla resultados individuales a corto y largo plazo. A su vez, identifica actividades puntuales que propicien el logro de dichos resultados: trabajo en equipo, acción social, reflexión guiada, mezcla social, vida independiente, experiencia e información sobre entornos educativos adicionales, experiencia e información sobre entornos laborales, contacto con modelos a seguir adultos, y eventos de iniciación y graduación (revisar Kantar Public, 2017, apéndice 2).

Formato y contenido

Todos los jóvenes de 16 y 17 años de Inglaterra e Irlanda del Norte pueden postular al NCS. El programa involucra grupos de 12 a 15 jóvenes que completan una serie de actividades que duran hasta cuatro semanas. Esto incluye una semana residencial al aire libre, dirigida a la construcción de trabajo en equipo; una semana residencial para que los participantes aprendan "habilidades para la vida"; y un proyecto de acción social comunitario. Los participantes, entonces, completan las cuatro fases descritas a continuación (Kantar Public, 2017):

1) Fase 1: aventura - actividades al aire libre.
2) Fase 2: descubrimiento - desarrollo de habilidades.
3) Fase 3: acción social - proyecto en la comunidad local.
4) Fase 4: graduación -ceremonia de graduación.

Desde 2012, NCS se ha entregado en tres temporadas: primavera, verano y otoño. Tanto los programas de verano como los de otoño incluyen todas las fases, aunque el cronograma exacto varía según las regiones y las estaciones (Kantar Public, 2017). La información sobre las postulaciones para el programa de verano 2020 (junio-septiembre) ya se encuentra disponible en el sitio web de NCS (revisar NCS, 2019c).

Luego de graduarse de NCS, los jóvenes tienen distintas oportunidades para seguir participando de NCS (NCS, 2019d). Entre ellas, destacan:

1) Unirse a “Consejos de Jóvenes” - son una excelente manera de utilizar la pasión y poder de los jóvenes para cambiar el mundo que los rodea, con la ayuda de compañeros de NCS y la guía experta de personal capacitado (NCS, 2019e). Los Consejos funcionan en tres niveles:
    a. Consejos Locales de Jóvenes: dedicados a ayudar a la comunidad y mejorar el programa NCS más cercano. Sus miembros se reúnen regularmente para planificar y ofrecer un cambio real en el terreno. Apunta a ayudar a un grupo de jóvenes con ideas afines, a la vez que permanecen cerca de sus casas (NCS, 2019e).
    b. Consejos Regionales de Jóvenes: están por encima de los Consejos Locales y permiten tener un impacto más amplio. Sus miembros se reúnen cuatro veces al año. Además de organizar proyectos comunitarios durante todo el año, organizan un proyecto de acción social para el *Action day* y asisten al *NCS Kick Start*, un evento exclusivo que se realiza en el mes de octubre (NCS, 2019e).

c. Consejo Nacional de Jóvenes: luego de ser miembro del Consejo Regional durante al menos un año, se puede solicitar unirse al Consejo Nacional de jóvenes. Al igual que los Consejos Regionales, los miembros se reúnen cuatro veces al año para aunar ideas y lograr metas. Los miembros reciben capacitación en el programa *NCS Leaders,* para asegurar que tengan las habilidades y la confianza para representar a su región a nivel nacional. Además, trabajan con la Junta Directiva de NCS para influir en el futuro de NCS (NCS, 2019e).

2) Participar del *Action day* - cada mes de abril, se organizan distintas acciones orientadas al apoyo a indigentes, la comunidad LGBTQ+ o causas medioambientales, entre otras. Los planes para 2020 serán anunciados en el corto plazo (NCS, 2019d).

3) Realizar una práctica de aprendizaje - en colaboración con *GetMyFirstJob* (NCS, 2019d).

Evaluación

NCS trabaja con entidades independientes para evaluar constantemente cada elemento de NCS, asegurando que el programa evolucione para satisfacer las necesidades de los jóvenes, las comunidades y la sociedad en general. Como resultado, se encuentran disponibles distintos reportes y evaluaciones (revisar NCS, 2019b).

Desde 2012, las evaluaciones han demostrado un impacto positivo del programa sobre los jóvenes y que éste ofrece una buena relación calidad-precio (Kaplan Public, 2017). En 2016, se llevó a cabo una evaluación de los programas de verano y otoño para el mismo año. Éstos se evaluaron en relación a sus objetivos para permitir y fomentar la cohesión social, la movilidad social y la compromiso social. Para ello, se aplicó una encuesta de referencia al comienzo del programa y una encuesta de seguimiento tres meses después. Además, se comparó a los participantes de NCS con un grupo de control de no participantes. A continuación, se describen los principales resultados para cada dimensión evaluada:

1) Experiencia del participante: los resultados muestran el impacto muy positivo a corto plazo de NCS sobre los jóvenes. En general, los participantes de NCS fueron positivos sobre su experiencia de NCS y el personal que impartió su programa. Los participantes estuvieron de acuerdo con una serie de declaraciones positivas sobre el programa y la mayoría de los participantes recomendaría NCS a otros jóvenes de 16 y 17 años (Kaplan Public, 2017).

2) Movilidad social: en todas las evaluaciones a los programas de NCS, incluyendo la de 2016, se ha demostrado su impacto positivo en relación a la movilidad social. NCS ayuda a los jóvenes a desarrollar confianza en el trabajo en equipo, la comunicación y liderazgo y desarrollar habilidades importantes para la vida, que pueden ayudarlos en su transición a la edad adulta. Las evaluaciones también han mostrado un impacto positivo en relación a la capacidad de recuperación de los jóvenes (Kaplan Public, 2017).

3) Cohesión social: NCS fomenta la mezcla social entre los participantes. La evaluación abarca las dimensiones de confianza y actitudes hacia la mezcla con personas de diferentes orígenes étnicos, sociales y religiosos. En todas las evaluaciones de NCS ha habido poca consistencia en relación a su impacto sobre la cohesión social. Sin embargo, como en evaluaciones anteriores, hubo algunos impactos positivos identificados en los programas de verano y otoño de 2016. En ambos, los participantes estuvieron de acuerdo en que las personas de diferentes orígenes se llevan bien en su área local y con que se sienten cómodos con que un amigo o familiar salga con alguien de raza u origen étnico diferentes (Kaplan Public, 2017).

4) Bienestar: a través de las diferentes evaluaciones, incluyendo la de 2016, NCS ha mostrado un impacto positivo sobre la satisfacción con la vida de los participantes. Tanto en verano como en otoño de 2016, NCS mostró un impacto positivo en relación a la ansiedad y la satisfacción de la vida. El programa de verano también tuvo un impacto positivo en que los participantes sintieran que las cosas valen la pena, mientras que el programa de otoño tuvo un impacto positivo en la felicidad de los jóvenes (Kaplan Public, 2017).

5) Compromiso social: NCS tiene como objetivo alentar a los jóvenes a involucrarse en sus comunidades tanto durante como después del programa. Siempre ha tenido un impacto positivo sobre los participantes en relación a saber cómo abordar un problema en su área local y que pueden tener un impacto en el mundo que los rodea. Las evaluaciones del programa NCS también han mostrado impactos positivos respecto de la participación de los jóvenes en la comunidad, aunque las acciones específicas varían entre cada programa. Tanto el programa de verano como el de otoño tuvieron un impacto positivo, por ejemplo, sobre las horas dedicadas al voluntariado (formal e informal). NCS también tiene un impacto positivo en el compromiso político. Como en las evaluaciones de años anteriores, la de 2016 mostró un impacto positivo en la intención de los jóvenes de votar en las próximas elecciones generales (Kaplan Public, 2017).

Bibliografía

Kantar Public (2017) *National Citizen Service 2016. Evaluation Main report*. Disponible en: https://wearencs.com/sites/default/files/2018-10/NCS%202016%20Evaluation%20Report.pdf

National Citizen Service - NCS (2019a) *What is NCS?* Disponible en: https://wearencs.com/what-is-ncs

National Citizen Service - NCS (2019b) *Our objectives and impact*. Disponible en: https://wearencs.com/our-objectives-and-impact

National Citizen Service - NCS (2019c) *Summer 2020*. Disponible en: https://wearencs.com/summer

National Citizen Service - NCS (2019d) *Do more with NCS*. Disponible en: https://wearencs.com/after-programme

National Citizen Service - NCS (2019e) *National and Regional Youth Boards*. Disponible en: https://wearencs.com/youth-boards

Programa(s) - ***Big Brothers Big Sisters International***

Organización/País - **Big Brothers Big Sisters, Internacional**

Año de implementación - **desde 1998**

Sitio web - **http://www.bbbsi.org**

Descripción general

Big Brothers Big Sisters of America (BBBSA) se creó en 1904. Actualmente atiende a más de 200.000 niños en Estados Unidos y es reconocido como el programa de mentoría más grande del mundo. Las investigaciones realizadas durante los 1990, mostraron la efectividad del modelo BBBS en Estados Unidos y generaron una mayor demanda de mentoría BBBS fuera de ese país. Como resultado, en 1998 se estableció *Big Brothers Big Sisters International* (BBBSI), que ahora atiende a más de 30.000 niños y jóvenes en todo el mundo (BBBSI, 2019a). BBBSA y BBBSI son entidades legales separadas, pero que se unen por dos razones principales: 1) la pasión por mejorar la vida de los niños y la excelencia del modelo de mentoría de BBBS; y 2) por un acuerdo cooperativo que permite a BBBSI expandir los servicios de BBBS a países fuera de Estados Unidos (BBBSI, 2019a). Los socios mundiales en los servicios juveniles, el gobierno y las empresas, así como distintas personas vinculadas, apoyan el objetivo de BBBSI de hacer posible que aún más niños de todo el mundo tengan un amigo, un defensor y un modelo a seguir en sus vidas (BBBSI, 2019a). A la fecha, el programa se desarrolla en los siguientes países: Australia, Austria, Bermuda, Bulgaria, Canadá, Corea del Sur, Estados Unidos, Holanda, Irlanda, Islas Caimanes, Israel, Nueva Zelanda, Polonia, Rusia, Trinidad y Tobago (BBBSI, 2019b).

Enfoque teórico y objetivos

Por una parte, BBBS basa su labor en el reconocimiento de que niños y jóvenes de distintos continentes enfrentan muchos desafíos diferentes. Por otra, releva el impacto positivo que su modelo de mentoría ha demostrado en todas las culturas (BBBSI, 2019a). Dicho modelo crea relaciones de mentoría que se enfocan en las necesidades individuales del niño. A su vez, la cultura de BBBS se define por un compromiso con la prestación de servicios de calidad y el respeto por la diversidad en todas las culturas (BBBSI, 2019c). Un aspecto central del modelo BBBS es el enfoque profesional de gestión de casos. En tal sentido, personal educado y capacitado supervisa la participación de voluntarios y el proceso mediante el que se parean los mentores y los niños. Dicho personal continúa brindando apoyo a voluntarios, niños y sus familias durante todo el periodo de trabajo entre ellos (BBBSI, 2019c). La atención a la seguridad infantil es otro sello distintivo del modelo BBBS. Todos los voluntarios son investigados y entrenados, y todos los participantes (niños, voluntarios y padres/tutores) reciben capacitación en seguridad infantil (BBBSI, 2019c).

La misión de BBBSI es ayudar a los niños de todo el mundo a alcanzar su potencial, a través de relaciones de tutoría individualizadas con apoyo profesional y de un impacto medible. Su visión es que los niños de todo el mundo se dan cuenta de su potencial, creando un futuro mejor para ellos, sus países y la comunidad global (BBBSI, 2019a).

Formato y contenido

El modelo BBBS se basa en mentorías “uno a uno”, que adquieren dos modalidades: mentorías basada en la comunidad y mentorías basada en la escuela. Igualmente, existen algunas experiencias de mentoreo grupal para determinados países. A continuación, se describen los programas desarrollados actualmente por Canadá a modo ilustrativo (BBBSCA, 2019):

1) Big Brothers/Big Sisters (mentoría basada en la comunidad) - este programa de tutoría ofrece a niños/niñas y hombres/mujeres jóvenes un modelo a seguir para hablar y compartir sus experiencias de crecimiento. A través de salidas regulares, se desarrolla una relación entre el mentor y el mentoreado, que se basa en la confianza y los intereses comunes, y que cuenta con el apoyo del personal experimentado del programa. El resultado es una experiencia que cambia la vida tanto para el mentor como para el aprendiz. El programa usualmente requiere dos salidas programadas al mes, de unas pocas horas cada una, y un mínimo de un año de compromiso.

2) Mentoría basada en la escuela - este programa de tutoría brinda a los jóvenes un modelo a seguir y un amigo con quien hablar y compartir las experiencias de crecer dentro de la escuela. Durante una hora a la semana, los mentores se reúnen con sus aprendices y participan en actividades como juegos de mesa, manualidades o simplemente pasar el rato en las instalaciones de la escuela. El programa requiere una visita semanal de una hora, durante el año escolar. Las parejas no se reúnen durante las vacaciones escolares.

3) Go girls! Healthy bodies, healthy minds! - es un programa de tutoría grupal para niñas de 12 a 14 años, que se enfoca en la actividad física, alimentación equilibrada y autoestima. El objetivo único y más importante del programa es moldear positivamente la vida de las mujeres y niñas jóvenes, ayudándolas a construir una autoimagen positiva y alcanzar su máximo potencial en la vida. El programa consta de siete sesiones de tutoría, que se llevan a cabo durante un período de 7-10 semanas, dentro de las instalaciones de la escuela. Cada sesión de 1,5-2 horas de duración está estructurada en torno a cuatro temas: actividad física, alimentación saludable, autoestima y habilidades de comunicación.

4) Game on! Eat smart, play smart! - es un programa de tutoría grupal que proporciona información y apoyo a niños y hombres jóvenes, a fin de que tomen decisiones informadas sobre una variedad de prácticas de estilo de vida saludable. A través de actividades físicas no tradicionales, complementadas con un apoyo alimentario saludable, participan en debates sobre habilidades para la vida, comunicación y salud emocional diseñados para involucrarlos en la búsqueda de estilos de vida saludables para toda la vida. El programa incluye siete sesiones de 75 minutos. También hay cuatro módulos de extensión que capturan posibles problemas y temas específicos, así como los intereses de los mentores y participantes.

Evaluación

La reputación del modelo BBBS se sustenta en más de un siglo de servicio y décadas de investigación. Estudios independientes han confirmado los beneficios a corto y largo plazo para los niños que participan en los programas de BBBS (BBBSI, 2019c). A continuación, se resumen los resultados de algunas de estas investigaciones:

1) En 1990, Big Brothers de Ontario realizó el estudio "Project Impact: A Program Evaluation of Big Brothers of Ontario", sobre mentoría basada en la comunidad. Este fue un estudio retrospectivo que evaluó el impacto que tuvo el programa sobre los hombres jóvenes que participaron del mismo durante la década de 1980. Los resultados arrojaron que:
    a. 80% de los antiguos Little Brothers obtuvieron al menos el diploma de escuela secundaria, en comparación con el 60% de personas en su mismo grupo de edad.
    b. 78% que provenían de un entorno de asistencia social ya no dependían de ella.
    c. 46% que informaron tener una excelente o buena relación con su Big Brother, se habían graduado de la universidad.
    d. 34% de los emparejados por 4 o más años con su Big Brother, mostraron una ventaja de ingresos sobre aquellos emparejados por menos de 4 años (BBBSI, 2019d).

2) En 1995, Public/Private Ventures estudió el impacto de la mentoría basada en la comunidad sobre niños y jóvenes. La investigación incluyó a más de 900 niñas y niños con entre 10-16 años de edad, de ocho estados de Estados Unidos. Al comparar los grupos de tratamiento y control, el estudio arrojó que la tutoría de BBBS tuvo un impacto positivo en la vida de los niños. Estos tenían menos probabilidades de comenzar a usar drogas ilegales, consumir alcohol, faltar a la escuela, faltar a una clase y golpear a alguien. Mientras que, presentaban más confianza en su desempeño en escolar y probabilidades de llevarse mejor con sus familias (Tierney et. al. 1995; BBBSI, 2019d).

3) En 1996, el Center for the Study and Prevention of Violence de la Universidad de Colorado en Boulder identificó el modelo de mentoría basado en la comunidad como un Blueprint for Violence Prevention. Este fue seleccionado entre más de 600 programas como uno de los 11 modelos que demuestran las prácticas más efectivas para reducir el crimen violento adolescente, la agresión, la delincuencia y el abuso de sustancias (BBBS, 2019d).

4) En 1999, BBBSA realizó la investigación "Big Brothers Big Sisters School-Based Mentoring: An Evaluation Summary of Five Pilot Programs". El estudio encontró que, entre los estudiantes que participaron de la mentoría basada en la escuela:
    a. 64% desarrolló actitudes más positivas hacia la escuela.
    b. 58% obtuvo calificaciones más altas en estudios sociales, idiomas y matemáticas.
    c. 60% mejoró las relaciones con adultos y 56% mejoró las relaciones con sus compañeros.
    d. 55% pudo expresar mejor sus sentimientos.

e. 64% desarrolló niveles más altos de confianza en sí mismo (BBBS, 2019d).

5) En 1999, Public/Private Ventures publicó un estudio sobre la mentoría basada en la escuela en Estados Unidos, estableciendo que pueden desarrollarse fuertes relaciones entre un niño y un mentor dentro del contexto escolar. El estudio encontró que, a través de la integración en la escuela, los mentores podían asumir el papel de un defensor educativo, colaborando con los maestros y personal de la escuela. Los resultados sugirieron que los programas de mentoría bien administrados y basados en la escuela, representarían una buena intervención para muchos niños y jóvenes desfavorecidos (Herrera, 1999; BBBS, 2019d).

6) En 2008, el Banco Mundial seleccionó a los programas de mentoría BBBS entre los nueve enfoques prometedores para ayudar a los jóvenes en riesgo. Además, BBBSA se identificó como el programa de mentoría por excelencia de Estados Unidos (BBBSI, 2019d).

7) Otros estudios realizados a nivel internacional también han confirmado el impacto positivo del modelo BBBS (BBBS, 2019d). El programa BBBS de Foróige se ha sometido a evaluaciones rigurosas, incluyendo un ensayo de control aleatorio y una evaluación de implementación, que comprobaron los resultados positivos del programa sobre los jóvenes involucrados (Foroige, 2013b). Los jóvenes con un Big Brother o Big Sister presentaron: mejora del bienestar emocional, mejor apoyo social y relaciones, mejor actitud hacia la escuela y planes para completar la educación superior, menor compromiso en el comportamiento de riesgo, y una mejora de las relaciones entre padres y compañeros (revisar UNESCO/NUI Galway, 2010a, 2010b, 2010c, 2012, 2018a, 2018b).

Bibliografía

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019a) *Who we are*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/about-us/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019b) *International Network*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/international-network/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019c) *What we do*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/mentoring/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019d) *Impact.* Disponible en: http://www.bbbsi.org/impact/

Big Brothers and Big Sisters of Canada - BBBSCA (2019) *Our programs*. Disponible en: https://bigbrothersbigsisters.ca/our-programs/

Foróige (2013b) *BBBS Impact*. Disponible en: https://www.foroige.ie/our-work/big-brother-big-sister/about-big-brother-big-sister-bbbs/bbbs-impact

Herrera, C. (1999) School-based mentoring. A first look into its potential. *Public/private ventures.*

Tierney, J. P., Baldwin Grossman, J. y Resch, N. L. (1995) Making a Difference. An Impact Study of Big Brothers Big Sisters. *Public/Private Ventures.*

UNESCO/NUI Galway (2010a) *Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 1: Randomised Controlled Trial and Implementation Report*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_1_1.pdf

UNESCO/NUI Galway (2010b) *Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 2: Qualitative Evidence*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_2.pdf

UNESCO/NUI Galway (2010c) *Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 3: Summary Report*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_3.pdf

UNESCO/NUI Galway (2012) *Mobilising Peer Support in Schools: An evaluation of the BBBS school based mentoring programme*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_evaluation_report.pdf

UNESCO/NUI Galway (2018a) *Big Brother Big Sister Garda Youth Diversion Project - Perspectives on Youth Mentoring as a Preventative Intervention*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_gydp_summary_report.pdf

UNESCO/NUI Galway (2018b) *Big Brother Big Sister GYDP Mentoring - Youth Friendly Report*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_youth_friendly_report.pdf

Programa(s) - ***Youth Engaged in Leadership and Learning Program***

Organización/País - **John W. Gardner Center for Youth and Their Communities, Estados Unidos**

Año de implementación - **2000-2006**

Sitio web - **https://gardnercenter.stanford.edu**

Descripción general

El programa *Youth Engaged in Leadership and Learning* (YELL) fue presentado en 2000, como el proyecto inaugural del John W. Gardner Center for Youth and Their Communities (JGC) de la Universidad de Standford (Strobel y Nelson, 2007a). Se trata de un programa extracurricular que funcionó inicialmente como un proyecto piloto, para involucrar a los jóvenes de la Kennedy Middle School en Redwood City de California, en un proceso de investigación que evaluaría las necesidades y fortalezas de la comunidad (Strobel y Nelson, 2007b). Durante los siguientes seis años, se convirtió en un programa de desarrollo juvenil único, brindando capacitación y experiencias en liderazgo y acción cívica a más de 350 jóvenes tanto de Redwood City como West Oakland (Anyon et. al. 2007; Strobel y Nelson, 2007a; 2007b). Posteriormente, se tradujo en un plan de estudios flexible, elaborado para ser aplicado de acuerdo a las necesidades, fortalezas y recursos de cada comunidad (Anyon et. al. 2007).

Enfoque teórico y objetivos

El programa *YELL* tiene como objetivo promover y apoyar el liderazgo juvenil. A pesar de ello, no adopta una sola definición de liderazgo. En cambio, su plan de estudios alienta a los jóvenes y adultos a mirar el liderazgo en contexto y a encontrar valor en diferentes actitudes y definiciones de liderazgo. "Seis años de investigación sobre YELL han demostrado que una visión de liderazgo más amplia y flexible tiene distintas fortalezas, mejorando la probabilidad de que los jóvenes se involucren en la organización y en sus comunidades de manera significativa y auténtica. Para los jóvenes, cuantas más posibilidades les parezcan abiertas, mayores serán sus posibilidades de encontrar un estilo de liderazgo propio" (Anyon et. al. 2007: xv)[5]. Por otra parte, si bien su curriculum se enfoca en el liderazgo juvenil, apunta en definitiva a crear un cambio social duradero. En tal sentido, el desarrollo del liderazgo no se considera un fin, sino un medio para participar y crear una sociedad más justa y equitativa, en la que los jóvenes sean valorados y tengan la oportunidad de realizar contribuciones significativas, tanto en el presente como durante toda su vida adulta (Anyon et. al. 2007).

El marco rector de *YELL* es el desarrollo comunitario de la juventud. Así, plantea que cuando una comunidad ve a los jóvenes como recursos e invierte para promover su desarrollo, está adoptando un enfoque de desarrollo juvenil comunitario. El desarrollo comunitario y el desarrollo juvenil van de la mano cuando: 1) las comunidades involucran a los jóvenes como socios auténticos en el desarrollo comunitario; 2) los líderes

[5] Traducción propia.

comunitarios invierten en políticas y prácticas que apoyan a los jóvenes e impactan a la comunidad; y 3) las comunidades colaboran para y con los jóvenes (Anyon et. al. 2007).

Formato y contenido

El programa *YELL* ha sido estudiado por investigadores del JGC desde sus comienzos, a fin de comprender mejor el desarrollo del liderazgo juvenil. A partir de literatura pertinente, así como el análisis de la evolución del programa, el desarrollo del liderazgo se ha definido en torno a tres dimensiones interconectadas: 1) comunicación y habilidades interpersonales; 2) reflexión analítica y crítica; y 3) participación positiva en la comunidad (Strobel y Nelson, 2007b). Consecuentemente, el plan de estudios *YELL* se divide en tres unidades: Comunicación, Liderazgo e Investigación y Acción. En la Unidad 1 de Comunicación, los jóvenes desarrollan habilidades interpersonales y el uso de procesos grupales efectivos. Las habilidades clave incluyen debate y compromiso, toma de decisiones y facilitación. Las habilidades, el conocimiento y las actitudes desarrolladas en esta sección ayudan a los jóvenes a emplear prácticas efectivas de liderazgo. Específicamente, los jóvenes hacen y aprenden en relación a: conocimiento de técnicas y estrategias efectivas de comunicación; la importancia de una comunicación efectiva; habilidades para comunicar ideas y opiniones de manera efectiva; y estrategias para apoyar la comunicación grupal y la toma de decisiones (Anyon et. al. 2007).

En la Unidad 2 de Liderazgo, los jóvenes desarrollan y profundizan sobre conceptos de liderazgo. Estos reciben apoyo para pensar críticamente en sus estilos y fortalezas de liderazgo personal, al tiempo que reflexionan sobre el propósito del "liderazgo" en sus vidas y comunidades. Las actividades dentro de esta unidad se basan en las normas, acuerdos y estrategias de toma de decisiones aprendidas en la unidad de Comunicación. Puntualmente, los jóvenes hacen y aprenden respecto de: definiciones de liderazgo y por qué es importante; diferentes estilos de liderazgo; una comprensión compleja del liderazgo; y conciencia de sus fortalezas personales y áreas de crecimiento como líderes (Anyon et. al. 2007).

En la Unidad 3 de Investigación y Acción, los jóvenes diseñan e implementan proyectos de investigación y acción. Las sesiones se basan en las habilidades y conceptos de las unidades de Liderazgo y Comunicación y brindan a los jóvenes instancias prácticas para aplicarlas. En particular, los jóvenes hacen y aprenden a: pensar críticamente sobre las fortalezas, los desafíos y las posibles soluciones a los problemas en sus comunidades; identificar sus propias preguntas de investigación; desarrollar y utilizar herramientas y métodos de investigación en ciencias sociales; participar en la recopilación de información y tomar medidas sobre los problemas que les afectan directamente; usar encuestas, entrevistas y *focus groups* para comprender mejor los contextos en los que viven; analizar los hallazgos y desarrollar recomendaciones (Anyon et. al. 2007).

El programa aplica a grupos de 15 a 20 participantes, de entre 12 y 18 años de edad (Strobel y Nelson, 2007a; 2007b) a través de diversas sesiones. Cada sesión dura 60 o 90 minutos y sigue una estructura establecida (Anyon et. al. 2007). En específico, la metodología del programa incluye un componente de capacitación sobre técnicas de investigación, formulación de recomendaciones de políticas y planes de acción. Igualmente, incorpora aspectos prácticos como la realización de presentaciones formales por parte de los jóvenes, en las que comparten sus hallazgos con actores relevantes (profesores de la escuela, representantes de municipios y periodistas). También, la posibilidad de conducir ellos mismos los

talleres y capacitaciones que contempla el plan (Anyon et. al. 2007; Strobel y Nelson, 2007a; 2007b). Los jóvenes abordan una amplia gama de temas que afectan los afectan en sus escuelas y comunidades, tales como la entrega de pases escolares, el combate del acoso escolar y los estereotipos negativos, entre otros (Strobel y Nelson, 2007a; 2007b).

Evaluación

Los estudios de *YELL* en distintas comunidades indican que el programa promueve conductas participativas, consciencia social y política, pensamiento crítico, colaboración entre pares, así como habilidades para la resolución de problemas, la conducción de reuniones y para hablar en público (revisar Anyon y Naughton, 2003; Anyon et. al. 2018; Conner y Strobel, 2007; Harden et. al. 2015; Kirshner, 2008).

Bibliografía

Anyon, Y. y Naughton, S. (2003) *Youth empowerment: The contributions and challenges of youth-led research in a high-poverty, urban community*. Palo Alto, CA: Stanford University, John W. Gardner Center for Youth and Their Communities.

Anyon, Y., Brink, K., Crawford, M., Fernandez, M., Hofstedt, M., Osberg, J. y Strobel, K. (eds.) (2007) *Youth Engaged in Leadership and Learning: a Handbook for Program Staff, Teachers, and Community Leaders*. Stanford, CA. John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Disponible en: https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj11216/f/YELL%20Handbook.pdf

Anyon, Y., Kennedy, H., Durbahn, R. y Jenson, J. M. (2018) Youth-led participatory action research: Promoting youth voice and adult support in afterschool programs. *Afterschool Matters*, 27(Primavera 2018), 10-18.

Conner, J.O. y Strobel, K. (2007) Leadership development: an examination of individual and programmatic growth. *Journal of Adolescent Research*, 22 (3), 275-297.

Harden, T., Kenemore, T., Mann, K., Edwards, M., List, C. y Martinson, K. J. (2015) The Truth N' Trauma Project: Addressing community violence through a youth-led, trauma-informed and restorative framework. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 32(1), 65-79.

Kirshner, B. (2008). Guided participation in three youth activism organizations: Facilitation, apprenticeship, and joint work. *Journal of the Learning Sciences*, 17(1), 60-101.

Strobel, K. y Nelson, I. (2007a) A model for fostering youth leadership: The Youth Engaged in Leadership and Learning program (YELL). *Youth Developments. Issues and Analyses in Youth Policy.* John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Vol 1. Issue 2. Disponible en:

https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj8191/f/A%20Model%20for%20Fostering%20Youth%20Leadership%20Issue%20Brief.pdf

Strobel, K. y Nelson, I. (2007b) *Research Brief: Understanding Youth Leadership Development: An examination of the Youth Engaged in Leadership and Learning Program (YELL)*. John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Disponible en: https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj11216/f/Understanding%20Youth%20Leadership%20Issue%20Brief.pdf

Programa(s) - ***Future Leaders Connect***

Organización/País - **British Council, Reino Unido**

Año de implementación - **2017**

Sitio web - **https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect**

Descripción general

Future Leaders Connect se creó en 2017 como un programa pionero de políticas públicas y liderazgo para personas excepcionales de todo el mundo, entre los 18 y 35 años de edad. Su objetivo es construir una red global de líderes políticos emergentes, conectados a largo plazo para lograr un cambio sustancial en los desafíos globales de la actualidad. A la fecha, cuenta con 150 miembros y decenas de miles de personas involucradas en su comunidad en línea, uniendo a personas para que lideren el cambio a través de la formulación de políticas públicas (British Council, 2019a).

Enfoque teórico y objetivos

El programa *Future Leaders Connect* surge del compromiso del British Council con el desarrollo de futuros líderes y se basa en el supuesto de que la próxima generación de líderes debe ser capacitada, innovadora y estar conectada globalmente, a fin de estar preparada para los desafíos mundiales del futuro (British Council, 2019b).

Los programas y recursos en línea son desarrollados y adaptados a partir de la investigación que realiza el British Council sobre las prioridades políticas en diferentes países y las necesidades a las que se enfrentan los líderes al lidiar con distintos desafíos (British Council, 2019c). Dicha información se obtiene durante el proceso de postulación al programa, en el que jóvenes de entre 18 y 35 años de distintos países identifican las áreas de política que consideran prioridades globales, así como los líderes mundiales pasados y presentes a quienes más admiran. En 2019, se recibieron casi 16.000 solicitudes de 13 países, siendo una muestra significativa, aunque autoseleccionada, de las opiniones de los líderes políticos jóvenes sobre los desafíos que enfrentan sus contextos nacionales y regionales (British Council, 2019d).

El programa toma como base definiciones específicas de los conceptos de "política pública" y "formulación de políticas". El primero corresponde a "un conjunto de ideas, plan, curso o principio de acción oficialmente acordado por un organismo o un individuo" (British Council, 2019a). Mientras que el segundo abarca "la discusión, el debate y la influencia que conducen al establecimiento de una política" (British Council, 2019a)[6].

[6] Traducciones propias.

Formato y contenido
La iniciativa incluye tres componentes: 1) la participación de un programa avanzado de desarrollo de políticas públicas y liderazgo en el Reino Unido, de acceso limitado; 2) la posibilidad de formar parte de una comunidad en línea, de acceso liberado; y 3) el acceso a recursos gratuitos sobre desarrollo profesional, entre los que destaca el curso en línea "Ideas para un mundo mejor: liderando el cambio a través de la formulación de políticas". El primer componente se materializa a través de un viaje al Reino Unido durante diez días para participar del programa que se menciona, impartido por el Instituto Møller, del Churchill College de la Universidad de Cambridge. La visita incluye también discusiones sobre los principales desafíos actuales en las Cámaras del Parlamento, encuentros con líderes inspiradores y visitas a organizaciones de renombre mundial (British Council, 2019a). Los requisitos para postular al programa son los siguientes: 1) tener entre 18 y 35 años; 2) tener conocimiento de políticas públicas y una idea de política pública para el cambio; 3) el potencial para ser un líder sénior; 4) y vivir en uno de los países participantes (Canadá, Egipto, India, Indonesia, Kenia, México, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Polonia, Túnez, Reino Unido y Estados Unidos). El programa es totalmente accesible, y sus costos (viaje, alojamiento y comidas) están cubiertos por el British Council (British Council, 2019a). A través del proceso de postulación, se identifican líderes excepcionales de todo el mundo, que se espera desempeñen un papel importante en la formulación de políticas públicas y la política en los próximos años (British Council, 2019a). A su vez, como resultado de la visita al Reino Unido, los participantes adquieren conexiones mundiales, planes de acción de política para el cambio y las habilidades, conocimientos y redes necesarias para ser líderes influyentes en su país (British Council, 2019a). La membrecía del programa es a largo plazo, por lo que se pide a quienes lo integran que participen de actividades locales y nacionales antes y después del viaje, así como de oportunidades internacionales durante los siguientes meses y años. Lo anterior, como parte de su desarrollo profesional continuo como líder de políticas (British Council, 2019a). El segundo componente, la comunidad en línea gratuita, fue creada en 2017 con los siguientes objetivos: 1) unir a las personas en una red global de líderes emergentes en políticas públicas; y 2) ofrecer recursos y aprendizaje gratuitos sobre liderazgo y políticas públicas. Lo anterior, a fin de apoyar a las personas a liderar el cambio en todo el mundo, mediante la formulación de políticas públicas (British Council, 2019b; 2019e). Al ser parte de la comunidad, se recibe información que incluye recursos de desarrollo profesional por correo electrónico, acceso a cursos en línea con universidades del Reino Unido, noticias sobre oportunidades y eventos internacionales, acceso exclusivo para escuchar a los principales líderes, artículos y conocimientos sobre la formulación inteligente de políticas, y consejos sobre liderazgo y orientación. Actualmente, la comunidad cuenta con decenas de miles de personas registradas a nivel mundial (British Council, 2019e). El tercer componente abarca algunos de los recursos en línea ya mencionados y otros. El curso en línea gratuito "Ideas para un mundo mejor: liderando el cambio a través de la formulación de políticas", está basado en el curriculum del programa *Future Leaders Connect* sobre políticas públicas y liderazgo, y se organiza en colaboración con el Instituto Møller, del Churchill College de la Universidad de Cambridge. El curso tiene una duración de cuatro semanas, con un compromiso semanal de 2-3 horas. Al finalizar el curso, se recibe un certificado gratuito (British Council,

2019f). El curso apunta a personas que quieran obtener más información sobre la formulación de políticas y el liderazgo. Mediante la participación en el curso, se espera que los participantes aprendan sobre cómo transformar la pasión en política; usar ideas y evidencia; colaborar e influir; y crear su plan de acción política. Para ello, incorpora contenido sobre la formulación de políticas y el liderazgo, a nivel local, nacional e internacional, así como la participación de expertos, líderes y jóvenes en políticas globales. En junio de 2019, casi 15.000 personas de 168 países se inscribieron al curso y recibieron su certificado gratuito (British Council, 2019f).

Evaluación

El 80% de los miembros de *Future Leaders Connect* sostuvo que el programa "superó sus expectativas". Mientras que el 90% continúa en contacto regular con la red, accediendo continuamente a oportunidades exclusivas y trabajando en conjunto (British Council, 2019a). Adicionalmente, el 72% de los miembros ya cree que su trabajo está afectando directamente a sus gobiernos (British Council, 2019g).

Por otra parte, el 99% de los participantes del curso en línea dijo haber adquirido nuevos conocimientos o habilidades por tomar el curso. Así también, el 79% dijo que ya había comenzado a aplicar lo que había aprendido una vez completado el curso (British Council, 2019f).

Bibliografía

British Council (2019a) *About*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/programme/about

British Council (2019b) *Online Resources*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources

British Council (2019c) *Our Research*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/research

British Council (2019d) *Future Leaders Connect. The policy priorities of young people in 2019*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/2019_final_applications_report.pdf

British Council (2019e) *Online Community*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/community

British Council (2019f) *Free online course*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/course

British Council (2019g) *The network of Future Leaders Connect members*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/programme/network

Programa(s) - ***Youth Ambassadors***

Organización/País - **Estados Unidos**

Año de implementación - **desde 2014**

Sitio web - **https://www.worldlearning.org/program/youth-ambassadors-program/**

Descripción general

El programa *Youth Ambassadors* surgió en 2014 y es de alcance global, es patrocinado por la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de los Estados Unidos, financiado por dicho Gobierno y administrado por World Learning. El programa reúne a estudiantes de secundaria y mentores adultos de países de la región, con el objetivo de promover el entendimiento mutuo, aumentar las habilidades de liderazgo y preparar a los jóvenes para que hagan una diferencia en sus comunidades (Bureau of Educational and Cultural Affairs, 2019; World Learning, 2019).

Enfoque teórico y objetivos

Los objetivos del programa, según los define el Departamento de Estado de Estados Unidos, son los siguientes: 1) Desarrollar un conjunto de jóvenes adultos que tengan un fuerte sentido de responsabilidad cívica, un compromiso con el desarrollo de la comunidad, una conciencia de los problemas actuales y globales, y fuertes habilidades de liderazgo interpersonal; 2) Fomentar las relaciones entre los jóvenes de diferentes grupos étnicos, religiosos y nacionales; y 3) Promover el entendimiento mutuo, el respeto y la colaboración entre los Estados Unidos y los países del hemisferio occidental (World Learning, 2019).

Formato y contenido

El programa incluye intercambios de tres semanas en dos modalidades: 1) desde América Latina y el Caribe hacia Estados Unidos; y 2) desde Estados Unidos hacia países seleccionados (Bureau of Educational and Cultural Affairs, 2019).

La primera modalidad de intercambio parte en alguno de los siguientes lugares de Estados Unidos: San Francisco, CA; Washington DC; Plattsburgh, Nueva York; Charlottesville, VA; o en Brattleboro, VT. Luego, los estudiantes viajan en grupos más pequeños hacia comunidades de todo el país. Todos los programas incluyen una visita a Washington, DC. La segunda modalidad de programa sigue un ciclo similar al anterior, que comienza con una orientación previa a la partida en Washington, DC o San Francisco, CA, seguida de un viaje internacional al país de intercambio. Estos intercambios tienen lugar en junio y julio. Para el verano de 2018, las opciones abiertas incluyen Argentina y Chile, Brasil, República Dominicana, Ecuador y Uruguay (World Learning, 2019).

Los subtemas de los intercambios abarcan los derechos humanos, el multiculturalismo, la justicia social y la transformación social (World Learning, 2019). En dichos intercambios, los jóvenes participan en talleres, ejercicios de trabajo en equipo, entrenamientos interactivos, reuniones con líderes de la comunidad, actividades de servicio comunitario, visitas a escuelas secundarias, presentaciones y actividades culturales, programación de educación cívica, estancias en hogares de familias estadounidenses, entre otros (Bureau of Educational and Cultural Affairs, 2019; World Learning, 2019). A su regreso a casa, los estudiantes aplican lo que han aprendido para implementar proyectos que satisfagan las necesidades de sus comunidades. Las actividades de seguimiento con los participantes son una parte integral del programa, ya que los estudiantes aplican el conocimiento y las habilidades que han adquirido al implementar proyectos que satisfacen las necesidades de sus comunidades (World Learning, 2019). Actualmente, se trabaja con los siguientes países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay (World Learning, 2019).

Para postular al programa, los jóvenes deben ser estudiantes de secundaria, tener entre 15 y 18 años, que les quede al menos un semestre de escuela después de la participación en el programa, y ser de uno de los países enumerados. Los participantes adultos pueden ser maestros, capacitadores, administradores escolares y/o líderes de la comunidad que trabajan con jóvenes (Bureau of Educational and Cultural Affairs, 2019).

Evaluación

No se encontraron evaluaciones para el programa.

Bibliografía

Bureau of Educational and Cultural Affairs (2019) *Exchange programs. Youth Ambassadors*. Disponible en: https://exchanges.state.gov/non-us/program/youth-ambassadors

World Learning (2019) *Youth Ambassadors Program*. Disponible en: https://www.worldlearning.org/program/youth-ambassadors-program/

Programa(s) - ***Reclaim Project***
Organización/País - **Reino Unido**
Año de implementación -
Sitio web - **https://www.reclaim.org.uk**

Descripción general

Reclaim Project es una organización benéfica de liderazgo juvenil y cambio social, creada para terminar con la desigualdad de liderazgo que afecta a los jóvenes de clase trabajadora. En específico, apunta a que las voces de los jóvenes sean escuchadas, por lo que les presta apoyo en la creación y conducción de campañas sobre temas que los afectan (Reclaim Project, 2019a).

Enfoque teórico y objetivos

El objetivo principal de la organización es terminar con la desigualdad de liderazgo, que impide a los jóvenes de clase trabajadora con talento, imaginación, ambición e impulso, alcanzar su potencial de liderazgo. En tal sentido, se propone crear una sociedad en la que ser de una clase trabajadora no presente barreras para el logro, el éxito o la influencia (Reclaim Project, 2019a).

En el largo plazo, aboga por la creación de una Gran Bretaña donde aquellos de orígenes de la clase trabajadora estén orgullosos, y no retenidos, por sus raíces. En concreto, se centra en que las personas de la clase trabajadora estén representadas en todos los espacios de toma de decisiones sobre sus vidas, y que sean reconocidas por su talento, fortaleza y diversidad. Los jóvenes de clase trabajadora deben estar el centro de esto, en un país que garantice que sean vistos, escuchados y tengan la oportunidad de liderar (Reclaim Project, 2019a).

Formato y contenido

Reclaim Project utiliza su experiencia y plataforma para apoyar y amplificar las voces de los jóvenes de clase trabajadora. Para ello, los asiste en la creación de campañas que generen cambios para todas las personas de la clase trabajadora. Puntualmente, defienden las campañas creadas y dirigidas por jóvenes y utilizan enfoques innovadores y radicales para llamar la atención (Reclaim Project, 2019a). Actualmente, el proyecto se encuentra desarrollando las siguientes campañas:

1) STOP THE NASTINESS - los jóvenes activistas de *Reclaim Project* organizaron la campaña #IfWeDidThis para que los políticos no usen lenguaje violento y deshumanizante (Reclaim Project, 2019b). La petición que acompaña la campaña tiene como objetivo hacer que la política sea más amable y más inclusiva y ha alcanzado 68.000 suscripciones a la fecha (Reclaim Project, 2019c).

2) TOXIC MASCULINITY - los jóvenes de *Reclaim Project* (de 12 y 13 años) se asociaron con el club profesional de rugby Leigh Centurions y la organización benéfica de prevención del suicidio PAPYRUS, para frenar la "masculinidad tóxica" y rechazar los estereotipos peligrosos sobre cómo ser hombre, además de crear conciencia sobre la prevención del suicidio masculino (Reclaim Project, 2019b; 2019d).

3) FULL TIME FIERCE - *Reclaim Project* reunió un grupo diverso de mujeres de comunidades de clase trabajadora, para participar de un proyecto que combatirá las barreras que enfrentan en el camino hacia el liderazgo (Reclaim Project, 2019b). Para estos fines, la organización las capacita en ciertas habilidades y las ayuda a construir la confianza y tenacidad que necesitan para sobrevivir en una sociedad dominada por hombres (Reclaim Project, 2019e).

Evaluación

No se encontraron evaluaciones para el programa.

Bibliografía

Reclaim Project (2019a) *About Reclaim*. Disponible en: https://www.reclaim.org.uk/about-us

Reclaim Project (2019b) *Current work*. Disponible en: https://www.reclaim.org.uk/current-work

Reclaim Project (2019c) *If we did this*. Disponible en: https://www.reclaim.org.uk/ifwedidthis

Reclaim Project (2019d) *Talk to us, stay with us*. Disponible en: https://www.reclaim.org.uk/talktousstaywithus

Reclaim Project (2019e) *Full time fierce*. Disponible en: https://www.reclaim.org.uk/fulltimefierce

Programa(s) - ***Fondo de Iniciativas Juveniles***

Organización/País - **Instituto Nacional de la Juventud, Uruguay**

Año de implementación - **desde 2010**

Sitio web - **https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/convocatorias/fondo-de-iniciativas-juveniles**

Descripción general

El *Fondo de Iniciativas Juveniles*, es desarrollado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) a través del Instituto Nacional de la Juventud (INJU) desde 2010. En su última convocatoria, se propuso impulsar y profundizar iniciativas de jóvenes entre 14 y 29 años que se enmarquen en una perspectiva de derechos humanos, con énfasis en distintas temáticas. Desde la primera edición se han apoyado 627 propuestas juveniles (INJU/MIDES, 2019).

Enfoque teórico y objetivos

El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) a través del Instituto Nacional de la Juventud (INJU) tiene entre sus prioridades promover la participación activa, el emprendedurismo social y el protagonismo de las y los jóvenes como actores fundamentales en el proceso de desarrollo. Para ello, impulsa iniciativas de jóvenes en sus comunidades con apoyo a nivel de recursos y asistencia técnica, con el objetivo de que los y las jóvenes se involucren en la construcción de las políticas públicas y la efectivización de sus derechos. Así, desde la División de Participación y Desarrollo se han desplegado una serie de acciones para promover proyectos de jóvenes (con o sin personería jurídica) que se agrupen para incidir y generar algún cambio en su barrio o localidad, desarrollando un interés, respondiendo a una problemática o alguna oportunidad de mejora. En todos los casos el objetivo es generar un proceso inclusivo desde un marco de promoción de derechos que permita visibilizar acciones de valor e impacto transformador en la comunidad (INJU/MIDES, 2019).

El *Fondo de Iniciativas Juveniles* entiende a las iniciativas juveniles como "aquellas propuestas que surgen de grupos de jóvenes y que buscan incidir y generar algún cambio en su localidad. Las iniciativas juveniles son honorarias y deben orientarse simultáneamente a fortalecer al propio grupo y a beneficiar a otros por fuera del mismo" (INJU/MIDES, 2019: 2). La convocatoria de 2019 buscó promover especialmente proyectos pensados y ejecutados desde una perspectiva de Derechos Humanos. El proyecto partió de la base de que el foco en estas líneas temáticas implica procurar el derecho a la igualdad y la no discriminación. En tal sentido, concibe a los derechos humanos como derechos inherentes a todos los seres humanos, sin distinción alguna de raza sexo, nacionalidad, origen étnico, o cualquier otra condición. A su vez, plantea que todas las iniciativas apoyadas por el Estado deben generar condiciones de igualdad de oportunidades a la participación y por tanto al ejercicio del derecho a la misma. Esto, llevado a la práctica, significa pensar en las necesidades de las personas para poder ejercer una mayor participación y mejor desarrollo de sus capacidades. Los proyectos, por tanto, deben promover formas de hacer accesible la participación a aquellos grupos de jóvenes con mayores limitaciones (INJU/MIDES, 2019).

El objetivo general del programa es fortalecer e impulsar la capacidad de organización, participación, protagonismo, incidencia social y pública de las y los jóvenes en un marco inclusivo e igualitario al derecho de la participación. Entre los objetivos específicos, se encuentran: 1) apoyar e incentivar el protagonismo y participación juvenil de carácter grupal generando actividades que empoderen a las personas jóvenes; 2) fomentar las expresiones juveniles en su mayor diversidad, estimulando propuestas inclusivas en su conformación grupal y en las acciones a desarrollar; 3) fortalecer la capacidad de asociatividad de grupos y colectivos juveniles, como estrategia para facilitar su incidencia pública y política; 4) estimular la búsqueda de soluciones a problemas sociales a través del emprendedurismo social; y 5) promover la participación e inclusión de las juventudes en temáticas específicas como: población migrante, afrodescendientes, situaciones de discapacidad, éxclusión socioeconómica, jóvenes en conflicto con la ley, salud mental, salud sexual y reproductiva, seguridad vial, género, educación y trabajo, entre otras (INJU/MIDES, 2019).

Formato y contenido

La 11va. convocatoria se propuso impulsar y profundizar iniciativas de jóvenes entre 14 y 29 años que se enmarquen en una perspectiva de derechos humanos, con énfasis en las siguientes temáticas (INJU/MIDES, 2019):

- Género
- Población migrante
- Población afrodescendiente
- Jóvenes en conflicto con la ley
- Seguridad vial
- Sustancias psicoactivas
- Salud mental
- Salud sexual y reproductiva
- Jóvenes en situación de exclusión socioeconómica
- Jóvenes rurales
- Diversidad sexual

Apuntó también a ser una experiencia de participación juvenil en todas las etapas del proyecto: planificación, ejecución y evaluación de las actividades, como en las decisiones de uso del dinero y en la comunicación con MIDES-INJU (INJU/MIDES, 2019). Existen dos modalidades de postulación al *Fondo de Iniciativas Juveniles:*

1) Grupos principiantes - se pretende que esta modalidad posibilite el fortalecimiento o creación de un grupo y su articulación y visibilización a nivel local. Los requisitos para postular son: un mínimo de cinco jóvenes entre 14 y 29 años, de los cuales dos deberán presentarse en calidad de responsable y co-responsable; no haber ejecutado un fondo concursable en los últimos dos años; y que la iniciativa y todas las

etapas que implica sean protagonizadas por jóvenes (diseño, desarrollo, articulación con actores locales, evaluación). Las condiciones abarcan: un presupuesto disponible por proyecto de hasta $50.000 pesos uruguayos y un plazo de ejecución hasta diciembre 2019. La iniciativa contará también con acompañamiento de INJU en al menos tres instancias de reunión para la planificación conjunta, apoyo a procesos grupales y ajuste de la propuesta en enfoque de derechos (INJU/MIDES, 2019).

2) Grupos con experiencia - se pretende que esta modalidad posibilite una experiencia participativa de alto impacto comunitario, de protagonismo juvenil y visibilización de las y los jóvenes como actores de desarrollo. Los requisitos incluyen: trayectoria del grupo de al menos 2 años en acciones relacionadas a la iniciativa propuesta; un mínimo de 5 integrantes de entre 14 y 29 años, de los cuales dos deberán presentarse en calidad de responsable y co-responsable; contar con la experiencia de haber sido seleccionado y haber ejecutado previamente al menos un fondo público o privado; que la iniciativa y todas las etapas que implica deberán ser protagonizadas por jóvenes (diseño, desarrollo, articulación con actores locales, evaluación); que exista una estrategia clara para involucrar a otras personas de diversos perfiles como participantes o destinatarios de las propuesta; y que estén presentes acciones en trabajo a favor y en perspectiva de derechos. Las condiciones son: un presupuesto disponible por proyecto de hasta $50.000 pesos uruguayos y un plazo de ejecución hasta diciembre 2019. La iniciativa contará también con acompañamiento de INJU en al menos tres instancias de reunión para la planificación conjunta, apoyo a procesos grupales y ajuste de la propuesta en enfoque de derechos (INJU/MIDES, 2019).

Algunos ejemplos de grupos juveniles que se presentaron a la convocatoria fueron: las organizaciones estudiantiles, grupos artístico-culturales, de jóvenes privados o privadas de libertad, de trabajadores/as, organizaciones comunitarias, de voluntarias/os, cooperativas, comisiones barriales, grupos de centros juveniles, grupos de amigas/os, de clase (INJU/MIDES, 2019).

Evaluación

No se encontraron evaluaciones para el programa.

Bibliografía

Instituto Nacional de la Juventud y Ministerio de Desarrollo Social - INJU/MIDES (2019) Bases de la 11° Convocatoria del Fondo de Iniciativas Juveniles 2019. Disponible en: https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/comunicados/fondo-iniciativas-juveniles

Instituto Nacional de la Juventud y Ministerio de Desarrollo Social - INJU/MIDES (2019) Bases Fondo de Iniciativas Juveniles 2019. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Eg0YlFpEoN8

Programa(s) - ***Sacúdete***

Organización/País - **Consejería Presidencial para la juventud, Colombia**

Año de implementación - **desde 2018**

Sitio web - **http://www.colombiajoven.gov.co/prensa/¿que-es-sacudete**

Descripción general

Sacúdete una novedosa estrategia que quedó consignada en el Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022 "Pacto por Colombia, Pacto por la Equidad". Esta busca convertir a los jóvenes en protagonistas del desarrollo productivo y de la transformación cultural, para avanzar hacia la equidad en el país. El propósito principal de *Sacúdete* es que los jóvenes se inspiren, enfoquen sus talentos y transformen sus realidades, entornos y comunidades, garantizando un verdadero retorno social desde un pensamiento solidario e innovador (Consejería Presidencial para la juventud, 2019).

Enfoque teórico y objetivos

En términos generales, la iniciativa busca detonar talentos, cerrar brechas, promover la diversificación productiva territorial, desarrollar la innovación con enfoque territorial y formar ciudadanos conscientes, comprometidos y con sentido social (Consejería Presidencial para la juventud, 2019). Para ello, se ha planteado los siguientes objetivos estratégicos:

1) Generar oportunidades para la inclusión social y productiva de los jóvenes.
2) Inspirar a los jóvenes para que descubran su vocación y participen de manera activa en sus comunidades.
3) Brindar herramientas de formación en habilidades transversales.
4) Conectar a los jóvenes con la oferta existente para que accedan a oportunidades de empleabilidad, emprendimiento y educación.
5) Articular un ecosistema que permita la colaboración juvenil desde los territorios con proyección de escala nacional.
6) Fomentar la solidaridad juvenil para que desarrollen acciones de ciudadanía (DNP, 2019).

Formato y contenido

La estrategia apunta a crear una comunidad de jóvenes que, mediante una metodología de entrenamiento disruptivo, se transformen en agentes de cambio social, a través de la inspiración, descubrimiento y desarrollo de habilidades para la vida productiva y feliz. En específico, permitirá a los jóvenes sentir, pensar y hacer, a través de una experiencia integrada por tres fases: inspira, enfoca y transforma. El contenido de cada una de las fases está alineado a la consecución de los objetivos estratégicos de *Sacúdete* (Consejería Presidencial para la juventud, 2019).

La línea de acción Inspira está orientada a motivar el interés de los jóvenes y despertar su creatividad para que identifiquen y persigan oportunidades de acción y crecimiento sobre la base de sus intereses y talentos. Con Enfoca, el objetivo es apoyar a los jóvenes para que potencien sus talentos e intereses en función de la construcción de proyectos de vida, orientados a su empoderamiento económico y al desarrollo de sus territorios. Mientras que, con el principio de transforma se pretende respaldar a los jóvenes en la generación e implementación de ideas que solucionen las problemáticas locales y contribuyan al desarrollo de emprendimientos que se consoliden como alternativas viables de generación de valor e ingresos (DNP, 2019).

Evaluación

No se encontraron evaluaciones para el programa.

Bibliografía

Consejería Presidencial para la Juventud (2019) *Sacúdete*. Disponible en: http://www.colombiajoven.gov.co/prensa/¿que-es-sacudete

Departamento Nacional de Planeación - DNP (2019) *Estrategia 'Sacúdete' para convertir a los jóvenes colombianos en emprendedores*. Disponible en: https://www.dnp.gov.co/Paginas/Estrategia-Sacudete-para-convertir-a-los-jovenes-colombianos-en-emprendedores.aspx

Programa(s) - ***A-gente de Cambio***

Organización/País - **Secretaría Nacional de Juventud, Perú**

Año de implementación - **2019**

Sitio web - **https://juventud.gob.pe/aula-virtual/agente-cambio/**

Descripción general

A-gente de Cambio es un curso dirigido a jóvenes de 15 a 29 años de edad, que hayan participado en los Foros Regionales de Juventud, en los que se inicia la primera etapa del curso (SENAJU, 2019a). Dichos Foros son espacios de capacitación, diálogo y articulación, promovidos por la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU), que fomentan la participación descentralizada de la juventud y se realizan en todas las regiones del país, en alianza con los Gobiernos Regionales y los Espacios de Participación Juvenil a nivel nacional (SENAJU, 2019b). El curso busca fortalecer habilidades interpersonales y capacidades para la participación juvenil y la promoción de iniciativas o proyectos en articulación con diferentes actores de la comunidad y/o instancias de gobierno (SENAJU, 2019a).

Enfoque teórico y objetivos

El curso se basa en el marco de Reto Joven al 2021, una iniciativa impulsada por el Ministerio de Educación que busca recoger las demandas y expectativas de los jóvenes a través de una consulta virtual, en la que se priorizan tres ejes temáticos: igualdad de género, integridad y sostenibilidad (SENAJU, 2019c).

A través del curso, los participantes: 1) fortalecerán sus capacidades sobre los ejes del Reto Joven al 2021: igualdad de género, integridad y sostenibilidad; 2) recibirán una constancia de participación emitida por la SENAJU e instituciones aliadas, en reconocimiento de los aprendizajes e iniciativas desarrolladas a través del curso; 3) utilizarán herramientas de gestión de proyectos para fortalecer sus iniciativas y las de su organización que contribuyan al desarrollo de la región; y 4) generarán una red de trabajo articulado con organizaciones de su región, vinculada a los ejes del Reto Joven (SENAJU, 2019d).

Formato y contenido

Para su elaboración, el curso recogió insumos de forma participativa, consultando a jóvenes sobre los temas que les gustarían profundizar y desarrollar en cada eje (SENAJU, 2019e). *A-gente de Cambio* se desarrolla en tres etapas:

1) Etapa I: Fase Presencial Regional (mayo a junio) - esta etapa del curso se desarrollará en los Foros Regionales de Juventud, a fin de descentralizar los espacios de capacitación que brinda la SENAJU. En esta primera etapa, las y los jóvenes participantes podrán identificar y reflexionar sobre la dinámica existente entre los actores vinculados a los ejes de igualdad de género, integridad y sostenibilidad. También,

podrán conocer conceptos teóricos asociados a cada eje, como: sexo, género, roles, estereotipos y violencia basada en género; integridad, corrupción, transparencia y participación juvenil; desarrollo sostenible, gestión, educación y conciencia ambiental. Así como el marco legal nacional e internacional que las sustenta. Finalmente, mediante un trabajo colaborativo, podrán vincular sus aportes a las problemáticas de su región, conocer las iniciativas o proyectos generados por las y los jóvenes y construir una red de trabajo articulado (SENAJU, 2019e).

2) Etapa II: Plataforma Virtual (junio a septiembre) - las y los jóvenes que participaron en la primera etapa del curso podrán continuar su formación a través de una Plataforma Virtual. Esta etapa cuenta con dos módulos. En el Módulo I abordarán temas relacionados al enfoque de juventud, habilidades sociales, igualdad de género, integridad y sostenibilidad ambiental y se reforzarán los conceptos trabajados en la primera etapa, utilizando recursos bibliográficos como textos, manuales, planes y leyes. También, podrán interactuar con otras/os jóvenes de su región y de otras regiones a través de la Plataforma Virtual. En el Módulo II decidirán el eje en el que les gustaría realizar un proyecto de intervención y aprenderán herramientas sobre gestión de proyectos. También, recibirán acompañamiento durante el proceso de elaboración y ejecución y monitoreo de su proyecto (SENAJU, 2019e).

3) Etapa III: Laboratorio Nacional (noviembre) - las y los jóvenes que lograron una participación sobresaliente en los Foros Regionales de Juventud y la Plataforma Virtual, serán seleccionados para participar en esta etapa. El Laboratorio Nacional se desarrollará bajo la modalidad de internado. En este espacio las y los jóvenes presentarán sus proyectos elaborados o que se encuentren en fase de ejecución. Contarán con la asesoría y acompañamiento de un grupo de especialistas y mentores con la finalidad de potenciar la implementación de sus iniciativas y su sostenibilidad (SENAJU, 2019e).

Evaluación

No se encontraron evaluaciones para el programa.

Bibliografía

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019a). *Curso A-gente de cambio*. Disponible en https://juventud.gob.pe/aula-virtual/agente-cambio/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019b). *Foros Regionales de Juventud 2019*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/foros_regionales_de_juventud_2019/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019c) *Reto Joven*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/reto-joven-2021/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019d). *Curso A-gente de cambio. Beneficios*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/aula-virtual/que-logras-al-llevar-el-curso-a-gente-de-cambio/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019e) *Curso A-gente de cambio. Etapas*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/aula-virtual/como-sera-el-curso-a-gente-de-cambio/

Tabla A. Programas sobre participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarrollados por distintas organizaciones en Canadá, Europa Occidental y Estados Unidos

Programa	País	Sitio Web/Referencia
Otesha	Australia, Canadá y Reino Unido	Revisar Kahn, et. al. (2009)
Ashoka	Global	https://www.ashoka.org/es-cl
Chicano Latino Youth Leadership Project	Estados Unidos	https://www.clylp.org
Civic Leadership Institute	Estados Unidos	https://www.ctd.northwestern.edu/program/civic-leadership-institute
Facilitating Leadership in Youth programme	Estados Unidos	Revisar Detzler, et. al. (2007)
LEAD (leadership, education, achievement and development)	Estados Unidos	Revisar Shelton (2009)
Project Excel	Estados Unidos	Revisar Lewis, et. al. (2006)
Public Allies	Estados Unidos	https://publicallies.org
Envision	Reino Unido	https://www.envision.org.uk
Fight for Peace	Reino Unido y Brasil	http://fightforpeace.net

Groundwork	Reino Unido	https://www.groundwork.org.uk
Leading for the Future	Reino Unido	https://woodcraft.org.uk//leadingforthefuture
Muslim Youth Helpline	Reino Unido	https://www.myh.org.uk
Newham Young Mayor and Youth Council	Reino Unido	https://www.newham.gov.uk/Pages/Category/Young-Mayor.aspx
UpRising	Reino Unido	https://www.uprising.org.uk
Youth Politics	Reino Unido	https://youthpolitics.org.uk

Fuente: elaboración propia, con base en la literatura mencionada y la revisión de programas de participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarollados por organizaciones a nivel internacional.

Tabla B. Programas sobre participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarrollados por instituciones u organismos estatales en América Latina

Programa	País	Sitio Web/Referencia
Mutuales del Bicentenario	Argentina	http://www.desarrollosocial.gob.ar/biblioteca/mutuales-del-bicentenario-argentina-se-organiza/
Aquí estamos (vigente)	Argentina	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/acaestamos
Casas del futuro (vigente)	Argentina	https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/casasdelfuturo
Participatório/Observatório Participativo da Juventude	Brasil	https://juventude.gov.br/participatorio/o-que-e?lang=es
Programa Estação Juventude 2.0 (vigente)	Brasil	https://www.mdh.gov.br/todas-as-noticias/2019/agosto/ministerio-lanca-programa-estacao-juventude-2-0-em-campo-grande-ms
Innovación social creada por jóvenes	Colombia	http://wsp.presidencia.gov.co/ColombiaJoven/estrategias/Paginas/isxj.aspx

Mesa Nacional de Consejeros y Consejeras	Colombia	http://wsp.presidencia.gov.co/ColombiaJoven/estrategias/Paginas/mesa-delegados.aspx
Red Juvenil/Youth Network de Medellín	Colombia	Revisar Golombek (2002)
Impulso Joven (vigente)	Ecuador	http://www.juventudes.gob.ec/que-es-impulso-joven/
Misión Leonidas Proaño (vigente)	Ecuador	https://www.inclusion.gob.ec/misionleonidasproano/
Impulso México	México	http://www4.ucol.mx/dgassp/convocatoriasfederales/impulsomexico.pdf
Centros Territorio Joven (vigente)	México	https://www.gob.mx/imjuve/acciones-y-programas/territorio-joven
Laboratorio de Habilidades (vigente)	México	https://www.gob.mx/imjuve/acciones-y-programas/laboratorio-de-habilidades
Premio Nacional de la Juventud (vigente)	México	https://www.gob.mx/imjuve/acciones-y-programas/premio-nacional-de-la-juventud-204248

Youth Challenge (vigente)	México	https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/503567/YCHCDMX19_Convocatoria.pdf
Foros Regionales de Juventud (vigente)	Perú	https://juventud.gob.pe/foros_regionales_de_juventud_2019/
Consejo Uruguayo de Juventudes (vigente)	Uruguay	https://www.juventudes.uy

Fuente: elaboración propia, con base en la literatura mencionada y la revisión de los programas de participación, liderazgo y compromiso cívico juvenil desarollados por instituciones y organismos estatales en América Latina

Consideraciones finales

A partir de la revisión de literatura, iniciativas y políticas sobre participación, liderazgo, compromiso cívico e incidencia de los jóvenes, se relevan a continuación ciertos aspectos que debiesen considerarse al momento de crear un programa que apunte a generar mejoras en estos ámbitos. Para ello, se definieron tres componentes prioritarios: consistencia teórico-práctica, consideración de variables sociodemográficas e innovación metodológica.

Coherencia teórico-práctica

En primera instancia, es importante considerar la amplitud de los conceptos teóricos relacionados a participación, liderazgo y compromiso cívico. La literatura es extensa en definiciones filosóficas y en discusiones conceptuales puesto que se trata de conceptos de extensa amplitud. Tal como se hizo evidente en la conceptualización del presente informe, los conceptos de Liderazgo, Compromiso cívico, Participación e Incidencia de los jóvenes no tienen significado unívoco, por lo que debe elegirse aquellos conceptos que mayor relación tienen con los objetivos a los que el programa se dirige. Acotar la temática a la que está dirigida el programa ayudará a acotar los conceptos a utilizar, facilitando la coherencia entre éstos y las actividades propuestas. La literatura en la materia y especialmente los programas sistematizados presentan diversas propuestas metodológicas, actividades, componentes y enfoques estratégicos para trabajar con los jóvenes, a partir de un objetivo claro y definido.

Relacionado a lo anterior, no sólo es fundamental generar componentes que sean coherentes con la conceptualización y la formulación de los objetivos, sino también, y de acuerdo a la sistematización programática, que incluya al menos un componente práctico-comunitario. Esto debido a que las temáticas relevantes en la materia ubican la experiencia de los jóvenes como el elemento determinante en materia cívica (Dempster, Stevens, & Keeffe, 2011; Martínez, Silva, Carmona, & Cumsille, 2012; Pritzker & Metzger, Facilitating Civic Engagement Among Rural Youth: A Rol for Social Workers, 2011). Tanto para generar habilidades y competencias de liderazgo, como para aumentar el compromiso, conocimiento cívico, participar activamente e incidir en la realidad local, los jóvenes deben experimentar al menos parte del proceso. Todos los programas revisados y analizados de la experiencia internacional resaltan la importancia de incentivar el trabajo de los jóvenes respecto de problemas reales de la comunidad, de manera de experimentar y ejercer el liderazgo, participar activamente con otros actores e instituciones públicas, relacionarse con vecinos y personas desde el rol de agente activo y sobre todo, generar un impacto real a través de la solución o análisis de un problema específico. Hasta ahora los programas nacionales carecen de componentes que incentiven y organicen actividades de incidencia, aislando las actividades y componentes a elementos meramente pedagógicos o bien, ejercicios teóricos, careciendo de una verdadera experiencia y aprendizaje del proceso de involucramiento cívico y el potencial de los jóvenes como actores activos (Agencia de Calidad de la Educación, 2018).

Factores sociodemográficos

En línea con el elemento anterior, la presente sistematización ha identificado dos elementos fundamentales respecto de aspectos que debiesen ser considerados en la planificación de un programa orientado a los jóvenes en materia cívica. Estos elementos son: la necesidad de priorizar, especialmente en un contexto como el chileno, la participación, conocimiento, involucramiento e incidencia de los jóvenes más vulnerables de la sociedad y la necesidad de incluir distintos niveles

contextuales con los que interactúa el joven: familia, escuela y comunidad. El nivel socioeconómico y la educación, y especialmente la educación de los padres, traducida en capital social es determinante para la participación juvenil, tanto a nivel político como social. El nivel socioeconómico es el factor con mayor evidencia de impacto en el compromiso cívico, liderazgo y participación juvenil, y como tal, debiese considerarse al momento de desarrollar un programa cuyo objetivo se oriente a estas materias, principalmente para disminuir la brecha entre los jóvenes de distinto NSE, contribuyendo de esta manera a la disminución de la desigualdad y al aumento de la representatividad y legitimidad de la democracia (Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011; Torney-Purta & Amadeo, 2015; Corvalán & Cox , 2015).

El segundo factor fundamental que es importante de tener en consideración es el de los distintos niveles contextuales en los que los jóvenes están insertos, que producen variadas influencias en la forma de actuar, de pensar y de creer de los jóvenes a la vez que generan diversas oportunidades de participación e incidencia. Estos niveles contextuales refieren principalmente a la familia, al colegio y a la comunidad. Tal como se desarrolló en la revisión de factores relevantes para la participación y compromiso cívico de los jóvenes, la familia y la escuela cumplirían un rol fundamental en la formación de los jóvenes, formación que después incidiría significativamente en la participación e incidencia que tuviesen de adultos (Flanagan & Levine, 2015). La comunidad por su parte cumpliría un rol crucial en ofrecer instancias de participación y contacto, generando oportunidades para que los jóvenes experimentaran la ciudadanía. En este sentido, se considera relevante incluir en el diseño de programas orientados a los jóvenes componentes que refieran o involucren a la familia, la escuela y la comunidad.

Innovación metodológica

Respecto del componente metodológico, hay tres recomendaciones que se desprenden de la revisión de los programas internacionales y literatura sobre buenas prácticas. En primer lugar, es importante que los mismos jóvenes formen parte de la construcción de los programas y los temas que los conforman. De esta forma se avanza en el logro de iniciativas que no sólo se crean para los jóvenes, sino que se crean con los mismos jóvenes. Lo anterior, contribuye en el reconocimiento de su voz y relevancia en el proceso de creación de políticas. Al respecto, varios de los programas analizados formulan su contenido en función de las prioridades que detectan los jóvenes participantes, ya sea a través de instancias participativas concretas como en el caso del programa A-gente de Cambio en Perú (SENAJU, 2019e), o el levantamiento de información a través de encuestas como lo hace el programa Future Leaders Connect en Reino Unido (British Council, 2019d).

En segundo lugar, es relevante incorporar evaluaciones de los programas por parte de los jóvenes que participan de los mismos, a fin de levantar información no solo sobre los efectos del programa, sino que de sus apreciaciones y hacer las modificaciones pertinentes a partir de ello. Los programas investigados presentan distintas modalidades de evaluación que pueden servir de ejemplo para estos fines. Entre ellas, destaca la evaluación ex ante y ex post que realiza el programa Youth Leaderishiip Institute Programs (Joselowsky, 2011), la que ha permitido el mejoramiento de su contenido y metodología, así como la constatación de la conformidad de los jóvenes con las características de su implementación.

Finalmente, es necesario reconocer que existe una amplia gama de prácticas innovadoras que deben ser consideradas para diseñar los programas. En esta línea, son interesantes las campañas juveniles

que se promueven desde Reclaim Project (2019a), la noción de "victorias políticas" que proponen los Youth Leadership Institute Programs (Joselowsky, 2011), la opción de que los mismos jóvenes lideren algunas sesiones de la metodología YELL (Anyon et. al. 2007) y la posibilidad de que propongan iniciativas propias como en el caso del programa Fondo de Iniciativas Juveniles en Uruguay (INJU/MIDES, 2019) y casi todos los programas que incluyen un componente práctico comunitario. El uso de modalidades no tradicionales podría incentivar la participación de los jóvenes, en la medida en que se adecue a sus intereses y formas propias de participación. En línea con esta idea, el uso de plataformas virtuales y tecnología digital para la participación aparece como un elemento que tiene un impacto positivo en el acercamiento, comunicación y accountability de los jóvenes con los actores políticos, además de ser medios efectivos de formación e información. Ejemplos de buenas prácticas en este ámbito son: la Comunidad en Línea que promueve el programa Future Leaders Connect (British Council, 2019b; 2019e; 2019f), la cual ofrece recursos y cursos gratuitos sobre liderazgo juvenil, además de considerar el envío de información relacionada vía correo electrónico; la Plataforma Virtual que propone el programa A-gente de Cambio en Perú para la formación de sus participantes (SENAJU, 2019e); y el uso de las redes sociales que contempla Reclaim Project para la difusión de sus campañas (Reclaim Project, 2019b; 2019c; 2019d; 2019e).

Recomendaciones específicas

A modo de recomendaciones concretas basadas en la revisión de literatura y en la sistematización de programas orientados a los jóvenes, a la participación y al compromiso cívico realizada en este documento, se detallan a continuación algunos puntos importantes de ser considerados tanto a nivel de política pública como de programas o iniciativas juveniles de parte de diversas entidades.

A nivel de política pública:

1. Integración de jóvenes como actores importantes de las agendas gubernamentales y de las decisiones a nivel país en todas las temáticas sociales relevantes. Este elemento se propone tanto por medio de participación política electoral, como por medio de consejos asesores de jóvenes y cuotas de participación juvenil en instancias deliberativas (Flanagan & Levine, 2015; Maldonado Valera, 2015; United Nations Youth, 2012; PNUD, 2013; Rodriguez, 2008). Al respecto, no deben acotarse las temáticas sobre las cuales los jóvenes pueden tener opinión: se recomienda disminuir los "temas de jóvenes" ampliando la gama a todos aquellos temas de interés público.
2. Articulación de los distintos sectores públicos: se propone enmarcar la acción orientada a jóvenes como planes integrales de juventud, lo que requiere necesariamente de una articulación entre distintas entidades estatales y sus áreas de trabajo: salud, educación, trabajo, vivienda, justicia, entre otros (Maldonado Valera, 2015; English, 2012; CEYE, 2013; Rodriguez, 2008; PNUD, 2013).
3. Capacitación de todos los actores gubernamentales en la mirada sobre los jóvenes, avanzando desde el enfoque de riesgo a uno que visualice a los jóvenes como útiles y necesarios para el desarrollo. Se identifica la necesidad de disminuir tanto el adultismo como el estigma social instalado sobre los jóvenes, que coartan sus posibilidades de participación y voz en distintas esferas públicas. Para esto se propone trabajar en la opinión pública visualizando la incidencia juvenil positiva en distintos ámbitos y su capacidad de agencia e impacto en la sociedad. En tal sentido, debe disminuirse el discurso institucionalizado de los jóvenes como parte del "problema", visualizándolos como agentes de la solución (Andolina,

Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003; Castillo, Miranda, & Bonhomme, 2015; Checkoway & Aldana, 2013; Cox , Jaramillo, & Reimers , 2005; Rodriguez, 2008).

4. Desarrollo de los programas y ejecución de estos a cargo de jóvenes y adultos. El trabajo intergeneracional es fundamental para encontrar nuevas formas de acercamiento, trabajo y metodologías en programas orientados a jóvenes (Andolina, Jenkins, Zukin, & Keeter, 2003; Balici, 2018; Flanagan & Levine, 2015).
5. Enfoque a nivel local: necesidad de acotar el nivel al que está dirigido un programa orientado a los jóvenes, de manera de considerar el contexto local, cultural y demográfico donde la población objetivo se desenvuelve, dando importancia a la pequeña escala (Maldonado Valera, 2015; PNUD, 2013; Gonçalvez-de Freitas, 2004).

A nivel de programas:

1. Los programas dirigidos a jóvenes deben incorporar enfoques que ubiquen a la juventud como agente de cambio y como elemento útil a la sociedad, además de ser individuos con derechos y responsabilidades. Deben evitarse los enfoques de riesgo y preventivos respecto de los jóvenes, por ser una mirada reduccionista respecto de un grupo social heterogéneo y dinámico (ONU, 2016; PNUD, 2016; PNUD, 2013; United Nations Youth, 2012)

2. Claridad de contenido: el contenido de los programas debe estar explicitado y definido teóricamente de manera clara y concisa. Si bien los conceptos de participación, liderazgo y compromiso cívico se encuentran relacionados, es fundamental identificar el objetivo al que se dirige el programa en cuestión, facilitando de esta manera la construcción de los componentes, población objetivo, metodología y evaluación. Si bien parece ser una recomendación obvia, se revela en la literatura que muchos de los programas orientados a participación juvenil mantienen objetivos amplios, de manera de cubrir distintas áreas y posibilidades de la participación juvenil (social, política, cívica, comunitaria, etc.). La consecuencia es la disminución de la capacidad de impacto del programa en cuestión y la desarticulación con la metodología propuesta. Al respecto, se sugiere revisar la teorización y conceptualización que proponen los programas: Leadership for life program, National Citizen Service y YELL.

3. Población objetivo: la población beneficiaria a la que se dirige el programa debe ser definida de manera específica. Orientar los programas o intervenciones a jóvenes en general entorpece la capacidad de generar impacto en este grupo heterogéneo. Los programas analizados se dirigen en su mayoría a grupos específicos de jóvenes, que cumplen ciertas características, para los cuales fueron diseñados y hacia quienes están dirigida las iniciativas. En este sentido, resaltan ciertas características importantes de ser consideradas: género, nivel socio económico, estatus migratorio, nivel educacional y discapacidad (Finlay, Flanagan, & Wray-Lake, 2011; Henn & Foard, 2014; Flanagan & Levine, 2015)

4. Metodología: si bien la metodología va a variar de acuerdo al objetivo del programa y a los componentes que se hayan formulado para lograrlo, es fundamental considerar los siguientes elementos en programas orientados a la participación juvenil, liderazgo y/o compromiso cívico:

a. Metodologías participativas y comunitarias.
b. Inclusión de jóvenes y adultos en la ejecución de los programas.
c. Orientación hacia la comunidad: escala reducida de alcance.
d. Orientación a resolver problemas concretos y reales de la comunidad en la que se implementa el programa.
e. Componentes que involucren directa o indirectamente a otras esferas de socialización, tales como la familia, la escuela y el barrio.
f. Uso de tecnologías de información, plataformas y aplicación que faciliten la dinámica de ejecución del programa.
g. Uso de redes sociales para entregar información sobre el programa, sobre los participantes y difusión sobre el impacto de éste en distintos niveles (individual, comunitario, regional, nacional).
h. Evaluación de los programas: la evaluación ex post de los programas es un elemento crucial para entender, mejorar y articular la oferta programática juvenil con las demás áreas gubernamentales.

Referencias

Agencia de Calidad de la Educación. (2018). *Informe Nacional ICCS 2016.* Santiago: Ministerio de Educación .

Aguirre, V. (2011). Familia y Socialización Política de los Jóvenes en Argentina . *Holográmatica*, 35-61.

Andolina, M., Jenkins, K., Zukin, C., & Keeter, S. (2003). Habits from Home, Lessons form School: Influences on Youth Civic Engagement. *PD, Political Science & Politics* , 275-280.

Anyon, Y. y Naughton, S. (2003) Youth empowerment: The contributions and challenges of youth-led research in a high-poverty, urban community. Palo Alto, CA: Stanford University, John W. Gardner Center for Youth and Their Communities.

Anyon, Y., Brink, K., Crawford, M., Fernandez, M., Hofstedt, M., Osberg, J. y Strobel, K. (eds.) (2007) Youth Engaged in Leadership and Learning: a Handbook for Program Staff, Teachers, and Community Leaders. Stanford, CA. John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Disponible en: https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj11216/f/YELL%20Handbook.pdf

Anyon, Y., Kennedy, H., Durbahn, R. y Jenson, J. M. (2018) Youth-led participatory action research: Promoting youth voice and adult support in afterschool programs. Afterschool Matters, 27(Primavera 2018), 10-18.

Balici, A. (2018). An Exmanitation of Educational and Familial Factors in Leadership Development. *Universal Journal of Educational Research* , 265-271.

Banaji, S. (2008). The Trouble with Civic: a Snapshot of Young People's Civic and Political Engagement in Twenty-First-Century Democracies. *Journal of Youth Studies*, 543-560.

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019a) *Who we are*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/about-us/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019b) *International Network*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/international-network/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019c) *What we do*. Disponible en: http://www.bbbsi.org/mentoring/

Big Brothers and Big Sisters International - BBBSI (2019d) *Impact.* Disponible en: http://www.bbbsi.org/impact/

Big Brothers and Big Sisters of Canada - BBBSCA (2019) *Our programs*. Disponible en: https://bigbrothersbigsisters.ca/our-programs/

British Council (2019a) *About*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/programme/about

British Council (2019b) *Online Resources*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources

British Council (2019c) *Our Research*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/research

British Council (2019d) *Future Leaders Connect. The policy priorities of young people in 2019*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/sites/default/files/2019_final_applications_report.pdf

British Council (2019e) *Online Community*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/community

British Council (2019f) *Free online course*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/online-resources/course

British Council (2019g) *The network of Future Leaders Connect members*. Disponible en: https://www.britishcouncil.org/future-leaders-connect/programme/network

Bureau of Educational and Cultural Affairs (2019) Exchange programs. Youth Ambassadors. Disponible en: https://exchanges.state.gov/non-us/program/youth-ambassadors

Castillo, J., Miranda, D., & Bonhomme, M. (2015). Desigualdad Social y Cambios en las Expectativas de Participación Política de los Estudiantes en Chile. En C. Cox, & J. Castillo, *Aprendizaje de la Ciudadania: Contextos, Experiencias y Resultados* (pág. 524). Santiago: Ediciones UC.

CEYE. (2013). *Youth Engagement Literature Review.* CEYE.

Checkoway, B. (2011). What is Youth Participation? *Children and Youth Services Review*, 340-345.

Checkoway, B., & Aldana, A. (2013). Four Forms of Youth Engagement for Diverse Demoracy. *Children and Youth Services Review*, 1894-1899.

Clement, R., Deering, M., Rindala, M. y Villa-Gracia Carmina (2014) Youth civic engagement and leadership. Elliot School of International Affairs. The George Washington University.

Conner, J.O. y Strobel, K. (2007) Leadership development: an examination of individual and programmatic growth. *Journal of Adolescent Research*, 22 (3), 275-297.

Consejería Presidencial para la Juventud (2019) *Sacúdete*. Disponible en: http://www.colombiajoven.gov.co/prensa/¿que-es-sacudete

Consejo Nacional de la Infancia . (2015). *Politica Nacional de Niñez y Adolescencia 2015-2025.* Santiago: Gobierno de Chile .

Corporación Latinobarómetro . (2018). *Informe 2018.* Santiago.

Corvalán, A., & Cox , P. (2015). Participación y Desigualdad Electoral en Chile. En *Aprendizaje de la Ciudadanía: Contextos, Experiencias y Resultados* (pág. 524). Santiago: Ediciones UC.

Cox , C., Jaramillo, R., & Reimers , F. (2005). *Educar para la Ciudadanía y la Democracía en las Américas: Una Agenda para la Acción.* Trinidad y Tobago: Banco Interamericano de Desarrollo.

Dempster, N., Stevens, E., & Keeffe, M. (2011). Student and Youth Leadership: a Focuses Literature Review. *Leading and Managing*, 1-20.

Departamento Nacional de Planeación - DNP (2019) *Estrategia 'Sacúdete' para convertir a los jóvenes colombianos en emprendedores*. Disponible en: https://www.dnp.gov.co/Paginas/Estrategia-Sacudete-para-convertir-a-los-jovenes-colombianos-en-emprendedores.aspx

Detzler, M.L., Liew, C.V., Dorward, L.G., Jenkins, R. y Teslicko, D. (2007) Youth voices thrive in facilitating leadership in youth, *New Directions for Youth Development*, 116, pp. 109-116.

Doña, C. (2010). *La Migración Internacional y el Estado Chileno: Notas para una Discusión.* Santiago: IGNIRE.

Edelman, A., Gill, P., Comerford, K., Larson, M. y Hare, R. (2004) Youth Development and Youth Leadership: A Background Paper. Institute for Educational Leadership, National Collaborative on Workforce and Disability for Youth, Washington, DC.

Ekman, J., & Amna, E. (2012). Political Participation and Civil Engagement: towards a new typology . *Human Affairs*, 283-300.

English, D. (2012). *Youth Civic Engagement of Through Digtal Mediums: In What Ways do Social Networks Sustain Youth Civic Interest, Activity and Participation?* Ottawa: Royal Roads University.

Eubanks, P., La Rochelle, M., Nelson, A., & Montgomery-Block, K. (2011). Youth Voices Influencing Local an Regional Change. *Childern, Youth and Enviorement*, 253-274.

Finlay, A., Flanagan, C., & Wray-Lake, L. (2011). Civic Engagement and Transition over 8 Years: The AmeriCorps National Study . *Developmental Psychology* , 1728-1743.

Flanagan, C., & Levine, P. (2015). Involucramiento Cívico y la Transición a la Adultez. En C. Cox, & J. Castillo, *Aprendizaje de la Ciudadanía: Contextos, Esperiencias y Resultados.* Santiago: Universidad Católica de Chile.

Foróige (2013a) *Foróige's Leadership for Life Programme Overview*. Disponible en: https://www.foroige.ie/our-work/youth-leadership/foroiges-leadership-life-programme-overview

Foróige (2013b) *BBBS Impact*. Disponible en: https://www.foroige.ie/our-work/big-brother-big-sister/about-big-brother-big-sister-bbbs/bbbs-impact

Foróige (2018) *Foróige Annual Report and Financial Statements.* Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/foroige_annual_report_2018.pdf

Foróige (s/f) Module 3: Community Action Project. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/module_3_the_community_action_project.pdf

Gaete, J. M., & Ilabaca, P. (2017). La Nacionalización de los Migrantes Extranjeros: una Capitalización Social desde la Participación Asociativa y el Compromiso Cívico. *Si Somos Latinoamericanos: Revista de Estudios Transfronterizos*, 127-155.

Golombek, S. (2002) What Works in Youth Participation: Case Studies from Around the World. What Works Series. International Youth Foundation. Disponible en: https://www.iyfnet.org/library/what-works-youth-participation-case-studies-around-world

Gonçalvez-de Freitas, M. (2004). Los Adolescentes como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *Psykhe*, 131-142.

Hao, X., Wen, N., & George, C. (2014). News Consumption and Political and Civic Engagement among Young People. *Journal of Youth Studies*, 1221-1238.

Harden, T., Kenemore, T., Mann, K., Edwards, M., List, C. y Martinson, K. J. (2015) The Truth N' Trauma Project: Addressing community violence through a youth-led, trauma-informed and restorative framework. Child and Adolescent Social Work Journal, 32(1), 65-79.

Henn, M., & Foard, N. (2014). Social Differentiation in Young People's Political Participation: The Impact of Social and Educational Factors on Youth Political Engagement in Britain. *Journal of Youth Studies*, 360-380.

Herrera, C. (1999) School-based mentoring. A first look into its potential. Public/private ventures.

Hill, J., & DenDulk, K. (2013). Religion, Volunteering and Educational Setting: The Effect of Youth Schooling Type on Civic Engagement. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 179-197.

INJUV. (2015). *Octava Encuesta Nacional de la Juventud .* Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.

INJUV. (2019). *Democracia, Política y Participación Social: Novena Encuesta Nacional de la Juventud.* Santiago: INJUV.

INJUV. (Diciembre de 2019). *www.injuv.gob.cl*. Obtenido de http://www.injuv.gob.cl/instituto-nacional-de-la-juventud

Instituto Nacional de la Juventud y Ministerio de Desarrollo Social - INJU/MIDES (2019) Bases de la 11° Convocatoria del Fondo de Iniciativas Juveniles 2019. Disponible en: https://www.gub.uy/ministerio-desarrollo-social/comunicacion/comunicados/fondo-iniciativas-juveniles

Instituto Nacional de la Juventud y Ministerio de Desarrollo Social - INJU/MIDES (2019b) Bases Fondo de Iniciativas Juveniles 2019. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Eg0YlFpEoN8

Jenkins, K. (2005). *Gender and Civic Engagement: Secondary Analisys of Survey Data.* New Jersey: Circle: Center of Information & Research on Civic Learning and Engagement.

Joselowsky, F. (2011) The Youth Leadership Institute: Twenty Years of Innovation and Action. Paving the Way for a New Model of Youth Leadership Development. Youth Leadership Institute. Disponible en: http://youthgiving.issuelab.org/resources/22115/22115.pdf

Kahn, L., Hewes, S. y Ali, R. (2009) Taking the lead. Youth leadership in theory and practice. The Youth of Today - The Young Foundation. Disponible en:

https://youngfoundation.org/publications/taking-the-lead-youth-leadership-in-theory-and-practice/

Kantar Public (2017) National Citizen Service 2016. Evaluation Main report. Disponible en: https://wearencs.com/sites/default/files/2018-10/NCS%202016%20Evaluation%20Report.pdf

Karagianni, D. y Montgomery, A. (2018) Developing leadership skills among adolescents and young adults: A review of leadership programmes. International Journal of Adolescence and Youth, 23(1), 86-98.

Kirshner, B. (2008). Guided participation in three youth activism organizations: Facilitation, apprenticeship, and joint work. *Journal of the Learning Sciences*, 17(1), 60-101.

Lewis, K.M., Sullivan, C.M. y Bybee, D. (2006) An experimental evaluation of a school-based emancipatory intervention to promote African American Well-being and youth leadership, Journal of Black Psychology, 32 (1), pp. 3-28.

Libby, M., Sedonaen, M. y Bliss, S. (2006) The mystery of youth leadership development: the path to just communities, New Directions for Youth Development, 109, pp. 13-25.Martínez, L., Silva, C., Carmona, M., & Cumsille, P. (2012). Young Chilean's Views of Citizenship: Findings From the First Generation Born After the Reinstitution of Democracy . *Applied Developmental Science* , 167-180.

MacNeill, C.A. (2006) Bridging generations: applying "adult" leadership theories to youth leadership development. New Directions for Youth Development, 109, 27-43.

Maldonado Valera, C. (2015) Capítulo V. Participación política, apego a la democracia y temas prioritarios de las personas jóvenes en América Latina, 2000-2013. En Trucco, D. y Ullmann, H. (eds.) *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago, Chile.

Ministerio de Educación. (1 de Noviembre de 2019). *Ciudadanía y Escuela* . Obtenido de http://www.ciudadaniayescuela.cl/sobre-el-plan/

Miranda, D., Castillo, J. C., & Sandoval-Hernández, A. (2015). Desigualdad y Conocimiento Cívico: HIstoria e Implicancias para Chile y América Latina. En C. Cox, & J. Castillo , *Aprendizaje de la Ciudadanía: contextos, experiencias y Resultados* (pág. 528). Santiago: Ediciones UC.

National Citizen Service - NCS (2019a) What is NCS? Disponible en: https://wearencs.com/what-is-ncs

National Citizen Service - NCS (2019b) Our objectives and impact. Disponible en: https://wearencs.com/our-objectives-and-impact

National Citizen Service - NCS (2019c) Summer 2020. Disponible en: https://wearencs.com/summer

National Citizen Service - NCS (2019d) Do more with NCS. Disponible en: https://wearencs.com/after-programme

National Citizen Service - NCS (2019e) National and Regional Youth Boards. Disponible en: https://wearencs.com/youth-boardsONU (2016) World Youth Report. Youth Civic Engagement. United Nations Department of Economic and Social Affairs, New York. Disponible en: https://www.un.org/development/desa/youth/wp-content/uploads/sites/21/2018/12/un_world_youth_report_youth_civic_engagement.pdf

ONU (s/f). #YouthStats: Public and Civic Participation. United Nations. Office of the Secretary-General's Envoy on Youth. Disponible en: https://www.un.org/youthenvoy/political-participation/

Palenzuela, Y. (2018). Participación Social, Juventudes, y Redes Sociales Virtuales: Ruta Transitadas, Rutas Posibles . *Última Década* , 3-34.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD (2013) Enhancing Youth Political Participation throughout the Electoral Cycle: A Good Practice Guide. New York. Disponible en: https://www.undp.org/content/dam/undp/library/Democratic%20Governance/Electoral%20Systems%20and%20Processes/ENG_UN-Youth_Guide-LR.pdf

PNUD. (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo Humano para todas las personas.* PNUD.

Pritzker, S., & Metzger, A. (2011). *Facilitating Civic Engagement Among Rural Youth: A Rol for Social Workers.* University of Houston.

Pritzker, S., LaChapelle, A., & Tatum, J. (2012). ''We Need Their Help'': Encouraging and Discouraging Adolescent Civic Engagement Through Photovoice. *Children and Youth Service Review*, 2247-2254.

Ramos, V. (2012). *Socialización y Participación Política de Jóvenes de Origen Indígena en California: el caso de los FIOB.* Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.

Redmond, S. y Dolan, P. (2014) Towards a conceptual model of youth leadership development. Child and Family Social Work. 21(3), 261-271.

Rincón, M. T. (2012). La Familia como Escenario de Socialización para la Convivencia Ciudadana . *Eleuthera*, 116-132.

Rossi, G., Lenzi, M., Sharkey, J., Vieno, A., & Santinello, M. (2016). Factors Associated with Civic Engagement in Adolescence: The Effects of Neighborhood, School, Family, Peer and Context. *Journal of Community Psichology* , 1040-1058.

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019a). *Curso A-gente de cambio*. Disponible en https://juventud.gob.pe/aula-virtual/agente-cambio/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019b). *Foros Regionales de Juventud 2019*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/foros_regionales_de_juventud_2019/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019c) *Reto Joven*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/reto-joven-2021/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019d). *Curso A-gente de cambio. Beneficios*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/aula-virtual/que-logras-al-llevar-el-curso-a-gente-de-cambio/

Secretaría Nacional de la Juventud - SENAJU (2019e) *Curso A-gente de cambio. Etapas*. Disponible en: https://juventud.gob.pe/aula-virtual/como-sera-el-curso-a-gente-de-cambio/

Shelton, D. (2009) Leadership, education, achievement, and development: A nursing intervention for prevention of youthful offending behaviour, *American Psychiatric Nurses Association*, 14 (6), pp. 429-441.

Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El Proceso de Socialización: Apuntes para su Exploración en el Campo Psicosocial. *Ciencia, Docencia y Tecnología* , 119-142.

Stefoni, C. (2004). *Inmigrantes Transnacionales: la Formación de Comunidades y la Transformación en Ciudadanos.* Santiago : FLACSO Chile .

Strobel, K. y Nelson, I. (2007a) A model for fostering youth leadership: The Youth Engaged in Leadership and Learning program (YELL). *Youth Developments. Issues and Analyses in Youth Policy.* John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Vol 1. Issue 2. Disponible en: https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj8191/f/A%20Model%20for%20Fostering%20Youth%20Leadership%20Issue%20Brief.pdf

Strobel, K. y Nelson, I. (2007b) *Research Brief: Understanding Youth Leadership Development: An examination of the Youth Engaged in Leadership and Learning Program (YELL)*. John W. Gardner Center for Youth and Their Communities. Disponible en: https://gardnercenter.stanford.edu/sites/g/files/sbiybj11216/f/Understanding%20Youth%20Leadership%20Issue%20Brief.pdf

Taylor, T. (2002). *The Internet and Youth Engagement: An Exploration of How Youth Spend Their Time Online and its Relation To Civic Engagement.* Ann Arbor: Wilfried Laurier University .

Tierney, J. P., Baldwin Grossman, J. y Resch, N. L. (1995) Making a Difference. An Impact Study of Big Brothers Big Sisters. Public/Private Ventures.

Torney-Purta, J., & Amadeo, J.-A. (2015). El Estudio de la Educación Cívica y Política: Historia e Implicancias para Chile y América Latina. En C. Cox, & J. Castillo, *Aprendizaje de la Ciudadanía: Contextos, Experiencias y Resultados* (pág. 524). Santiago: Ediciones UC.

Triviño, E., Villalobos, C., Béjares, C., & Naranjo, E. (2018). Forms of Youth Political Participation and Educational System: The Role of School for 8th Grade Students in Chile . *Young*, 1-25.

UNESCO/NUI Galway (2010a) Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 1: Randomised Controlled Trial and Implementation Report. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_1_1.pdf

UNESCO/NUI Galway (2010b) Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 2: Qualitative Evidence. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of

Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_2.pdf

UNESCO/NUI Galway (2010c) Big Brothers and Big Sisters of Ireland: Evaluation Study. Report 3: Summary Report. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_report_3.pdf

UNESCO/NUI Galway (2012) Mobilising Peer Support in Schools: An evaluation of the BBBS school based mentoring programme. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_evaluation_report.pdf

UNESCO/NUI Galway (2013) Foróige's Leadership for Life Programme. Evaluation Report. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/leadership_evaluation_report_0.pdf

UNESCO/NUI Galway (2018a) *Big Brother Big Sister Garda Youth Diversion Project - Perspectives on Youth Mentoring as a Preventative Intervention*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_gydp_summary_report.pdf

UNESCO/NUI Galway (2018b) *Big Brother Big Sister GYDP Mentoring - Youth Friendly Report*. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/bbbs_youth_friendly_report.pdf

UNESCO/NUI Galway (s/f) A Briefing Paper on the Foróige Leadership for Life Programme Evaluation. UNESCO Child and Family Research Centre, National University of Ireland, Galway. Disponible en: https://www.foroige.ie/sites/default/files/leadership_evaluation_flyer_-_final.pdf

United Nations Youth. (2012). Youth, Political Participation and Decision-making. UNDP.

Wheeler, W. y Edlebeck, C. (2006) Leading, learning and unleashing potential: youth leadership and civic engagement. New Directions for Youth Development, 109, 89-97.

World Learning (2019) Youth Ambassadors Program. Disponible en: https://www.worldlearning.org/program/youth-ambassadors-program/

World Value Survey . (2018). Informe World Value Survey Séptima Ola. Santiago: MORI.

Youth Leadership Institute - YLI (2018) 2018 Annual Report. Disponible en: https://yli.org/wp-content/uploads/2019/01/YLI-Annual-Report_FY2017-2018.pdf

Youth Leadership Institute - YLI (2019) Who we are. Disponible en: https://yli.org/who-we-are/